

GUN LA PERRA BLANCO THE BLACK CROWES REDD KROSS KILLER KIN THE SMOGGERS AZKENA

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



La Perra Blanco
El Rock'n'Roll que estábamos esperando

Número 40. Mayo de 2024

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, edición y diseño:
Javistone.

Redacción:

Javistone, Jesús Sánchez, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Juan Torres.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Javier Sanabria, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2024, Tali Carreto, J.L. Crespo, Carlos Tizón, El Capi, Koko Sakito, Mar Durán.

Contacto: info@rockbottom.es

Rock Bottom Magazine ISSN2023061500443

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

◀ Read and listen! ▶

Scan Me!

★ Playlist Nº 40 de RBM ★



PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

Sumario

6. Entrevista Gun

8. Rafa Lobo, programador de conciertos de La Guarida del Ángel

12. Entrevista La Perra Blanco

20. Keep the soul alive: Linda Jones, tesoro oculto del soul

22. Entrevista Five Black Bullets.

24. Analizamos la discografía de The Black Crowes

30. El Rincón del Ninja: "El cuervo"

32. Entrevista Redd Kross.

40. Serie Bootlegs

41. El Rincón del Capi: Diesel Dogs

42. Demolition 23, la gran sorpresa del Azkena 2024

44. She got the TV eye

45. El Rincón de Paulie: Joffrey Baratheon

46. Todos somos Howard: Tyrion Lannister

47. Spotifilm

48. "Calles de Fuego", una fantasía rock

50. Entrevista Killer Kin

54. Novedades discográficas

55. Novedades libros

58. The Smoggers, Caminando por el lado oscuro del rock'n'roll

60. Otra columna de nada

62. Funky y Feroz: La Revolución Blaxploitation

PayPal™

Apoyo con una donación





Gun



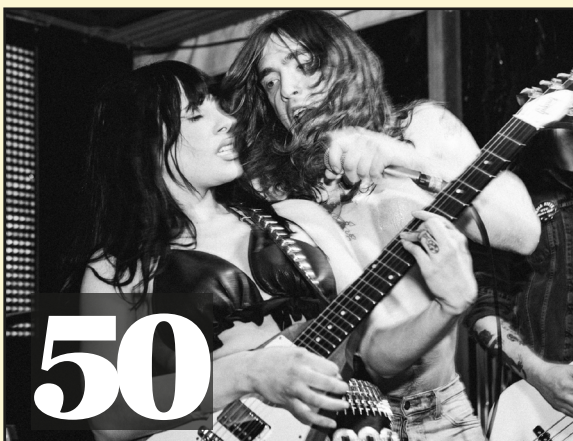
La Perra Blanco



The Black Crowes



Redd Kross



Killer Kin



MUSIC=LIFE

ÚLTIMO

Editorial
por javistone

¿NOS DESPEDIMOS?

STANDING IN THE WAY OF CONTROL

Fue en el lejano 2017 (¡tantas cosas que han sucedido desde entonces!) cuando esta publicación comenzó a dar sus primeros pasos. Una especie de fanzine, facturado por amigos dispersos por el planeta pero conectados al instante, hecho por y para fans, sin coste alguno, digital, instantáneo... ¿qué podía fallar? Lo cierto es que cuarenta números después (sí, cuarenta, eso son muchos números) pocas cosas han fallado. El grupo de amigos que ha ido formando la redacción fue cambiando, han ido entrando y saliendo personas que dejaron su impronta entre las más de tres mil páginas de la revista, donde solo nuestro querido Jesús Sánchez se ha mantenido siempre a mi lado (permitidme que por una vez hable en primera persona)... esto es, siempre hay gente dispuesta a colaborar desinteresadamente. No solo eso, los contenidos, desde el primer momento, se agolpaban tras la puerta, la cacareada crisis del rock no solo no existe, sino que no ha tenido mejor salud en décadas viendo la cantidad de música que ha pasado por aquí, otra cosa es el estado de la industria; llegamos a saltar de los números digitales a anuarios y monográficos en papel que nos dieron una dimensión distinta e igual de excitante (la presentación del año 5 en el Macanudos de Madrid quedó como uno de los puntos álgidos para todos nosotros)... Sin embargo, hay algo que no termina de funcionar en Rock Bottom Magazine y que a uno (vuelvo a hablar en nombre propio) hace que muchas veces la excitación y la ilusión se le vaya a los pies tras tanto trabajo y tanta pasión que ponemos en todo lo relacionado con la revista. Decía el maestro **Antonio Gala** que todo acto creativo era intrínsecamente bello y positivo, pero que en la naturaleza humana está compartir la creación con el mundo exterior. Y el problema suele estar en ese mundo exterior, que muchas veces parece que no existe. Gritar para que no te escuchen puede llegar a ser duro y, sobre todo, llega a ser agotador. En efecto, tras todo este trabajo en casi siete años, Rock Bottom Magazine parece que ni existe ahí fuera. Cientos de entrevistas a grupos que normalmente no tienen cabida en otros canales, artículos apasionados y apasionantes sobre mil y un tema que nos consta gustan... Y sin embargo cada número que publicamos alcanza unos registros ridículos (el paroxismo llegó con las ridículas doscientas descargas del número especial sobre **Sex Museum**) que me empujan a reflexionar: ¿No gusta lo que hacemos? ¿No interesa? ¿Lo hacemos mal? ¿Quizá no lleguemos a nuestro público potencial? ¿Existe gente a la que le pueda interesar lo que hacemos? A esas preguntas habría que añadir alguna más... ¿A la gente le sigue gustando leer? ¿Las tecnologías no han sido capaces de hacer sombra a las revistas físicas? ¿Las redes sociales han empujado al lector a interesarse solo en titulares, en información de consumo rápido? ¿Dónde está el público? ¿Dónde están los lectores? Me consta que hay muchos músicos que nos conocen, pero muchos de esos músicos son los primeros que se interesan más en salir en la revista que en leerla periódicamente. No quiero demonizar a nadie, faltaría más que yo le fuese a decir a nadie en qué usar su tiempo. Pero a la vez, el cansancio y la frustración de hacer cosas que no llegan a nadie hacen que uno se lo plantee más veces de las que uno quisiera.

Hace unas semanas, fui a Sanlúcar al Santo Fest donde actuaba nuestro querido **Andrés Herrera "Pájaro"**, que nos invitó a toda mi familia. Cuál fue mi sorpresa, que allí, junto a cientos de enfervorizados fans del sevillano y junto a mi mujer e hijas, Andrés hizo un alto en la actuación y comenzó a dedicar la canción que iban a tocar a continuación a una persona y a su gente, gente que hace que esto del rock and roll siga adelante. Palabras como pasión, sentimiento, bendición... se entrelazaban en un discurso tan emotivo como inesperado: Pájaro había parado el concierto para aprovechar que estábamos allí para homenajear a Rock Bottom Magazine. Toneladas de agradecimiento e ilusión comenzaban a correr por mis venas en ese instante. Y dos semanas más tarde alguien me decía también "no dejéis nunca de hacerlo". Tesoros inesperados que insuflan energía, sin duda, y que te hacen ver que, quizá, al final de todo, lo que hacemos tenga algún sentido.

Y llegados a este punto, tras un número tan redondo como son esas cuarenta publicaciones, con todas estas disquisiciones en la mente, quien escribe se ha planteado que quizá es el momento de dejar de publicar Rock Bottom Magazine. El legado seguirá ahí, cuarenta números, más de tres mil páginas disponibles para quien quiera acceder a ella. Y tras pensarlo mucho, sobre cerrar Rock Bottom Magazine, he llegado a la decisión... que ni de coña.

Va a ser que no... Sí, lo he meditado, pero la meditación duró lo que tardé en poder charlar una hora con **Steven McDonald**, en entrevistar a **Killer Kin**, en volver a organizar algo con **Jesse**, **Javi Sanabria** o **Dolphin**, en discutir sobre discos de los **Black Crowes** con **Jordi Sanfrecbird**... En resumen: mientras siga divirtiéndome como un niño Rock Bottom Magazine seguirá teniendo sentido y seguirá saliendo. Y quien no quiera subirse al barco, aquí seguiremos para cuando quieran hacerlo.

¡Larga vida al rock and roll!

SURVIVE THE ONLY WAY THAT YOU KNOW

Gun

Los escoceses desenfundan de nuevo



El pasado 12 de abril la veterana banda escocesa Gun editaban su nuevo trabajo de estudio. La formación liderada por los hermanos Gizzi siempre ha tenido un vínculo especial con España, así lo demuestran sus constantes giras por nuestro país y los éxitos pasados con discos como su debut o aquel pelotazo llamado “Swagger” que este año cumple precisamente su treinta aniversario. Contactamos con Dante, el antiguo bajista y desde hace unos años vocalista de Gun para que nos respondiera a una serie de preguntas que le planteamos.

En 2017 editasteis “Favourite pleasures”, vuestro último álbum completo con temas nuevos. Han pasado casi siete años hasta este nuevo trabajo llamado “Hombres”. Aunque la pandemia está ya algo lejos ¿hay algunas canciones de este cd que fueron compuestas en aquella época?

Sí, definitivamente hubo algunas canciones que aparecen en el nuevo álbum que fueron escritas mientras estábamos encerrados. Fue un momento muy difícil para nosotros a la hora de componer, ya que no sabíamos cómo iban a salir las cosas tras la pandemia. Sin embargo, también grabamos “The Calton Songs”, que fue un disco en el que trabajamos durante el encierro. Este contenía regrabaciones de nuestros temas más populares. Fue más fácil hacerlo ya que las canciones ya estaban ahí, pero les dimos una perspectiva más fresca. Fue divertido hacerlo, pero lo más importante fue que nos mantuvo ocupados ayudándonos a mantener el equilibrio mental.

Nos llama la atención el título del disco, “Hombres”, en español ¿de qué se trata? ¿cómo se os ocurrió?

Siempre hemos tenido una fuerte conexión con España a lo largo de nuestra carrera y creo que sentimos la necesidad de honrar el amor que nuestros fans nos han brindado a lo largo de los años. Mientras estábamos Jools y yo en el estudio pensábamos en encontrar un título que se relacionara con nuestros fans españoles. Jools mencionó hombres y de repente pensamos que eso funcionaría. No es solo un guiño a nuestros fans, sino que se relaciona con nosotros, hombres, cinco chicos que nos enfrentamos al mundo una vez más.

Gun es una banda cuya una de sus virtudes es que no graba dos discos idénticos consecutivos. Ya hemos escuchado varios avances de “Hombres” que suenan muy bien. ¿que podremos encontrar en este nuevo disco?

Creo que este nuevo álbum no es muy diferente a los Gun de antaño. Pienso que las estructuras de las canciones son más contemporáneas, pero con la composición de siempre. Pasamos mucho tiempo trabajando para asegurarnos de tener los temas correctos para el disco y eso lleva tiempo ya

que es uno de los rasgos más fundamentales a los que nos gusta adherirnos. Queremos que a la gente que escuche nuestro trabajo no solo les guste, sino que además le encante, tanto como a nosotros nos ha encantado escribirlo y grabarlo. La energía y el hambre están ahí en este disco y cuando lo escuchas puedes notarlo en la música.

En este 2004 se cumplen 30 años de la edición de “Swagger”, un disco que tuvo un enorme éxito. En España vendió muy bien. ¿No habéis considerado hacer una gira celebrando los treinta años de ese CD? Mirando hacia atrás ¿Qué recuerdas de aquel gran éxito?

Creo que durante la mayor parte de este año nos concentraremos en presentar en vivo el nuevo disco, es posible también que añadamos en nuestros shows más canciones de “Swagger” para ayudar a conmemorar el treinta aniversario. “Swagger” fue un momento muy especial para nosotros, no esperábamos que funcionara tan bien, especialmente con nuestra versión de “Word Up” que originalmente iba a ser lanzado como cara b de “Higher Ground” del disco

"Gallus", pero a la compañía discográfica le gusto tanto que decidió dejarlo para el siguiente álbum que sería "Swagger".

Después del disco "014163626326" decidimos parar, dar carpetazo y tomarnos un descanso completo del negocio de la música. Jools y yo abrimos un restaurante junto con nuestra familia. Fue bienvenido aquel descanso de toda la industria.

Esta pregunta viene de nuestro editor Javi Torreira... fue un gran fan vuestro durante los primeros años de la banda, de hecho, siempre habla del poster de Gun que tenía en su habitación en casa de sus padres y que uno de sus conciertos favoritos fue el que Gun ofrecieron en Sevilla en 1992. ¿Recuerda algo de aquella actuación?

Sí, recuerdo muy bien haber tocado entonces en Sevilla, fue en la Expo 92. Fue una experiencia increíble. Recuerdo caminar durante todo el día por todos los pabellones contemplando las diferentes culturas del mundo en una sola ciudad. Lo recuerdo casi futurista con los transbordadores aéreos del tranvía, fue todo muy surrealista. El concierto en sí fue increíble, creo recordar que tocamos delante de diez mil personas y como es típico del público español estuvieron fantásticos. Fue una actuación muy especial para nosotros.

También en 1992 filmasteis el vídeo de "Higher Ground" en las minas de Jerez del Marquesado en Granada. ¿Qué recuerdas de aquel rodaje?

Sí, la realización de ese vídeo fue un tanto extraña. Pasamos tres días alojados en un motel de Guadix preparándonos para grabar el clip. Creo que algunos spaghetti western se rodaron allí por entonces. Fue muy divertido grabar el vídeo especialmente por lo vastas y expansivas que eran las minas. Pienso que son las más grandes de su tipo en Europa hasta el día de hoy.

En vuestros primeros años recordamos que Steve Harris de Iron Maiden estaba muy comprometido con Gun, usando camisetas de la banda, ayudando a la banda incluyendo a la banda en algunas giras y festivales. Además, Lauren Harris grabó una versión de vuestro clásico "Steal Your fire". ¿habéis seguido manteniendo contacto con Steve?

Sí, nos mantenemos en contacto con el cada vez que nuestros caminos se cruzan. Recientemente le enviamos nuestro nuevo disco para que lo escuchara y nos envió un correo expresando cuanto le gusto, llegó

incluso a decir que era el mejor trabajo de Gun desde "Gallus" y eso es un gran elogio considerando que "Gallus" era su disco favorito de todos los tiempos de Gun.

En 1997 editasteis un disco que dejó confundidos a los fans, aquel cd llamado "0141063206326". ¿A qué se debió ese cambio de sonido? ¿No se os ha ocurrido con el paso del tiempo regrabarlo?

Sí, era un punto difícil para nosotros. Jools y yo a menudo discutíamos con la compañía discográfica, el equipo directivo e incluso con Mark Rankin hasta cierto punto expresando nuestra falta de voluntad para editar ese disco. No nos gustaba hacia dónde iba el álbum y como ya habíamos invertido mucho dinero en él era difícil dar marcha atrás. Trabajamos con Andrew Farris de INXS para intentar hacer un disco que estuviera al nivel de "Kick" o "Listen like thieves" de los australianos, pero nos dimos cuenta demasiado tarde que ese no era el estilo que Andrew quería crear. En una nota más positiva nos dio la oportunidad de probarnos a nosotros mismos musicalmente con el tiempo. Tras él recuperamos la banda y al escribir material nuevo nos dio la sensación de recuperar asuntos pendientes y que aun sentíamos que teníamos algo que demostrar. Creo que este nuevo disco lo confirma, es muy parecido a Gun en sus primeros años.

Tras vuestra separación a finales de los 90 ¿Qué hicisteis hasta reformar la banda ya entrado el siglo XXI?

Después del disco "014163626326" decidimos parar, dar carpetazo y tomarnos un descanso completo del negocio de la música. Jools y yo abrimos un restaurante junto con nuestra familia. Fue bienvenido aquel descanso de toda la industria. Siempre disfrutamos escribiendo y trabajando en

canciones, finalmente conseguimos otro contrato discográfico con Sony Bmg con una banda llamada El Presidente. Me dio la confianza para aprender a convertirme en cantante y líder. Toda esta experiencia hizo que convertirme en cantante de Gun fuera mucho más fácil y cómoda.

Durante vuestra larga carrera habéis actuado abriendo para un puñado de bandas de renombre ¿qué público fue más receptivo para Gun? ¿el de los Rolling Stones o el de Iron Maiden?

Tendría que decir que el de los **Rolling Stones**, pero ningún problema con la audiencia de **Iron Maiden** ya que los shows que hacíamos con ellos eran más como festivales. Era el festival Monsters Of Rock que hacíamos por toda España. Fue muy complicado para nosotros encajar en ese tipo de cartel donde también estaban **Pantera** o **Megadeth**. No éramos vistos como una banda de metal y se convirtió cada vez más difícil tocar en ese tipo de shows ya que nos abucheaban y nos tiraban todo tipo de cosas. Una vez Jools se cansó y arrojó su soporte de micro al público. Recuerdo que fue un punto bajo para nosotros hasta que esa noche uno de los chicos de la discográfica entró al hotel riendo y emocionado para decirnos que habíamos aparecido en la portada del periódico El País con el titular: multitud de insultos con Gun. Ahora estábamos recibiendo toda la atención de los medios, aunque por razones equivocadas, pero eso puso nuestro nombre en el centro de atención. De hecho, llegó a **Dave Mustaine** de **Megadeth**, quien comenzó a cuestionar a su agencia de porque estábamos recibiendo toda la atención de la prensa en ese momento. ¡Supongo que al final no existe mala prensa!

Metal and Rock Radio



Rafa Lobo, programador de conciertos de La Guarida del Ángel

“Si no sientes amor por esto, lo mejor es que te dediques exclusivamente a traer grupos de versiones”



Hace unos años, apenas unos meses antes de que el Covid nos obligara a encerrarnos por un tiempo, Rock Bottom Magazine junto a Berto Cáceres de Spinda Records, organizó un evento con distintas personas asociadas al mundo de la música de la provincia de Cádiz. De entre todos ellos, uno de los que más hondo me caló y al que apenas conocía fue Rafa Lobo, que curiosamente fue el único que no se hizo la famosa foto que acompañaba al reportaje, y a pesar de todo, es a quien más recuerdo. Rafa es el programador de la sala La Guarida del Ángel de Jerez y es uno de esos tipos que exuda pasión por el rock and roll cada vez que hablas con él. Cuando Pájaro tocó en La Guarida, Rafa me hablaba de lo especial de aquella velada porque había descubierto que le unía al músico sevillano muchas cosas de cuando eran unos chavales en la capital andaluza. Esa noche mientras Rafa hablaba de la Sevilla de Smash, de los primeros años 80, de la excitante escena gaditana de comienzos de los 90... en ese momento supe que tenía que sentarlo una tarde, entre cafés y amontillados (NPU, por supuesto), para que me contara un poco de su vida. Un tipo enorme y al que es un auténtico placer escuchar con atención.

Tú eres de Sevilla, ¿verdad? Cuando trajimos a Pájaro me decías que era de tu época.

Sí, yo nací en Sevilla. Lo de Pájaro fue una coincidencia, porque no lo conocía personalmente, pero cuando comencé a leer el libro que escribió **Alfred Crespo** sobre él, me quedé alucinado porque estaba contando las mismas experiencias que yo viví.

¿No os conocíais personalmente?

No, pero parece ser que teníamos los mismos colegas... No habíamos coincidido, pero en el libro habla de los mismos sitios y la misma gente que yo frecuentaba, piensa que ni Sevilla es tan grande ni aquellos ambientes rockeros eran tan numerosos como para no haber coincidido, pero parece ser que así fue, es muy curioso. Claro que lo había visto con **Silvio** varias veces, pero

nada más. Y claro, somos de la misma quinta y todo lo que cuenta lo viví yo. Luego cuando me vine a vivir a Jerez, porque trasladaron a mi padre, pero más tarde regresé para estudiar el bachillerato, tres años de universidad, la mili... y ya comencé a trabajar.

La Sevilla de aquella época precisamente Pájaro cuenta en el libro que era un hervidero.

Sevilla era un desmadre.

Desmadre bueno o malo...

Las dos cosas... Aquella época de comienzos de los 80 fue el boom de todo lo nuevo, la libertad, las ganas de experimentar...

Pero a nivel musical en Sevilla antes de eso ya había una tradición musical importante.

Sí, sin duda. Yo de pequeño conocí a gente como Smash, que eran palabras mayores. Pero aquella Sevilla de los 80 era otra cosa, fue época de libertad y de probar cosas nuevas... Fue una época en la que había mucha droga, en todos los rincones había un yonqui, Sevilla era un sitio muy peligroso entonces. Lo llamábamos “ir con el radar puesto”, había que estar siempre con la vista delante y detrás por lo que te pudiera salir. Y no solo por temas drogas, también el tema político, la OTAN, las autonomías, había muchas manifestaciones, fue el cambio de los grises a la policía de marrón... se daban muchos palos, había mucho facha...

No como ahora... (Risas).

Y alguno conocido en la Sevilla de entonces aún sigue en activo. Se daban batidas, podía ser muy peligroso y acabar apaleado. Pero luego

estaba la parte buena, los bares increíbles que había, la música que venía de fuera... te ibas al Flash, un bar punki que había en Los Remedios, entrabas allí y había punkis, jevis...

¿Y había buen ambiente? Porque en Madrid, por ejemplo, las tribus se llevaban a matar.

La gente se llevaba bien, no había ninguna rivalidad. En Madrid también se llevaban bien, de hecho, al principio los de la nueva ola iban todos a una, cuando un grupo tocaba iban todos. Si tocaba alguien, ahí veías a **Alaska** y toda esa gente. Hace unos días vi el documental de la fotógrafa **Ouka Leele** y era muy interesante, retrató a todo el mundo de aquella época, toda esa provocación...

Qué se hacía en Sevilla entonces en aquellos primeros 80, qué artistas había entonces por Sevilla...

Había montones. Como ahora, la verdad. Entonces montábamos bandas en los barrios, como **Los Fideos despeinados...** O **Pata Negra**, que eran palabras mayores, porque el flamenco siempre ha estado muy integrado en la música en general allí, como el blues. Había también muchos grupos de punk, como **Dogo y los Mercenarios**, ellos comenzaron a despuntar pronto, a tener buenos directos, eran muy buenos. Tuvieron cuatro discos y fueron importantes. Luego Dogo se fue a vivir fuera de Andalucía, y creo que sigue haciendo cosas.

Y qué fue lo que te llamó la atención de todo aquello.

Yo siempre fui muy ecléctico, me ha gustado todo: rock progresivo, **Zappa**, **Zeppelin**, **Grand Funk**... escuchaba todo lo que caía en mis manos y coleccionaba todo tipo de cosas. Luego he ido puliendo la colección, deshaciéndome de cosas...

¿Era fácil acceder a discos?

En Jerez curiosamente era más fácil encontrar discos que en Sevilla, por la base de Rota. Aquí si tenías contactos con gente que trabajase allí podías acceder a mucha música increíble. Había una cosa que se repetía cada cierto tiempo, y era que muchos americanos venían destinados aquí, se traían todas sus cosas, todo ilusionados... y al tiempo se volvían y dejaban aquí prácticamente todo, así que salían motos, lavadoras, coches... y por supuesto también discos de vinilo a mansalva que se vendían de segunda mano. Que de hecho alguno conservo aún.

¿Cuántos discos tienes?

¿En vinilo? Unos tres mil... tengo una habitación exclusiva solo para los discos. Y luego de CD y cintas aún tengo mucho. Al comienzo se mandaban además muchas maquetas en casetes, no te puedes hacer una idea las barbaridades que se enviaban entonces y con lo que se grababa, ahora hay medios al alcance de todos, pero entonces no. Los primeros singles que sacó Subterfuge traía unas barbaridades...

¿De malas?

Peor, horribles, te hundían la moral (Risas).

Recuerdo a unos, **Los hermanos bastardos de Michael Jackson**, tremendos.

J. F. León estuvo allí y me comentaba que trabajaba mucho con Mario Vaquerizo, y dice que es un tío encantador, y que se fueron al CBGB...

El tío sabe mucho, pero se ha creado un personaje.

En Jerez en los 90 también vivisteis una buena época en lo musical, ¿no?

Sí, por supuesto... ahora hay una sociedad más o menos más diversa, pero los 80 era complicado, y con los 90 la cosa cambió, siempre he pensado que el grunge era una vuelta al anarquismo. Yo de aquel rollo grunge prefiero a la primera oleada de grupos de la época, gente como **Green River**, los **Screaming Trees**, los **Afghan Whigs**... que la mayoría estaban en SubPop. Yo en aquella época pedía el catálogo directamente a SubPop, antes de las descargas de Internet yo pedía los discos directamente, allá por el año 92 pedía el catálogo que lo traían de Madrid impreso, me venían las letritas bien pequeñitas, te lo pasabas en grande mirando aquellos enormes listados, deseando tener todos esos discos. Comenzaba marcando cuatrocientos discos, luego los iba reduciendo y hacías un ranking de... ¡dos discos! (Risas).

Lo que hablábamos, en los 90 había buen ambiente musical en Jerez.

Yo cogí El Torpedo, un bar pequeño de la calle Caracuel, en el 92. Lo cogí a medias y comencé a pinchar ese tipo de música. Allí la gente comenzó a escuchar a **Nirvana** antes de que tuvieran éxito, a **Mudhoney**, **Pixies**... nos adelantamos un poquito.

En Jerez siempre hubo buen gusto musical. Recuerdo de aquella época una banda que me gustaban mucho y era reflejo de lo excitante que era la música... eran los Etilicos.

¡Yo fui su manager! Todos eran clientes del Torpedo.

Eran buenísimos.

Pero ellos fueron posteriores. Antes estuvo gente como los **Expresionistas** de **Carlos Sisto**, un grupazo, en algunos casos fue ignorado e incompendido y en muchos fanzines se hablaba muy bien de ellos. Luego **Los Adictos** han sido, para mí, uno de los grupos más originales que ha salido aquí de Jerez. Esos tres grupos eran muy buenos, pero había más. Sin embargo, Los Etilicos tenían la actitud correcta, eran de los pocos grupos que realmente se prestaban a hacer gira. O sea, que no es el típico grupo de "tocamos aquí enfrente y de ahí no me muevo, del Instituto a mi casa y aquí no me muevo". No, yo les planteaba hacer tres días seguidos o cuatro... jueves, viernes, sábado, domingo y ahí se iban. Les planteaba girar por la provincia o fuera, y allá íbamos. Buscaba los mejores garitos, los mejores sitios, de Alicante a Albacete, Málaga, Córdoba... tocaban en todo tipo de locales.

Buena época los 90 entonces.

Sí, pero yo llegó un momento en el que tuve que parar y ponerme a currar en otra cosa, porque vivir de la música es muy difícil, claro. Hay que ser afortunado o ser muy bueno en esto, pero yo no era tan bueno, ni tan afortunado. El local lo tuve que clausurar, en el 96 más o menos.

Hay muchas bandas muy conocidas que se la juegan, y venga una persona o cien de público, lo dan todo. Cuatro borrachos que te están viendo también son público. Los Farelli, los Buzzos... son ejemplos de una actitud irreproachable.

¿Y en ese Torpedo es donde comenzaste a montar conciertos? ¿Había espacio?

El aforo sería de cuarenta o cincuenta personas, y metíamos ciento y pico de personas (Risas). El récord lo tenía el grupo **Chupa Der Buca**, el grupo punki por excelencia de Jerez junto a los **Txuminos Imberbes**.

En Jerez siempre ha habido buenos conciertos, y es raro. España es muy grande, pero sitios donde tradicionalmente hay conciertos, quitando las grandes ciudades, no hay muchos sitios con tradición de conciertos y festivales, y Jerez la ha tenido.

El problema de Jerez es que no había sitios habituales, como el Torpedo en su época. No había sitios con una programación continua. En el 93 se podrían haber hecho allí sesenta o setenta conciertos, para eso ya era un lujo entonces en Jerez, y sobre todo un sitio muy pequeñito que se trajeran a grupos de, por ejemplo, La Coruña, de Madrid... Había una discoteca en la calle Zaragoza, que hoy es una pizzería, que llegamos a cogerla para dar conciertos más grandes. Por allí pasaron en esa época, por ejemplo, **Maddening Flames**, **Australia Blonde** o **Parkinson DC**, cuando no los conocían nadie. Muchísimos grupos y muy buenos, pero que eran muy difíciles de traer a veces. Esos grupos luego serían cabezas de cartel en festivales como el Benicasim o el Primavera Sound. Hay muchos que me dicen, "yo estuve en ese concierto"... ¡Y una mierda para ti! (Risas) Allí iban no más de setenta personas.

Tú eres promotor o programador...

Yo soy programador, y trabajo con promotores, que a su vez trabajan con diferentes salas, y ellos hablan con cada una en función del calibre de grupo que tú lles, así le puedes interesar una sala u otra. Hay grupos que te piden un mínimo de aforo, por ejemplo, a salas de menos de cuatrocientas personas hay bandas que no van, quizá por el caché, que simplemente con menos aforo no se puede financiar.

¿Por qué crees que hay tan pocas salas para dar conciertos hoy en día?

Hay pocas salas porque hay poco público, si hubiese mucho público habría más salas, pero el público es más selectivo también porque hay mucha oferta.

Es cierto que de un tiempo a esta parte hay cierta sensación de saturación en cuanto a lanzamientos y giras.

Las expectativas a veces nunca son buenas. Mira, Red Hot Chili Peppers en Sevilla, expectativas por todo lo alto y aquello fue un desastre. Se llevaron un dineral y dieron un espectáculo lamentable.

Sobre todo, después de la pandemia para acá. Ten en cuenta que los artistas han tenido mucho tiempo para prepararse sus trabajos y tras la pandemia ha habido una explosión enorme de publicación de proyectos, con lo que se ha producido un cuello de botella. Ahí tienes que seleccionar, primero por tu gusto, pero a la vez teniendo en cuenta el del público también, porque como negocio tienes que vender, no puedes guiarte tanto por lo que a ti te gusta si no sería una ruina, a menos que fueras millonario para poder patrocinar todo lo que te pueda gustar. No te queda otra que ofrecer cosas que a lo mejor no te gustan tanto, pero te salen rentables y te sirve para traer después otro tipo de cosas diferentes que son por las que tú apuestas. Yo apuesto por bandas que merecen tener una oportunidad, en principio no me la debería jugar, pero ahí está el corazón que pones en las cosas que te gustan. Que también, si no sientes amor por esto lo mejor es que te dediques exclusivamente a traer grupos de versiones, un programa sencillo, para todos los públicos, y listo.

Hay locales que programan mucha música en directo cada fin de semana, y con toda la gente que hay, podrías programar, no sé, una vez al mes un grupo original y darle la opción de que les vea gente. Pero es que no hay ningún componente artístico ni cultural ahí.

También te digo que, si a este tipo de sitios va un grupo con temas propios con este tipo de público, a mí el grupo me daría pena porque la gente allí no le va a prestar atención realmente. Quizá la primera fila estaría disfrutando, pero el resto de la sala estará mirando para atrás y no le prestarían atención. Ahí la gente quiere escuchar las mismas canciones de siempre, pero con la energía del directo, por eso hay tantas bandas tributo.

Los grupos tributos pueden ser algo muy triste, pero es que el 90% de esos músicos son gente que se tiene que ganar la vida con algo y con sus propios proyectos no pueden. El problema final es del público, si vas a una cosa muy específica como el tributo a Pink Floyd... bueno, a Pink Floyd ya no vas a verlos y si se hace bien puede ser una experiencia interesante. Pero ves a un grupo tributo detrás de otro, de bandas horribles o de gente que... ¡sigue en activo y girando! Y ves la sala llena, tú lo verás porque tú también tienes que comer, te gusta comer caliente y eso tienes que programarlo

para compensar una cosa con otra. Pero es que la gente en general se ha hecho muy cómoda, no tiene interés en escuchar cosas nuevas.

Ahí hay una diferencia enorme entre el público que yo era de joven y el de ahora. Yo iba a todo, a todo a lo que podía, por eso a lo mejor tengo esa educación tan ecléctica.

Es que ahora en tu casa con un mando tienes a tu disposición dos mil millones de películas y miles de conciertos en YouTube. Antes no, antes llegabas al fin de semana y te preguntabas “a ver qué echan en la tele” o “a ver si hay un partido”... Y más allá de eso, veías que se cocía ahí fuera, salías y estabas más pendiente de la oferta cultural. Ahora no.

Así es, las veinticuatro horas del día tienes un catálogo en tu casa de cien mil millones de cosas que puedes ver a un clic. Tener tantas opciones de entretenimiento hace que te acostumbres a buscar el placer inmediato, esa facilidad para buscar cosas hace que no tengas margen para poder escuchar bien un trabajo, que no tengas paciencia. ¿Esto ya no me gusta tras unos segundos? Pues lo cambias a otra cosa rápidamente sin darle tiempo a veces a los artistas nuevos.

Antes ibas a conciertos sin saber mucho de la banda, apenas alguna recomendación y te tirabas a la piscina sin saber qué era lo que te vas a encontrar, sin haberlos escuchado. La paradoja que se da ahora es que sí puedes escucharlo, tienes la opción de ir un poco más sobre seguro, y aun así, no hay interés. A los Zólon Grass los escuchas un poco por encima y sabes que te van a volver loco. En cambio, a los finlandeses Velvet Insane no me decían nada en disco, pero en directo me volaron la cabeza y me hice súper fan, que una banda te gane con su directo, es brutal.

Eso es así, hay que tener un poco de interés, y dejarse asombrar un poco. Velvet Insane o Gin Lady son bandas que a priori nadie conoce, pero... es imposible que no te impacten en directo.

¿Y cómo gestionas una programación de conciertos con tantas posibilidades?

Tenemos el problema de que no podemos adelantar mucho la programación. A mí me están ofreciendo cosas para 2025, pero no podemos cerrar todavía tantas fechas. Después a lo mejor dentro de dos meses me ofrecen, no sé, alguien especialmente interesante y no podemos cogernos los dedos cerrando tantas fechas con tanta antelación. De entrada, nosotros podemos aspirar a programar hasta un determinado tipo de banda, básicamente por el aforo que tiene la sala. Después está la opción de que, si nos portamos bien, hacemos un buen espectáculo, le damos una buena promo, la gente habla bien de nosotros... entonces pueden aparecer bandas que sí quieren venir a tocar. La gente habla, el boca a boca es muy importante en este negocio. Si una banda importante quiere venir a tocar, pues yo le pongo la alfombra, por supuesto. Es la única

forma de aspirar a tener más y más calidad, de traer bandas más conocidas, porque aquí casi todo se basa en el nombre para que la sala se llene. Pero después, como tú sabes muy bien, hay bandas que aquí no conoce nadie, vienen y lo revientan.

Hace poco, Supersuckers, hicieron sold-out, a treinta euros... y no diré que dieron un concierto flojo porque lo dan todo, y ver a Eddie en tan buena forma después de la enfermedad que ha pasado, es formidable. Pero honestamente, no es el mejor concierto al que he ido en La Guarida, más allá de que creo que había problemas de sonido y que necesitan ese segundo guitarra...

Pero era su sonido, fue el sonido que la banda quiso. Hemos tenido a bandas que nos han dicho, “fuera monitores, la PDA...” y sonar solo con los amplis, de metro y medio, y nos quedamos flipando, tremendo. Al final es lo que dice la banda respecto al sonido del concierto. Y luego hay bandas que no necesitan un gran sonido para dar un gran concierto.

Que no se me interprete mal, me alegro que llenasen la sala, pero, ¿y toda esa gente que fue ese día y no fueron a ver a Velvet Insane? Y entiendo que no se puede ir a todo, yo no puedo, pero... vi a gente corriendo a ver a Supersuckers que no consigo sacar de su casa a ver a otra gente menos conocida.

Pero es eso que te decía, que el nombre de la banda es lo que llena la sala.

Yo creo que ese día tampoco me cogió a mí bien, que a veces sucede.

Sí, claro. Las expectativas a veces nunca son buenas. Mira, Red Hot Chili Peppers en Sevilla, expectativas por todo lo alto y aquello fue un desastre. Se llevaron un dineral y dieron un espectáculo lamentable.

¿Las expectativas eran altas? ¿Quién puede esperar algo decente de los Peppers hoy en día?

Yo caí (Risas), pero nunca más. De todas formas, hay sitios por aquí con muy buen sonido, el Icónica por ejemplo tienen muy buena producción, otra cosa es la programación.

Hace poco ha habido una polémica con The Limboos, que se quejaban de que hay conciertos en los que no hay nadie y lo duro que se hace a veces la vida del músico. Yo entiendo que es comprensible que a veces te vienes abajo, pero, por otra parte, The Limboos son una banda que ha tenido mucha repercusión, que ha salido en televisión, que ha girado por Europa... Hay quien decía que en este mundo se ha de venir llorado de casa.

Yo entiendo las dos posturas. La postura de los músicos a los que de repente le da un bajón, la vida en la carretera es jodida, y tener esos momentos es comprensible porque es tu vida. Pero también es verdad que hay que ser profesional. Hay muchas bandas muy conocidas que se la juegan, y venga una persona o cien de público, lo dan todo. Cuatro borrachos que te están viendo también son público. Los Farelli,

los Buzzos... son ejemplos de una actitud irreproachable, ellos van a pasárselo en grande, independientemente de quién esté delante.

Recuerdo a Star Mafia Boy dar un concierto en la sala Tío Zappa para tres o cuatro personas y verle darlo todo, aquello me dejó impresionado.

Ahí se ven las tablas de un músico, aunque venga poco público, hay que darlo todo, porque a lo mejor al segundo concierto el boca a boca hace que venga más gente, ha habido bandas que apenas metieron gente en una primera visita y a la segunda lo han llenado porque aquel primer concierto gustó tanto a los pocos que fueron, que se propagó la buena imagen que dieron.

Me contaba algo parecido Guillermo Alvah, el día que vino con Salvaje Lola, junto a los Farelli, fue una noche brutal a pesar de que no hubo mucha gente, los dos grupos lo dieron todo...

Sí, me lo dijo gente que estuvo.

Pues le dije que lo sentía, y me contestó "no pasa nada, Javi, hemos sembrado", y me pareció también una actitud intachable. En cuanto a los precios de los conciertos, ¿qué opinas tú? Han subido mucho, es verdad. Pearl Jam, que en su época abanderó la lucha contra Ticketmaster, ahora ponen unos precios altísimos, pero... vendieron todo. Ir a un concierto de gente grande no está al alcance de todos, pueden ponerse fácilmente entre 200 y 400 euros. Luego para ver a The Cult en Sevilla para verlos cerca 90 euros y encima sentados. John Fogerty también acaba de sacar fechas en España e igual, creo que la más barata eran más de cien euros. ¿Nos hemos vuelto gilipollas con los precios, o es resultado de la oferta y la demanda? Recuerdo que hace un par de años un promotor de un gran festival decía que los precios de los festivales y los conciertos eran muy bajos, que estaban perdiendo dinero porque veían que la reventa de sus eventos funcionaba bien, con lo que entendían que esos precios eran susceptibles de soportar subidas, y es exactamente lo que ha sucedido.

Eso es cosa de los que lo organizan, pero también existe una fiebre que yo le llamo festivalitis por parte de un tipo de público. Porque el público muchas veces paga ese dinero por hacerse una foto a doscientos metros del grupo de turno, se ha convertido en algo a lo que ir y hay mucha gente así y al final eso hace que si suben los precios siga habiendo demanda. En mi opinión se han dado dos etapas, la primera con aquellos festivales, al comienzo, como el Esparrago Rock y cosas así. Luego comenzaron a diversificarse y aparecieron eventos como el Benicassim, el Primavera Sound... que al principio eran particulares los que montaban estos eventos. La segunda fase es aquella en la que grandes empresas van comprando esos festivales o montando los suyos propios, y en la que los particulares dejan de poder competir con esos macro eventos. Al final, con todo esto, el festival se ha convertido



Gin Lady

en un negocio, el espíritu de ponerle corazón y pasta ya no existe, pagar ese pastón es una locura. Iría a un festival especializado, como el Huercasa, el Azkena o un Blues Cazorla. Y tampoco me vuelve loco porque al final quieres ir a ver a dos o tres grupos. Para eso prefiero irme a Madrid o Barcelona a ver alguna de esas bandas en una sala.

Y luego esos festivales tienen unos carteles muy extraños.

Es lo que te comentaba. Existen festivales que están pensados para un tipo de público que no está interesado realmente por la música. Hay público que a veces parece que paga doscientos euros para hacerse una foto con la idea de subirla a redes sociales, pero que realmente, estás muy lejos y es imposible que lo puedas disfrutar, les da igual, les da igual quién toque. Veo a mucha gente joven pero no parece estar interesada en la propia actuación que hay en cada momento, por eso puedes poner prácticamente cualquier cosa en el escenario, da igual. Nosotros nos hacíamos croquis para organizarte y encajar a todas las bandas que necesitabas ver.

Lo de los festivales es algo brutal porque es un coto cerrado, todos los festivales se parecen entre sí, llevan a las mismas bandas... es terrible. Entiendo que es un negocio, pero debería quedar algo del componente cultural, meter a otras bandas, bandas locales... eso lo hace el No Sin Música. Total, si muchos de los asistentes ni se enteran de quién toca en cada momento, como decías... Pero en lugar de programar de nuevo a los Viva Suecia o los Izal de turno, prueba con los Soul Jacket, con los Flamingo Tours, Green Desert Water,

los Zalomón Grass... hay una cantidad de bandas nacionales increíbles con ganas de que les den esas mismas oportunidades de llegar a otro público... que no es justo que ese trozo del pastel se lo lleven siempre los mismos por vete tú a saber qué movidas comerciales.

Sabes lo que pasa que, en ese círculo de festivales el grupo tiene que pagar para tocar, si tú quieres aparecer en el cartel de un festival masivo, eso lo tienes que pagar. Y además te tratan fatal.

Para terminar... a quién te gustaría traer que tengas pendiente. Tenemos entre manos traer a Lapido...

Hay que retomar eso, el año pasado estaba más con temas de teatros, hay que ver si pudiera venir con la banda, en acústico... Pero con artistas de renombre es complicado, ha de salir un poco de ellos querer venir si de repente hacen una segunda fase de conciertos en salas más pequeñas. Nosotros es complicados ir a caché.

A lo que íbamos, a quién te gustaría traer.

Americanos un montón, me encantaría traerme a los Rival Sons...

¡Pero que estén dentro de las posibilidades de la Guarida! (Risas).

Los Del Tonos, me encantaría trabajar con ellos.

Los Bo Derek estuvieron ahí...

Ahí tuvimos mala suerte, pero cuando coinciden fechas, es imposible.

Rafa, muchas gracias.

Gracias a vosotros.

Javistone

Ia Perra Blanco





“La sociedad sigue siendo una enorme mierda, es este sistema en el que vivimos que es una porquería. Pero si tú le imprimes ese pedacito de alma, de creatividad con música, con literatura, pintura, en la cocina... ¡Con lo que sea! Hacer algo creativo es conseguir hacer las cosas un poco más bonitas, yo creo todo eso puede mejorar la vida, aunque sea solo un poco”.

Hace unos años era un secreto a voces que desde La Línea (Cádiz) había aparecido una cantante que rejuvenecía el rock & roll clásico, que tocaba la guitarra como una auténtica demonio y que en sus conciertos arrasaba con prácticamente todo. “Bob & Shake” (Folc Records) fue su primer disco y su nombre comenzó a dejar de ser un secreto conocido por unos cuantos a estar en boca de media Europa. Nosotros ya la entrevistamos entonces, pero tras la publicación de su esperado segundo disco, “Get it out” (también con Folc Records), no hemos podido evitar volver a contactar con Alba y darle la portada que se merecía desde hace mucho tiempo. Con este nuevo trabajo La Perra Blanco ha dado un salto cualitativo brutal respecto a su sonido inicial, más enraizado con el rock & roll blanco de los 50 para adentrarse en sonoridades más complejas, más blues, la negritud empapándolo todo. La Perra Blanco no es solo una explosión descomunal de talento desatado, de carisma apabullante, es una jodida bendición, gente insultantemente joven redefiniendo el rock and roll desde el sur de España. “Get it out” es un trabajo descomunal y el techo de La Perra Blanco es el que quiera ponerse ella. Uno diría que Alba ha venido a salvarnos a todos a base de furia rockanrolera ¿He dicho ya que es una bendición?

Foto de Javier Rosa

Dolphin me comentaba cómo le había sorprendido el disco, y vive Dios que el bueno de Dolphin no se deja sorprender fácilmente. No solo eso, él, gran conocedor de la música negra y el blues alcanzaba a ver a su amado **Magic Sam** entre los surcos del disco (algo que Alba reconocería en la entrevista), lo cual deja bien claro que **La Perra Blanco** no es solo un burbujeante y excitante proyecto de rock & roll, sino que Alba es una mujer que se ha empapado a base de bien de la tradición musical americana, aunque no se ha quedado ahí, ha sabido aportar su propia personalidad a un estilo que lleva décadas dormido.

Javi: Tú eres de La Línea, pero te has mudado a Valencia. Me imagino que más cerca de todo, mejor comunicación.

Sí, básicamente, ha sido por tema de trabajo. Porque allí, en La Línea, pues no tenía aeropuerto, ni tren... básicamente es que estaba bastante lejos de todo. Y aquí en cuanto a la logística está todo más centralizado, más a la mano a la hora de viajar. Como estamos viajando tanto, pues... necesitaba algo un poquito más accesible. Así que aquí llevo ya un año y medio casi.

J: Has vuelto a grabar con Folc Records, desde dónde operan ellos...

En Madrid. Pero es un sello que no es que tenga el estudio ni nada de ellos, son sello, con distribución...

J: ¿Por qué has elegido grabar con ellos?

Bueno, han editado todos mis discos y me gusta trabajar con ellos.

J: ¿Cómo es trabajar con ellos?

Pues muy bien, trabajan muy en familia, la verdad, todos los que trabajan con ellos saben que son fantásticos, lo lleva **Gerardo** y su hermano. Que son dos hermanos gemelos, los dos muy personajes, son fantásticos, la verdad. Y buena gente, totalmente desinteresada por el tema del dinero, no tienen intereses puramente económicos, así que es fantástico trabajar con ellos, lo hacen de corazón y se ve desde lejos que no tienen otro tipo de intereses.

J: Oye, cómo ha cambiado todo desde que publicaste tu primer disco "Bob & Shake", ¿no? Porque el primer disco tuvo muy buena acogida, pero con este segundo, "Get it out", joder, has pegado muy fuerte.

Porque has pasado un poco lo que era el público de estilo a un público más amplio.

Sí, la verdad, hemos ampliado bastante el público con este disco. La verdad, no esperaba que gustase tanto. Lo grabas y ya, no sabes si gustará. Yo siempre hago lo que me gusta y lo que me apetece, sin ninguna pretensión al respecto. Pero la verdad es que me ha impresionado la acogida que ha tenido, a nivel de gente que nos sigue, que va a los conciertos, a nivel de prensa... hemos creado mucha, mucha expectación. Gente que no nos conocía o gente que nos conocía y a lo mejor quizá no le llamábamos tanto la atención y ha

dicho "hostia, esto qué es". Muy contentos y muy impresionados, la verdad.

J: ¿Por qué crees que ha tenido tanto éxito en una época como esta en la que lo que tiene más éxito es una música tan artificial? Y no solo en España, también has provocado que te presten atención en el extranjero. En España has tenido mucho tirón. Joder, el rock and roll no está de moda, y mucho menos el rock and roll clásico, y has tenido muy buena acogida. Te he visto hasta una entrevista con **Fernandisco (Risas)**. ¿Por qué crees que ha sido? Aparte de que las canciones son buenas, tu energía en directo, la frescura de tu sonido... Las canciones son buenas, la producción está muy cuidada, buenos músicos, mucha energía...

Yo creo que hay muchos factores, es lo que tú dices, el disco ha quedado muy bien y está claro que uno de los principales factores es nuestro directo, cada vez llamamos más la atención con los conciertos que ofrecemos, y cada vez tocamos mejor.

J: Luego el boca a boca hace mucho.

Sí... y, ¿sabes qué pasa? También creo que, quizás, estoy ocupando un hueco que necesitaba ser ocupado. No había una mujer que tocara y cantara, que tocara la guitarra solista y que cantara de la forma en que lo hago yo, pienso que ahí había un hueco que había que rellenar y lo estoy ocupando yo. Quizá por ahí la gente lo pedía a gritos. Es un soplo de aire fresco que le estamos aportando a la escena de rock and roll, que ya estaba un poco manía. Bueno, sigue estando un poco manía (Risas). Entonces, pues yo creo que estamos aportado algo nuevo, algo diferente.

J: A qué te refieres con lo de "manía".

Pues que hay muchas bandas que tocan rock and roll clásico, rockabilly... bueno, nosotros ya hemos dejado de tocar rockabilly realmente... Pero vaya, la escena de rock and roll clásico... para empezar las bandas que tocan este estilo son ya gente pues más mayor. Hay bandas que ves que son de gente de 60 años, entonces, claro evidentemente no le vas a pedir que tenga demasiada vitalidad, es que no la tienen. Pero también, lo que pasa con este circuito de bandas y con esta música, es que se intenta copiar tanto a las bandas de los 50 que acaban fastidiándola, copiar nunca es buena idea. Siempre he pensado que es mejor algo propio. Posiblemente no va a ser como lo que a ti te gusta, no puedes igualar a los originales, pero al menos va a ser tuyo, va a ser algo original. Entonces, tantas bandas que intentan copiar, imitar este sonido... al final no lo consiguen, no pueden reproducir clavado porque eso es imposible, ya demás tampoco reproduce la actitud con la que se tocaba esa música porque era otra época, otras circunstancias sociales donde todo era totalmente diferente, no se puede comparar con ahora.

J: Es una escena que se ha estancado un

poco.

Sí, el rock and roll se ha estancado, por eso digo que está manía, que está ahí que no va para adelante ni para atrás, ni tampoco dice mucho, simplemente intenta copiar una música que es jurásica (risas)... porque ya es música jurásica prácticamente, pero no transmiten nada. Yo creo que los proyectos como el mío, porque considero que hay más proyectos como el mío, que cogemos las raíces de la música americana pero no la intentamos copiar, sino que le imprimimos nuestra personalidad, ese tipo de proyectos ganan mucho, porque, además, es que el rock and roll clásico le encanta a todo el mundo, yo no conozco a nadie que te diga que no le gusta el rock and roll clásico, a no ser que no lo conozca.

J: O porque está sordo (Risas).

O muerto... (Risas). Pero luego, claro, hay que hacerlo bien, hostia, hay que meterle ganas y hacerlo bien, hacerlo con actitud. Y ese creo que es el punto fuerte de nuestra banda, que retomamos eso tan clásico de ese sonido de la música rock que le gusta a todo el mundo, y lo hacemos con actitud y lo tratamos de hacer un poco actual, con mucha energía y con muchas ganas. Yo no intento que suene a alguien en concreto, no intento copiar a **Elvis** ni intento que suene **Johnny Burnette** porque no va a sonar nunca así, entonces cojo lo que me gusta de ellos y lo paso por mi filtro, el filtro de Alba, de La Perra, por el filtro de **Guillermo** mi contrabajista, por el filtro de **Jesús**, el batería. Y al final yo creo que esa es un poco la gracia de todo el proyecto este, lo hacemos con mucha naturalidad y sin intentar imitar a nadie. Al final es lo que acaba gustando porque la gente se da cuenta de que se hace con naturalidad y que se hace por pasión a la música, se hace de corazón.

J: ¿Cómo ves tu evolución desde el primer disco y este segundo? A mí me parece que hay una evolución bastante clara, el primero era más rock and roll clásico y aquí hay un poco más de negrura.

Totalmente, en los discos anteriores yo estaba un poquito más metida en el country, así que son básicamente discos de rock and roll, que iban un poquito más a la raíz blanca del rock and roll, que es el country. Este disco pues tiene la raíz más negra, se nota porque yo he estado estos dos últimos años escuchando mucho blues. A mí la música negra siempre me ha encantado, pero sí que es verdad que estos dos últimos años he dejado un poquito más de lado lo que viene siendo el country el bluegrass, todo el rollo este blanco y me he acercado muchísimo al blues, al góspel... llevo un par de años metía con guitarristas de blues ahí a tope, gente a la que no le había hecho mucho caso antes y, claro, eso se nota.

J: "Why don't you love me" suena más a Delta, ¿no?

Sí, tiene esa intro que efectivamente es Delta, luego tiene una caída y suena un poco más rockabilly, un poco más salvaje, pero sí, básicamente, en todos los temas... como

"Get it out", el tema que le da nombre al disco, la letra es de góspel. Luego la ejecución te puede sonar a otra cosa, pero la guitarra es una canción de góspel, básicamente, todo el disco está en esa onda. El tema con el que abrimos, "Treat Me (Like a Man Should Do)", en un tema que, a mí, por ejemplo, me suena un poco a la **Credence Clearwater Revival**, tiene un rollo ahí que dice, "ostias tú, suena a rock and roll, pero 60", tiene otra caída. O el tema que hacemos con **Tarque**, "Game Back Home", pues tiene un rollo muy **Chuck Berry**. El disco al final es súper abierto, pero como estamos comentando con la raíz negra del rock and roll mucho más presente que en los anteriores trabajos.

D: Yo la primera vez que escuché el disco me sonó mucho al rollo de Magic Sam, a ese boogie que parte de Junior Parker, muy Sun Records. Pero has dicho algo interesante, que es que hubo artistas en Chicago que hicieron eso, pero de manera diferente, como Magic Sam. Me lo transmitiste con "Sitting here", que es mi tema favorito del disco, me flipa porque tiene las dinámicas, tiene todo el rollo de boogie que se perdió, eso ya no lo hace nadie.

No, no lo toca nadie. Y cuando lo hace suena más a 70. Igual hay bandas de rock que lo hacen, pero no te puedo decir ninguna porque tampoco conozco muchas, pero banda que toquen rock and roll clásico, es que no hay. Hay bandas que cogen un poco ese sonido, pero lo hacen con guitarras saturadas, y para empezar, ya te estás cargando el sonido, porque el rock and roll clásico se toca con una guitarra limpia, no son fieles a ese sonido. Y mira, Magic Sam... precisamente tenemos un tema de Magic Sam en el repertorio, que es el "Magic Sam Boogie". Pero sí, básicamente, es lo que tú comentas, es coger eso, la raíz de lo que te gusta, esa música y darle tu propia personalidad, que al final es lo que han hecho todos. No creo que ningún gran artista ni ninguna leyenda del rock and roll, se haya convertido en leyenda del rock and roll copiando completamente a nadie. Creo que es necesario que tú cojas eso y le imprimas tu personalidad, así es como tú creas algo, estás haciendo algo puro y auténtico. Porque si estás copiando, pues estás haciendo una mierda mal hecha (Risas).

D: ¿Dónde empiezas tú a escuchar blues? O sea, ¿cuál es el origen de la música de raíces estadounidense para ti?

A mí me gusta mucho el jazz, todo viene del jazz y el ragtime. Todo viene del blues, ¿no? El primitivo, el Delta Blues...

D: Te preguntaba que cuándo comenzaste tú a escuchar blues...

Yo empecé a escuchar blues con 16, 17 años... pero bueno, escuchaba lo que, para mí a día de hoy, no es blues. Escuchaba a **Gary Moore**, **Eric Clapton**, guitarristas a los que ahora aborrezco (Risas), pero ese fue mi comienzo con el blues. Si se le puede llamar blues a eso (Risas).



J: A Gary Moore no, por favor (Risas).

Siempre he escuchado blues y rhythm & blues porque siempre me ha flipado, es una cosa que siempre he escuchado. Pero, en estos dos últimos años, pues me he metido mucho, por ejemplo, con **T-Bone Walker**, y ha pasado a ser uno de mis referentes, un guitarrista al que nunca le había prestado atención, jamás. Y mira que me lo habían comentado mucho, "escucha a T-Bone Walker, escucha a T-Bone Walker", pero yo no hacía ni puto caso. Pero mira, la verdad es que en estos dos últimos años me he metido mucho con **Walker**, **Pee Wee Crayton**... ese sonido. Luego también, de un tiempo para acá, estuve metida con Jimmy Vaughan, me encanta "Texas blues", me flipa. Y básicamente, este boom ha sido desde hace un par de años, antes lo escuchaba y decía, "oh, sí está guapo", pero ahora le he prestado atención y he dicho, "yo quiero tocar así", y es cuando te pones en serio a escucharlo, a sacarte los

riffs, a improvisar y a practicarlo veinte millones de veces hasta que empiezas a cogerlo.

J: Hay una canción que me gusta mucho, que es la con la que cierras el disco, que es, "Starry Night", que es como una especie de suite final, con la que nos dejas con ganas de más, con un estilo muy, muy negro.

Esa canción me gusta mucho, es una maqueta que hice en casa y la metí tal cual en el disco. Lo único que se hizo fue masterizarlo en el estudio, pero lo que está en el disco, lo grabé yo aquí en casa. Es una canción de un minuto y medio, instrumental, rollo fingerpicking, tiene un sonido negro, oscuro. Me gustan mucho las bandas sonoras, me gusta mucho el rollo, por ejemplo, de **Ennio Morricone**, le quise meter ahí unas campanas. La verdad es que la canción es muy tonta, pero sí que tiene un sonido bastante especial. Teníamos más canciones parecidas, se quedó otra fuera





Foto de Javier Rosa

del disco que me gustaba mucho, pero nos quedamos con esta, no sé por qué, quizá era porque parece que deja el final como con una incógnita. Creo que el que lo escuche y le guste mucho, que sea muy fan de mi proyecto, se puede plantear con esa canción de sí... "hostia, qué quiere decir esto"... Porque, ¿qué viene después de esto? Es un poco raro acabar un disco así.

En teoría "cualquiera" puede ser artista, "cualquiera" puede hacer algo cuando, realmente, no tienen talento. Yo tengo la teoría de que esta música es para comerle el coco a la gente y dejarnos a todos locos, debe ser un invento de la farmacéutica para jodernos.

J: A mi me recordaba un poco al "Summertime" de Gershwin.

Está bien dejar un poco desconcertado al que lo escucha, en plan "qué coño ha pasado aquí" (Risas).

J: Después, has trabajado con Mike Mariconda, que ha trabajado con gente como The Limboos, Guadalupe Plata, Flamingo Tours...

Mike masterizó el disco anterior, el EP, el "Won't You Come On". Yo no lo conocía, pero fue un regalo de Gerardo, de Folc Records, que me dijo algo así como "tú pagas el estudio, pues yo te regalo el máster, que te lo masterice Mike, que es nuestro colega", y la verdad que me gustó mucho lo que hizo. Y la casualidad fue que cuando yo me mudé aquí a Valencia, a los cinco días de llegar salí a tomarme una copa, a un concierto. Y allí que me encuentro con Mike. Yo no lo conocía personalmente, pero él sí me conocía a mí. Me paró y me dijo "Alba, soy Mike, tú qué haces aquí", y yo le contesté "Pues me acabo de mudar a Valencia", "yo también, mira qué casualidad" (Risas). Nos pusimos a hablar y tal y cuando ya se planteó grabar disco, digo, hostias, ya que está aquí en Valencia, que yo nunca he trabajado con un productor, se lo planteé y él encantado. En realidad, ha sido coproductor, yo también he tenido mucha mano en la producción, ha sido un poco a medias, no se ha dejado todo en manos de Mike, pero sí que le ha aportado muchísimas ideas. La labor del estudio, la parte técnica de estudio, lo ha hecho todo él. Fue técnico, productor... y fantástico, es un tío con mucha calle, mucha experiencia y aporta mucho.

J: La colaboración con Carlos Tarque ha quedado espectacular, ¿cómo surgió?

Estábamos buscando a alguien para alguna colaboración así con un poquito de nombre y tal, y mi manager propuso hablar con Carlos y yo no lo conocía. A ver, había escuchado de M. Clan las típicas canciones que te ponen en KISS FM, pero no lo había escuchado mucho, la verdad, no había prestado mucha atención.

Entonces mi manager se lo dijo y él pues accedió, vamos ha accedido rápido, supongo que conocería ya el proyecto y les gustaría. Y del tirón dijo que sí, que de puta madre, la verdad es que me sorprendió bastante porque, como te comento yo no lo había escuchado fuera de lo típico de los hits de esto de M. Clan, y no le había escuchado cantar y me dejó alucinada...

J: No canta mal el muchacho, no...

La verdad que es una pasada.

J: ¿Lo grabaste juntos?

No, lo grabé yo y luego fuimos a un estudio en cerca de Denia y lo grabó su parte allí ya conmigo al lado.

J: Vais a tocar en el coincidir en el Azkena en Vitoria, ¿alguna posibilidad de que toquéis juntos?

Pues mira no lo sé la verdad porque él toca el jueves, yo el viernes... El jueves no voy a estar allí, así que si no se queda el viernes... malamente (Risas).

J: Bueno, nosotros estaremos el jueves viéndote, a ver si se da la coincidencia. ¿Hay alguien con quien te gustaría colaborar?

Pues que esté vivo, que siempre digo lo mismo porque claro no me queda mucha gente que esté viva porque todos los que me gustan están muertos... una de las personas a las que más admiro por ejemplo es John Fogerty, me gusta mucho, tiene unas canciones impresionantes, y la energía que transmite... Canciones como "Travelin' Band" y todas esas... tiene una energía que flipas. Antes de la pandemia compartíamos cartel con él el Azkena y se canceló por la pandemia. Luego se volvió a organizar, pero ya no estaban ellos. Pero me acuerdo cuando lo vi y me dije "qué pasada". Tal y como yo lo veo es uno de los artistas que si pudiese llegar hace algo con él, imagínate... Con Jimmy Vaughan también me fliparía tocar. Pero como te comento, la inmensa mayoría de los que me gustan están todos muertos (Risas), pero alguno queda por ahí.

J: Yo te imagino tocando con los Daddy Long Legs.

Joder, pues no vas desencaminado... Me gusta un montón lo que hacen, tienen una energía que flipas. Los conozco porque ellos trabajan con Gerardo en el sello. Nos conocimos en un bolo en Granada que fui yo con Gerardo y me quedé flipada, tienen una energía alucinante.

J: ¿Le has visto a cantar con la armónica dentro de la boca?

Sí, sí, una locura (Risas), lo he visto en varias fases (Risas).

J: Has estado tocando mucho estos tres cuatro o cinco años, te veo girar sin parar por Europa por España... ¿Cómo está siendo la experiencia de girar tantísimo? Me imagino que también es parte de la razón

por la que estás teniendo también tan buena acogida. Dar conciertos como los que das es una promoción muy grande, sobre todo fuera de las redes sociales y de prensa. A nosotros nos funciona muy bien tocar y tocar y tocar... Luego lo que es el boca a boca, eso está siendo una pasada. Se ve que a la gente le gustan los directos y lo comenta así que la afluencia se va multiplicando. Eso es así, estos años la promo que hemos hecho con los conciertos ha sido brutal, hemos dado muchísimos conciertos, no te podría decir ahora, pero muchos.

J: Te sigo en RRSS y siempre estás tocando.

Hay temporadas que se hace duro porque no paras, no descansas. Vuelves a poner los pies la tierra cuando te tienes que ir otra vez. Pero bueno, es parte del trabajo y al final pues... hay veces que es un lujo, hay veces que no tanto, que no es tan lujo... Pero al final lo que importa es que al final sale todo positivo, aunque sea por poco pero el resultado suele ser siempre positivo (Risas).

J: Dolphin ha sido batería de los "77 mucho tiempo, he viajado por toda Europa y, aunque es mucho más joven que el resto de la redacción, se la pasa siempre contando batallitas sobre lo que es girar, que tiene una parte romántica lo de girar y tocar, pero también tiene que ser duro tantos días en la carretera.

D: Es lo que dice ella, girando a veces hay que hacer el balance y es positivo por poco. La cantidad de mierdas que te comes en gira es importante la mayoría de las veces, no duermes bien, no comes bien...

Yo, por ejemplo, que toco y canto, hay veces que pierdo la voz y tengo que tomarme antiinflamatorios y mierdas para recuperarme algo. Esto de la vida de la estrella de rock and roll que nos han vendido es una película (Risas)... Siempre digo que el resto de la banda se lo pasa genial y yo me tengo que cuidar muchísimo. Es un poco cortarrolo, la verdad... cantante y guitarrista hay que tener cuidado. Yo siempre digo a los chicos, "mira si yo no cantara estaría con vosotros de fiesta chavales", pero no...

D: Te he escuchado decir algo sobre arte y sobre creatividad y me ha encantado. Te cito... "hoy realmente nadie habla de arte, la música hoy en día no es no tiene un componente artístico y creativo, el arte y la capacidad de ser creativo de todos nosotros debería ser algo primordial". Tú hablas mucho de eso, de la música como arte y no como algo comercial. Para ti la música, aparte de un estilo de vida, tiene un componente artístico fuerte.

Yo soy una persona muy creativa y quiero que mi vida gire en torno al arte. Me gusta mucho la pintura, me gusta la música, me gusta el rock and roll, también me encanta la música clásica, la literatura, la poesía... a mí me gusta el arte en todas sus vertientes. Mi vida se basa la creatividad, porque igual que me gusta hacer canciones me encanta cocinar o para

cualquier mierda que haga me gusta tomarme mi tiempo para hacerlo bonito, eso es muy importante, o debería serlo, en la vida de todas las personas, ese pequeño espacio para hacer las cosas más bonitas porque, realmente, todo es una mierda (Risas). Es que es así, la sociedad sigue siendo una enorme mierda, es este sistema en el que vivimos que es una porquería. Pero si tú le imprimes ese pedacito de alma, de creatividad con música, con literatura, pintura, en la cocina... ¡Con lo que sea! Hacer algo creativo es conseguir hacer las cosas un poco más bonitas, yo creo todo eso puede mejorar la vida, aunque sea solo un poco. Por eso es tan importante la creatividad y el arte en la vida de cada persona, porque creo que es una mejoría dentro de cada circunstancia, siempre te puede hacer la vida un poco más bonita.

D: Eso lo llevas también al directo, ¿verdad?

Sí, por eso me gusta tanto la improvisación, todo esto que estoy diciendo sobre la creatividad, me gusta que cada concierto sea diferente porque me gusta crear en cada uno... es imposible que dos conciertos míos sean iguales, jamás... Ni el repertorio será el mismo, ni el orden de las canciones, ni los solos... absolutamente nada. Ni lo que digo ni nada, porque cada día me siento de una manera y cada día pues lo digo de una forma. Eso también es lo bonito de nuestro proyecto, que hacemos arte vivo, no llevamos un guion escrito o un repertorio y todos los días hacemos lo mismo, sino que en función de cómo yo me sienta la banda va a sonar de una forma u otra y los chicos van a hacer una cosa u otra pues yo soy la que manda ahí, yo decido si se hace y cómo, necesito sentir que esté vivo lo que estemos haciendo, que no sea algo de guion.

D: Hacer algo por amor al arte, bajo una cuestión de creatividad pura es algo que le define a uno completamente. Lo que has dicho representa lo que yo opino también, toda mi vida gira en torno a crear, lo demás no me interesa. Las opciones artísticas están tan jodidas que han conseguido que la música ya sea un producto de consumo. Hoy ser músico y artista es una cosa que entre las jóvenes promesas es incomprensible, si no es un negocio no interesa.

Es que ya no se exige ser músico para hacer música, imagínate... El otro día escuchaba una entrevista a Tangana o a uno de esos, y él mismo reconocía que lo que ellos hacen es una mierda, no hace falta que canten bien... Decía que con ponerse una ropa chula y saber moverse bien vas a triunfar. Y oye, está bien que lo digan ellos mismos, que no seamos nosotros que parecemos unos haters. El concepto del arte ya está perdido. Quizá yo ya estoy vieja para la música de hoy día porque no sé, yo no entiendo cómo funciona esto, entonces digo: a lo mejor es que yo estoy vieja y estoy pasá de rosca, hay personas diciendo que el arte va evolucionando, lo mismo decían

cuando salió el impresionismo, las primeras pinturas impresionistas dicen que era una mierda. No sé si es que el arte va cambiando y hay gente a la que no entendemos, que no entendemos ese arte y decimos que es una mierda cuando en verdad es fantástico. Al final es una cosa tan relativa... Pero sí que yo creo que hay ciertas bases que, coño... para empezar que te transmita algo. En la música del **Tangana** ese, ¿te transmite algo? ¿Cuál es la calidad de ese sentimiento? Pues una mierda, pero claro, eso ya en valoración de cada uno porque hay gente cuya capacidad de percepción también es una mierda, entonces claro... es un puzzle para que encajen dos basuras (Carcajadas).

J: Sabes, era curioso... el otro día escuchaba a Alfred Crespo del ruta precisamente en el podcast del Azkena y claro él decía que bueno que ya la música ya no interesa, que ya no salen bandas grandes de las que llenan estadios. Y en ese momento pensaba yo, pues mientras la gente está discutiendo sobre si hay buena nueva música, yo descubría un grupo de Nueva York que se llaman 95 Bulls que son brutales, después están los Killer Kin, después te vas a Australia te encuentras a un grupo que reinventa el sonido soul de Stax, y joder, a veinte minutos de mi casa sale una chica que de repente recupera el rock and roll y la música negra. Al final la creatividad sale a flote, ¿no crees?

Claro, por supuesto yo no creo que se haya acabado ni nada, de hecho, salen muchas bandas continuamente, lo que pasa es que también hoy día, por desgracia, todo se promueve con las redes sociales. Hace, no sé, treinta, cuarenta, cincuenta años... las bandas la promoción que hacían era un porcentaje de televisión y un porcentaje de radio, pero el porcentaje más grande era los directos, ahí cuando las bandas llenaban salas o estadios era cuando las veías y decías "esto es un pepino de banda". ¿Qué pasa que hoy día? Pues que un artista que no da conciertos saca directamente un single por mes y lo petan porque lo meten en una lista de Spotify. Si tú a ese artista lo llevas cincuenta años atrás y le dices "venga, has sacado tu canción, ahora al escenario, y vas a hacer un espectáculo tienes que bailar, tienes que cantar, tienes que cantar tú, no puedes meter toda esa mierda pregrabada y de efectos... yo creo que un 40% de la mierda que se hace hoy en día se la llevarían por delante porque no podrían defenderlo.

J: Y te has quedado corta...

Por desgracia las herramientas de difusión creo que están mal usadas. Cualquiera en teoría "cualquiera" puede ser artista, "cualquiera" puede hacer algo cuando, realmente, no tienen talento. Yo tengo la teoría de que esta música es para comerle el coco a la gente y dejarnos a todos locos, debe ser un invento de la farmacéutica para jodernos.

J: Es un misterio que algo así tenga tanto

éxito. La verdad es que hay gente que parece que toda esta "música" la ha dejado frito el cerebro, como ese que comparaba el regetón con el nacimiento del blues o del rock and roll.

A mí me cogió de pequeña el boom del regetón y lo escuchaba, pero es que es una mierda, y que lo quieran comparar con música de verdad... es como si coges un cuadro de Monet, y luego llega un tío, pega un brochazo en el lienzo y lo llama "Soledad" (Carcajadas)... eso es una mierda, el otro ha estudiado, te puede explicar cómo está jugando con las luces y a lo mejor te hace un cuadro veinte veces en veinte momentos distintos del día para que veas cómo impacta la luz del edificio. No el tipo que con un brochazo de te vende el cuadro por veinte millones, no puede ser. El arte claro que depende de la percepción de cada uno, pero también está claro que hay cosas que son una mierda y lo sabe todo el mundo. Y si no lo quieres aceptar es que no te han educado bien (Risas).

J: Es que hay un problema de base de educación importante.

Luego que si tienes que respetarlo todo, que si hay que aceptarlo todo porque si no eres una fascista... Pues será una fascista (Risas), pero si a mí algo me parece una mierda, pues me parece una mierda. No digo que lo mío sea lo mejor de lo mejor, pero por lo menos yo he aprendido a tocar la guitarra, he aprendido a cantar mi música, mis músicos saben tocar, joder, hay unos mínimos, no que tú dices "hostia puedes hacer música puedes ejecutar esto...", pero hostia un Bunny, como se llame, que se pone a cantar y te entra fatiga por favor, por favor... (Risas).

D: Lo que he comentado antes sobre Magic Sam porque Magic Sam para mí lo más grande que ha existido. He visto clips tuyos en Instagram, pero me pasó tu disco Edu izquierdo y dije joder tío esto me suena brutal y me diste esa impresión de esos blues de Chicago, como Buddy Guy que recogían la tradición de Tennessee de New Orleans y de Mississippi, pero le daban frescura.

Si te gusta métete en mi perfil de Instagram porque hace poco he subido un par de vídeos tocando el tema este del "Looking good" que lo hacemos al final de concierto en el bis y la verdad que es una puta locura, cada vez que lo tocamos la gente se vuelve loca. Y tío... sí, la verdad que no te has equivocado, creo que lo que yo hago está recogiendo un poco ese rollo, ese sonido, esa energía.

D: Yo estuve girando mucho tiempo con Alber Solo, y en todos los bolos en los que la tocábamos era una fiesta. También es una canción muy llamativa la verdad en cualquier parte.

J: Bueno, Alba, enhorabuena por el disco, que es fantástico, mucha suerte, y gracias.. Muchas gracias a vosotros.

Javistone/Dolphin Riot

KEEP THE SOUL ALIVE

BY J.L. CRESPO ZEPÍSOUL



Linda Jones, tesoro oculto del soul



Una cantante que podía haberse situado a la altura de Gladys Knight, Aretha Franklin o Etta James, pero que tristemente dejó un vacío en la música del alma... Y es que existe una especie de cenáculo con carácter marcadamente necrológico que lleva por nombre "Club de los 27". A él pertenecen en su mayoría músicos que dejaron este cruel mundo, de una manera o de otra, a esa temprana edad. A los famosos que todos conocéis, podemos añadir a Alan Wilson (Grateful Dead, suicidio), Chris Bell (Big Star, accidente de tráfico), Peter Ham (Badfinger, ahorcamiento) o la protagonista de hoy, Linda Jones, ¿el motivo?...en unas cuantas líneas.

Nace en Newark (New Jersey) en diciembre de 1944. Su llama musical se enciende a la edad de seis años en el conjunto de música evangélica familiar, **The Jones Singers**. Al despertar a la adolescencia, Linda descubre otro tipo de música, alejada del académico góspel, el r&b. Descubrir el rhythm and blues cambia totalmente su percepción musical y su camino en la vida, quiere cantar soul. Cuando termina el instituto, trabaja por el día en todo tipo de empleos, y por la noche actúa en clubes de la ciudad. En uno de estos locales, su robusto rango vocal capta la atención del cazatalentos y compositor de Jobete Music, **Jerry Harris**. Firma su primer contrato con apenas diecinueve años y se encierra en el estudio para grabar su primer sencillo bajo el nombre de **Linda Lane**, una espectacular revisión del "Lonely Teardrops" que **Jackie Wilson** había publicado en 1958, y que presenta ya su característica voz con una fuerza casi inaudita para el panorama musical de la época. Pese a ello, obtiene escasa atención en los medios y en la listas, y finaliza su etapa como Linda Lane en el sello. Harris no se rinde porque es consciente de que Jones está muy por encima de la mayoría de cantantes con las que había trabajado y le promete que hará todo lo posible por ayudarla, pone a la cantante en contacto con el productor y cantante George Kerr. Reserva

una sesión en un estudio de grabación neoyorquino en octubre de 1964 para que Linda grave dos canciones "Take the Boy Out of the Country" (robusto artefacto de puro r&b con una voz que parece que va a atravesar los surcos) y "I'm Taking Back My Love", artesana batería emocional. Con estas dos fabulosas melodías en su poder, Kerr contacta con varios sellos para poder lanzarlas al público, uno de ellos, Atco Records filial de Atlantic, contrata a la cantante y lanza un single en 1965 con las dos canciones. Pese a la innegable grandeza ofrecida, fracasa comercialmente y el contrato llega a su fin. Kerr confía sin un ápice de duda en el inigualable talento de Linda y, a pesar de que ella vuelve al circuito de clubes, le ayuda a perfeccionar su estilo y continúa con una búsqueda sin descanso de sello discográfico. Mientras tanto, consigue alquilar un estudio para grabar, con los mismos músicos que el anterior sencillo dos nuevas canciones, "Fugitive from Love" y "You Hit Me like T.N.T.". Lo siento, no puedo ser objetivo, estos dos nuevos temas me parecen una absoluta obra maestra que echan por tierra, aunque pueda parecer exagerado, todo lo grabado por artistas coetáneos suyos durante ese período. El productor se los ofrece a Blue Bird Records que aceptan publicarlos como sencillo que se lanza en julio de 1966 en Blue Cat Records, pero tristemente el

pequeño sello no tenía fondos para su promoción y, de nuevo se repite la historia, nulo éxito y búsqueda de otra compañía. Inasequible al desaliento, el productor no está dispuesto a renunciar a la cantante y consigue reunir los fondos suficientes para que Linda y su banda se encierren en el estudio para grabar una nueva canción. Tras el rechazo de Brunswick, uno de sus empleados le recomienda contactar con Warner Bros y especialmente con **Ron Moseley**. Durante la reunión entre Moseley y George Kerr para escuchar la nueva canción, aparece por casualidad **Jerry Ragovoy** (compositor y productor responsable de varios clásicos del soul y rock de entre 1950 y mediados de los setenta) que queda totalmente eclipsado por la explosiva magnitud de dicha melodía. En cuestión de minutos, se cierra el trato. En mayo de 1967 sale a la venta "Hypnotised", desgarradora pieza en la que la sobrenatural voz de Linda sobrevuela la ambrosía instrumental como si su poder vocal fuera superior al de la música. Se eleva hasta el puesto 4 en listas r&b y al 21 en Billboard Hot100, siendo el disco más vendido del sello. Parece que la cantante está alcanzando la fama. En septiembre, se lanza otro arrebatador sensorial "What've I Done (To Make You Mad)", en el que los sentimientos, tanto de Jones, como de las coristas, se pueden sentir sobre tu piel. Una auténtica epopeya sentimental que se colocó en el número 8 en charts r&b volviéndose a situar entre los diez primeros en listas. Aprovechando este delicioso momento, Loma (sello subsidiario de r&b de Warner Bros.) apuesta por enviar a la cantante al estudio para grabar su álbum de debut. El resultado de las sesiones es "Hypnotised" que además de contener el single homónimo y el último sencillo editado, la maravillosa "What've I Done" nos ofrece





"A Last Minute Miracle", acelerada pieza de northern soul que supera con nivel superior la original interpretada por **The Shirelles**, y otra de las académicas baladas con denominación de origen Linda Jones, la excelsa "Give My Love a Try" que, lanzada como tercer sencillo a finales de 1967, inexplicablemente no llegó a entrar en listas. (A día de hoy me sigo preguntando como una artista de la categoría de Jones no consiguió todos los honores que merecía con unas canciones superlativas que, como ya he comentado, no tenían nada que enviar a las creaciones de compañeras suyas como **Etta James** o **Aretha Franklin**, en fin, incongruencias del show business). Llega febrero de 1968 y otra de las grandes producciones de George Kerr sale al mercado "My Heart Needs a Break", pieza de soul bailable con Jones pletórica vocalmente alcanzando unos registros de otro planeta; fue uno de los rompepistas en el templo de la música nortea, el Wigan Casino, y de nuevo de manera que no cierto a entender, sólo se situó en el puesto 94 del Hot 100. Lejos de amilanarse, la cantante continúa editando fabulosas canciones que van engrandeciendo su legado, el éxito colectivo es otro cantar. "What Can I Do (Without You)" se lanza a la venta en el mes de junio, es una de sus grandes interpretaciones, si se puede decir así ya que, para mí, cada canción que grabó e interpretó es una maravilla, y aunque no os lo creáis, tampoco se puede colar en listas. Jones piensa que es solo un tropiezo y que los éxitos volverán a sonreírla.

La nueva melodía, editada en el mes de septiembre, tampoco alcanza los charts y supone una nueva decepción para la artista: si escuchas "It Won't Take Much (To Bring Me Back)" te unirás al "Club de los que no comprenden por qué Linda Jones no triunfó". A principios de 1969, Warner Bros., se da cuenta de que gana más dinero con el rock que con el soul y pone fin a la existencia de Loma Records ya que no forma parte

de sus planes de futuro, lógicamente, Linda Jones tampoco, y antes de abandonar el sello nos regala otra idílica pieza "My Heart (Will Understand)", sofisticada muestra de lo que se está perdiendo el mundo... Su fiel valedor y mecenas, George Kerr, la vuelve a llevar al estudio con su grupo habitual para grabar, con ecos del incipiente Philly soul, "I'll Be Sweeter Tomorrow" y "That's When I'll Stop Loving You", dos inapelables canciones sobradas de excelencia vocal e instrumental que son ofrecidas al sello Neptune Records, propiedad de los padres del soul de Filadelfia, **Gamble & Huff**. Para la cantante supuso un retroceso en su carrera ya que después de haber firmado con una de las discográficas más famosas de Norteamérica, ahora tenía que lanzar su siguiente tema en una pequeña compañía independiente. El único aliciente, si es que se le puede llamar así, es que Neptune había firmado un acuerdo de distribución con la clásica disquera de Chicago, Chess Records con lo que sus lanzamientos podían llegar a más tiendas que las de otros sellos pequeños. Ya firmado el contrato, sale al mercado el single con los dos temas single en octubre de 1969 y consigue entrar en listas r&b y finalmente alcanza el puesto 45, al mismo tiempo algunos Dj's comienzan a pinchar la cara B en la radio lo que supone llegar a una cota de popularidad que la cantante creía perdida. En enero de 1970, ambas canciones estaban en las listas, su suerte parecía haber alcanzado otra dirección. A Linda Jones se le había diagnosticado diabetes a temprana edad, y tenía que tomar medicación y cuidar su dieta por lo que debía comer con regularidad y vigilar su nivel de azúcar en sangre. En las giras, este control no siempre era posible y a veces sufría ataques que, poco a poco, comenzaron a ser habituales. A pesar de la gravedad del asunto, Linda, que por entonces contaba con veinticinco años, continuó con su carrera. Volviendo a su nueva etapa en Neptune, tampoco logró a cuajar como pensaban Linda y su productor ya que Gamble y Huff planeaban lanzar un nuevo sello, Philadelphia International Records (PIR), que se convertiría en la cuna del más auténtico y genuino Philly soul, para ello cierran el subsello para centrar toda su atención en la nueva etiqueta; como consecuencia la canción "Ohh Baby You Move" editada en mayo de 1970, no se promociona en absoluto por lo que nuestra cantante vuelve a quedarse a las puertas del esperado regreso a la palestra de la música del alma. Pero Linda Jones nunca se desanimaba así que encontró refugio en otra pequeña distribuidora Turbo Records, con sede en New Jersey y especializada en funk,

r&b y soul. Su estreno es con una nueva joya para enmarcar "Stay with Me Forever", con unos arreglos vocales realmente inigualables con Jones logrando unos registros que, es mi opinión, nadie podía igualar, mostrando una proeza vocal sin límites en una clase magistral de cómo se tiene que interpretar deep soul;

A día de hoy me sigo preguntando como una artista de la categoría de Jones no consiguió todos los honores que merecía con unas canciones superlativas que, como ya he comentado, no tenían nada que enviar a las creaciones de compañeras suyas como Etta James o Aretha Franklin.

en el reverso del sencillo, una melodía escrita por ella cuyo título parecía ir dirigido a todas las discográficas que no habían confiado en ella, "I've Given You the Best Years of My Life", quizás lo más "flojo" de su carrera. Puesto a la venta en mayo de 1971, el sencillo alcanzó el puesto 47 en charts r&b y parecía presagiar un nuevo renacer artístico. El siguiente paso para la cantante llega en noviembre con "I Can't Make it Alone", escrita por **Carole King** y **Gerry Goffin** y producida por la mítica leyenda de NY Silvia Robinson. Es otra monumental exhibición vocal capaz de levantarte hasta Venus, y no exagero. Comienza 1972 con la artista de nuevo en el estudio para grabar su siguiente tema, "Your Precious Love", su canto de cisne, su... bueno no quiero adelantar acontecimientos, una de las canciones que parafraseando a mi querido amigo Tony Vardé, altera la rotación del planeta Tierra. Sale al mercado en febrero y pronto entra en las listas de éxitos con una subida desbordante. El 13 de marzo de 1972, Jones actúa en una de las matinales del Apollo Theater de Harlem. Entre actuaciones, vuelve a casa de su madre, donde vivía, para descansar y reponer fuerzas hasta la siguiente función; esa misma tarde, se encuentra indisputada y es hospitalizada de urgencia con un coma diabético. Al día siguiente, falleció. "Your Precious Love" fue su último éxito, alcanzando el número 74 en Billboard y el 15 en listas r&b.

Linda Jones ha sido uno de mis grandes descubrimientos musicales en años y puedo confesar, sin ningún tipo de pudor que sus canciones, me están cambiando la vida.



Five Black Bullets: Cinco balas negras directas a tu cerebro

Five Black Bullets es una banda llegada desde Jaén que acaban de publicar un nuevo EP llamado "The royale lowborn". Con más de una década de bagaje musical nos pusimos en contacto con su bajista Raúl Malone para que nos pusiera al día de su rockera banda.

¿Cómo y cuándo se forman Five Black Bullets?

Yo calculo que sería sobre 2012, casualmente había varias bandas en nuestra ciudad, Jaén, que estaban llegando a su fin y otras estaban comenzando. Dos de los integrantes de bandas que estaban muriendo y que tuvieron cierta repercusión en la ciudad decidieron seguir adelante con otro proyecto y comenzaron a reclutar a gente más o menos afines a sus gustos. La suerte fue esa, encontrar en una ciudad pequeña como la nuestra a gente con gustos parecidos. Es complicado ya que siempre hay gente que tira más hacia las tendencias actuales y gente que les gustase el hard rock puro había bastante poca. Es más luego a la larga cuando hemos tenido que buscar algún reemplazo para la banda siempre ha costado mucho trabajo y ha supuesto parones largos en la banda. Como decía se formó sobre el 2012 cuando nos juntamos cinco tíos con un objetivo común y ese era conseguir repercusión fuera de nuestra ciudad y no ser profetas en nuestra tierra. Lo conseguimos porque de manera independiente cada vez que salíamos fuera a tocar teníamos éxito de convocatoria llenando locales donde actuábamos.

¿Cuáles fueron vuestras principales influencias? ¿Todos los componentes de la banda tenéis gustos parecidos o sois más heterogéneos?

Como digo al final somos cinco personas con gustos más o menos parecidos. Tenemos un común denominador y ese es el hard rock, especialmente el ochentero, sobretodo de la escena angelina. Una escena importante para nosotros ya que fueron las bandas y la música con las que crecimos. A todos nos gustaba **Guns N' Roses**, **Junkyard**... Pero también había bandas que nos gustaban a cada uno independientemente como **Thin Lizzy**, a otros les gustaban además las bandas escandinavas tipo **Turbonegro**, **Hardcore Superstar** o **Backyard Babies**. Otras formaciones importantes para nosotros eran las clásicas del punk como los **Dead Boys** o **The Damned**. Muchas de esas

influencias de estas bandas aportaban a la hora de la composición.

Tenéis tres trabajos editados más el reciente "the royale Lowborn". Para quienes no os conozcan ¿Cómo definiríais esos discos?

Yo creo que cada uno es hijo de su tiempo, del momento que cada uno personalmente estábamos pasando. Pienso que comenzamos siendo algo más clásicos, con influencias por ejemplo de **Velvet Revolver**, pero también tirábamos a otros riffs más clásicos. En directo la forma de actuar de la banda era más punk y eso influyó posteriormente a la hora de componer temas que reflejasen nuestra energía en vivo. Hemos seguido evolucionando hasta llegar a una línea. También es cierto que somos cinco personas cada uno con unas preferencias, todos aportamos ideas y al final ponerlas en común era muy difícil. Hasta llegar a este nuevo ep si veo la evolución, haciendo las canciones más simplificadas buscando riffs pegadizos y estribillos muy coreables, siendo canciones que no duren mucho para quien las escuche se les quede en la cabeza al momento, eso sí, sin que estén exentos de fuerza y pegada ya que somos una banda de rock and roll.

Habéis autoeditado todos vuestros discos. Suponemos que será un esfuerzo tremendo para los componentes de la banda. ¿Conseguís resultados satisfactorios para vosotros?

Realmente la banda por suerte ha generado siempre dinero suficiente para poder gestionar el grupo al nivel que nosotros nos podemos mover. Evidentemente nos gustaría grabar en estudios más caros para tener mejor sonido, aunque eso no está garantizado. Por suerte la banda ha generado dinero como para cubrir todos los gastos que la banda genera en sí, para salir a tocar, comer, dormir, grabar, pagar un portadista, pagar la fabricación de los CD. Nos hemos movido de esa manera independiente sin ser una banda indie y ha funcionado siempre. No hemos tenido que poner dinero de nuestro bolsillo y eso es bueno ya que todos tenemos hijos, familia y

nuestro trabajo es realmente lo que nos da de comer.

Hace unos años ganasteis un premio a nivel nacional organizado por Rock Fm. ¿habéis visto resultados gracias a ese premio? ¿se os abrieron algunas puertas?

Sí, ganamos la primera edición de puro rock de Rock Fm. Siempre que se gana algo, sales elegido entre un montón de bandas como la mejor es una gran satisfacción. No nos consideramos mejores que otras bandas por haber sido galardonados con ese premio. No creo que nos abriera muchas puertas siendo sincero y mira que le tengo aprecio a esa gente. Pero realmente hemos hecho creo que dos o tres actuaciones y no hemos visto un duro. Si hemos sonado en la radio y sonar en una emisora estatal esta guay. Por ejemplo hace poco Rodrigo Contreras nos escribió para comentarnos que nos iba a pinchar en Rock Fm coincidiendo con nuestra presentación en Madrid para darle algo de promo, no tenía que hacerlo y lo hizo, yo que actúo con sombrero me lo quitaría y se lo agradezco mucho. Pero ese premio no nos elevó ningún escalón, estamos en el mismo sitio donde estábamos cuando nos presentamos a ese concurso.

Hemos visto que disponéis de un amplio merchandising. ¿os sale rentable? ¿suelen tener éxito en los conciertos?

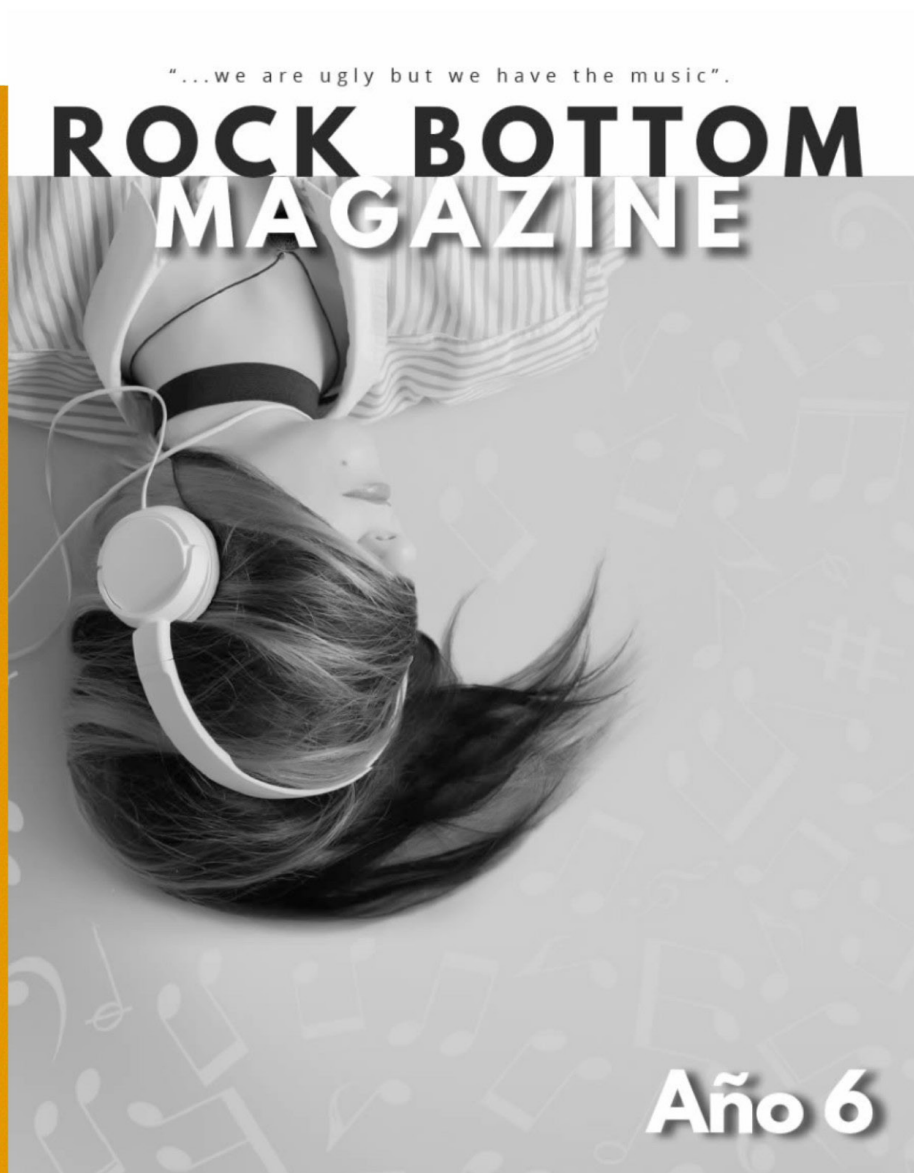
Puedo decirte que el merchandising nos ha salvado el culo muchas veces. Por suerte siempre se nos ha dado bien vender material de la banda y ha cubierto gastos de muchos conciertos cuya entrada había sido floja. Yo soy defensor del soporte físico como el vinilo, pero si vendes algo de ropa como una camiseta por diez euros quien lo compra está llevando el nombre de la banda por donde vaya. Es bastante importante, es mas en algunos festivales hemos vendido más merchandising que las bandas que iban de cabeza de cartel. Nos ha pasado varias veces que al salir de hacer un gran concierto la peña se ha dado media vuelta y se ha ido a nuestro puesto de venta arrasando con todo lo que teníamos.

Metal & Rock Radio

AÑO 6

YA DISPONIBLE

Más de 200 páginas de puro entretenimiento



**Para hacerse con una copia llama a
956 348 043 / 625 457 667
O escribe a libreria@agricolajerez.com**

Analizamos la discografía de The Black Crowes: En busca del lugar al que pertenece “Happiness Bastards”



Que en 2024 tengamos nuevo disco de The Black Crowes no puede ser otra cosa que una buena noticia. Excelente, en realidad. Tras años en los que los hermanos Robinson estuvieron sin hablarse, desde aquel majestuoso “Before the Frost... until the freeze” de 2009 (¡Trece años han pasado desde entonces!), los caminos de Chris y Rich se separaron y cada uno concurrió en sus propios proyectos, que sin duda siguieron dejando toneladas de buena música, nadie puede dudar de la calidad de los Brotherhood de Chris o The Magpie Salute, pero la química que se produce cuando ambos se juntan es inigualable. Después de mucho tiempo, como digo, los hermanos Robinson consiguieron arreglar sus problemas (especialmente fue Chris quien tuvo que hacer un ejercicio de introspección para reconocer que se le había ido de las manos el tema) y decidieron salir de gira para rememorar el lanzamiento de su fabuloso debut “Shake you money maker”, lo que les dio una idea de cuánto quería su público que estuvieran de vuelta, dándoles motivos suficientes para meterse de nuevo en el estudio y, así, dar forma al que es su último lanzamiento, “Happiness Bastards”

Las expectativas eran altas, no podía ser de otra forma, a sabiendas de que era el primer disco de los hermanos Robinson sin ningún músico original tras la expulsión de **Steve Gorman** (cuya biografía hace imposible el más mínimo acercamiento habida cuenta cómo deja a los hermanos) pero conscientes de que el proyecto siempre ha descansado sobre ellos dos; un disco tras trece años sin trabajar juntos; un público que ha cambiado, a la vez que el mundo, que no tiene nada que ver con el que conocieron en la década de los 90... ¿El veredicto? Nunca he podido juzgar un disco a la ligera, necesito varias escuchas y dejar que vaya dejando un poso que, con la perspectiva que te dé el transcurrir de los días, puedas saber si te ha gustado o no, si las canciones son mejores o peores... En cambio, las reacciones del fandom han sido, como era de esperar, no solo variopintas, sino además con una vehemencia desaforada desde el mismo día de su publicación. Los había que enseguida hablaban de un disco excelso, y otros, la mayoría, se referían a él como un disco “menor”, término que me ha parecido siempre casi un insulto cuando hablas de la discografía de The Black

Crowes. Es por eso que, en Rock Bottom Magazine, a falta de una buena entrevista con los hermanos Robinson, hemos decidido desgarnar su discografía para ver cómo encaja este “Happiness Bastards”.

“Shake your money maker” (1990)



La muerte de ese rock ochentero sobreactuado, pomposo y lleno de laca (cuando no de caspa) llegó en tres actos: el primero fue “Appetite for Destruction” en 1987 y el tercero (y definitivo) la eclosión de la escena de Seattle durante la segunda mitad del 91. El segundo llega año y medio antes, con la publicación del álbum

que nos ocupa. Unos jóvenes Black Crowes, curtidos durante más de seis años dando shows en salas, pero inexpertos en el estudio, se ven, tras un golpe de suerte (el que acabaría siendo su productor perdió un avión y al tener que hacer noche en NYC les vio en un club y les contrató), grabando su disco debut para el sello de **Rick Rubin**, con **George Drakoulias** (el del avión) al mando, **Brendan O’Brien** de ingeniero o el mismísimo **Chuck Leavell** como músico adicional. El sueño de cualquier banda.

¿El resultado? Un álbum perfecto en el que todo fluye: una producción impecable (amplísimo espacio entre instrumentos; arreglos exquisitos, oportunos y contenidos; y una sensación inmersiva que te hace sentir “allí”), una duración óptima, un orden del tracklist inteligente y, finalmente, lo más importante (en realidad, lo único): diez temas, uno detrás de otro. Hay artistas y bandas que trascienden por el estilo y otros que lo hacen porque, sencillamente, dan a luz una buena cantidad de muy buenas canciones, y este es el caso de los Crowes con este disco y el siguiente.

“Rodeado” en esos primeros 90s de una

cantidad enorme de bandas de estilos muy diferentes, el álbum suena “fresco”, algo a priori paradójico por seguir, casi a rajatabla, los cánones de los últimos 60s y los primeros 70s. Dicho de otra manera: enarbolando el estilo que había dominado el mercado veinte años antes, ocuparon lo que para entonces ya era sólo un nicho, y eso, lejos de jugarles en contra, contribuyó a que ocuparan su propio lugar en el momento de mayor ebullición simultánea de grandes bandas de múltiples estilos que se recordaba (y que se recuerda) desde hacía mucho tiempo.

Cabe pensar (o no) que los Robinson no pretendían con este disco rendir un tributo naïf, o mucho menos plagiar, a bandas como Faces, los **Stones**, **Humble Pie**, **Lynyrd Skynyrd** o **The Allman Brothers Band**. Es plausible la tesis de que, sencillamente, esa era la música que les nacía porque era la que les había amamantado y no tenían, al menos en ese momento, intencionalidad artística o pretensión estilística alguna. Eso es lo que dicen ellos, y podemos creerles o no, pero, en el fondo, es irrelevante, porque la obra, lo único enjuiciable, se sitúa por sí misma y de manera casi unánime en un lugar privilegiado de la historia del rock, y lo hace, además, en un momento en que pocos esperábamos eso de un disco que navegase por esas latitudes estilísticas. 10/10

Juan Torres

“The Southern Harmony & Musical Companion” (1992)



¿Uno de los mejores discos de la historia? Lo afirmaré sin duda, lo defenderé con mis puños si hiciera falta. Si “Shake your money maker” había sido un debut soñado emulando a The Faces, en este segundo trabajo de los cuervos negros la, aún por aquel entonces “banda” en su concepto real, dio un paso más allá dotándole a su música de matices y sonoridades que hicieron crecer sus canciones hasta niveles que ni tras semejante predecesor se hubieran podido imaginar. Un disco en el que la negrura lo empapa todo, comenzar con “Sting me” es hacerlo con la apuesta por todo lo alto. Un riff afilado, unos coros femeninos en clave góspel, un Chris en plenitud... uno diría que es una canción que no se puede mejorar, pero es que le sigue una de mis canciones favoritas de la historia: “Remedy” es LA canción. Qué ritmo, qué cadencia, qué sensualidad, qué voces, qué teclados... Con “Thorn in My Pride” y “Bad Luck Blue Eyes Goodbye” levantan el pie del acelerador, pero

qué canciones. “Sometimes Salvation” suena salvaje, descarnada, Chris desgañitándose al ritmo sincopado de Gorman, se me sigue erizando la piel con ese final “Sister can you try and find me?” como un mantra de desesperación. “Hotel Illness” suena más country, enérgica con un slide a cargo de Rich que encaja a la perfección con la guitarra de un **Marc Ford** que acababa de unirse a la banda. “Black Moon Creeping” es la canción que más se asemeja a lo que harían en “Amorica”, posiblemente la que suena más lisérgica del “Southern”, mientras que “No Speak No Slave” es quizá la más funky (sería en “Three snakes and one charm” donde ahondarían más esa vertiente), una banda absolutamente segura de sí misma. Una enérgica “My Morning Song” cierra el disco realmente, y lo hacen como empezaron, con una fuerza total y un control absoluto. Casi como un bonus extra “Southern Harmony & Musical Companion” se cierra con una sorprendente “Time Will Tell” de **Bob Marley** que quizá desentona en el conjunto pero que como detalle final a mí siempre me ha encantado. Más de treinta años parecen una eternidad, pero hay discos que no envejecen, o que lo hacen contigo, en realidad. Te acompañan, te guían y te acogen cada ocasión que recurres a ellos. “The Southern Harmony and Musical Companion” es uno de ellos. 11/10

Javistone

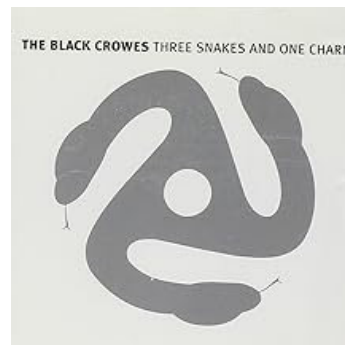
“Amorica” (1994)



Tras quizás su trabajo más indispensable y enciclopédico (“Southern Harmony”), llegó “Amorica”, para mí su consagración y mi oscuro objeto de deseo (no, no me refiero a su excitante portada), al que a día de hoy sigo recurriendo y descubriendo nuevos acentos sonoros que siguen sorprendiéndome. Al impacto inicial de su escucha, se unió unos meses después, la presentación del álbum en el legendario Pabellón del Real Madrid en 1995. Extrañamente en el set list, obviaron los cañonazos con que abrían el disco, “Gone” y el inspiradísimo “A Conspiracy”, para atacar la parte más sensible de esa grandiosa colección de canciones: los bellos y emotivos “Descending” y “She Gave Good Sunflower”, ese torrente sentimental directo al corazón llamado “Cursed Diamond” y, ya en los bises, “Wiser Time” mi tema favorito no sólo del “Amorica”, sino de toda su discografía que se convirtió en directo en toda una epifanía casi evangélica. Para mí, después de esta obra maestra nada volvió a ser igual, pero para gustos... 9/10

J.L. Crespo “Zepi”

“Three snakes and one charm” (1996)



A finales de 1995 The Black Crowes ya habían publicado tres discos y se habían convertido en una de las grandes sensaciones del planeta. Jóvenes y arrogantes, sobrados de ego y de talento, sus dos primeros discos arrasaron con todo con su sonido rockanrolero (recordemos que aquella era la época del grunge), lleno de canciones directas y enérgicas. Sin embargo, lo que suele suceder con los artistas en general y los músicos en particular, es que cuando alcanzan un éxito desmedido, sobre todo al comienzo de sus carreras, deciden que no quieren repetirse, que necesitan evolucionar. De esa forma en “Amorica” abandonaron el sonido que les había encumbrado y decidieron, de alguna forma, dejar atrás a The Faces y abrazar a gente como The Allman Brothers y, sobre todo, a **Grateful Dead**. Obviamente, el giro estilístico dejó a muchos de sus seguidores confundidos. ¿Dónde está el nuevo “Remedy”? ¿Cuál es el hit single aquí a lo “Hard to handle”? Nada, de eso no hay nada. “Amorica” para muchos fue el comienzo del fin, o directamente el comienzo de la nada, The Black Crowes jamás volverían a ser lo mismo. Y razón no les faltaba, porque los Black Crowes estaban evolucionando y lo hacían de forma natural, desenvolviéndose como maestros en estilos que a priori podrían haber parecido que les eran ajenos. La psicodelia, el funk, el folk... “Amorica” fue un primer paso en esa dirección y, dos años más tarde mantendrían ese camino con este maravilloso y deslumbrante “Three snakes and one charm”, uno de los discos favoritos de Rich Robinson, por cierto.

La colección de canciones es soberbia, es imposible no caer rendido ante un comienzo tan hermoso como “Under a Mountain” ni ante la majestuosa belleza de “Good Friday”, son canciones en las que uno querría vivir siempre. “Nebakanezer” suena áspera y sinuosa y la vez brillante con esos coros tan Beach Boys. “One Mirror Too Many” es arrebatadora, otra canción sublime, aunque si hay una canción que sublima como ninguna esa es, sin duda, “Girl From A Pawnshop”, ¡qué canción! ¿Quién en su sano juicio puede desmerecer una obra maestra así? Chris canta como los ángeles y Rich junto a Marc Ford elevan la canción a lo más alto. Igual el problema es que el público quería seguir escuchando a esa banda descarada de Atlanta, pero lo cierto es que los Crowes se estaban convirtiendo una banda clásica de rock ante tus ojos, se estaban convirtiendo en leyendas con canciones así,

donde sabían manejar con una maestría insultante todos los elementos del rock 70, donde se originaron las grandes bandas de rock (poned a cualquiera que os venga a la cabeza, los Black Crowes se podrían sentar a su lado).

Reconozco que en aquel lejano año 96 me descolocó "Halfway to Everywhere", influenciada por Sly Stone y realizada por las voces **Garry Shider** y **Gary Cooper**, de P-Funk, posiblemente no estaba preparado para ese ramalazo funk en los Crowes. Sin embargo no hay duda de que es un trallazo que suena a las mil maravillas, sacudidas funk que siempre han tenido ahí, pero que nunca afloraron como aquí. Y es que los Crowes, a pesar la arrogancia que expulsaban cuando abrían la boca, siempre han sido grandes deudores de sus antecesores y hay bandas que "aparecen" continuamente en sus trabajos, como, evidentemente, los **Led Zeppelin**, tal es el caso de "How Much For Your Wings?", que habría podido firmar sin duda **Page y Plant**. El disco finalizaría con "Evil eye", una medio balada conmovedora y de una belleza, de nuevo, atemporal. Un disco que es una delicia para los sentidos. 8/10

Javistone

"By your side"



El quinto álbum de estudio de The Black Crowes llega en 1999. Se puede decir que habían tenido tiempos mejores. Tras llegar para siempre dos "milestones" indiscutibles como son sus dos primeras entregas, con "Amorica" y "Three Snakes and One Charm" se habían dado a explorar su lado más psicodélico, sin abandonar del todo su esencia "southern", pero instalados en cierta dosis de autocomplacencia y exceso de recreación (a mí me sobra mucho "jamming" y mucho "backing vocal" en ambos). Sería absurdo afirmar que habían perdido el foco, pues cada artista lo pone donde le da la gana (sólo faltaría), pero también es cierto que en esos años perdieron acólitos y las críticas distaron, especialmente en el cuarto álbum, de los unánimes elogios a "Shake..." y "The Southern...". Añadámosle a esto el despido de Marc Ford y la subsiguiente y solidaria "baja voluntaria" de **Johnny Colt**, producidas durante la gira del "Three...", donde ya Rich se había encargado de grabar todas las pistas de guitarra. No es baladí la ausencia de Ford, pues su forma de tocar y su rol en la banda no sólo daba libertad a Rich, que podía centrarse en la rítmica y los arreglos de las que eran sus composiciones (junto a su hermano), sino



que contribuía notablemente, aportando un valor a las canciones más que palpable en "The Southern..." y "Amorica" y perfectamente complementario a lo que toca Rich.

Además, acababan de tirar a la basura por segunda vez un álbum, "The Band" (el primero fue "Tall", justo antes de "Amorica"), del que, no obstante, acabaron rescatando algunas canciones para esta grabación. Fue **Joe Perry**, de Aerosmith, quien les recomendó en ese momento a **Kevin Shirley**, por ser un productor de buen trato, pero directo en su feedback y con un foco artístico claro y, los Robinson, pensaron que era justo lo que necesitaban.

Bajo su faro y su suave pero firme disciplina, "By Your Side" pretende ser (y es) un regreso a ese rock directo y conciso de sus inicios, especialmente de "Shake...", a esa actitud de cuando aterrizaron en el 90 y nos dejaron embobados. No hay temas largos, no hay pasajes tipo "jam", no hay psicodelia ni experimentos y el discurso musical se simplifica. Hay buenos riffs, y todo suena perfecto.

¿Qué falta, o qué sobra? Pues a mí me falta "punch", me faltan canciones que me dejen boquiabierto y me sobran "coritos" que no vienen a cuento y estribillos facilones. Es un álbum disfrutable, divertido si se quiere, puro "easy-listening", pero nada más, en lo que a mí respecta. Un disco correcto, sin más, pero a galaxias de distancia de sus dos primeros, incluso del tercero.

No se puede desligar una obra de su contexto ni de la obra anterior del artista, y establecer el listón en el cénit de una carrera no es ni justo ni injusto (la crítica no es un tribunal), sino algo inevitable. No podemos decir que una temporada de un Messi "fallón" y poco inspirado en la que marca veinte goles es buena si en varias anteriores ha marcado 50 y jugando como los ángeles (pido disculpas por usar un ejemplo tan burdo como elocuente). 5/10

Juan Torres

"Lions" (2001)



"Lions" es uno de los discos de Black Crowes a los que más cariño tengo. Indudablemente, sus dos primeras obras pertenecen a Olimpo de las grandes trabajos del Rock & Roll clásico de toda la vida, dos discos muy frescos que nos alegraron la vida en el momento de su salida en unos años que precisamente empezaron a tornarse oscuros en otros ámbitos del rock'n'roll; sin embargo, y como digo, "Lions" supuso una muy agradable sorpresa, viniendo de una banda a la que en cierto modo le había perdido la fe tras un periodo de desconexión personal con los trabajos inmediatamente anteriores. En este trabajo descubrimos a unos Crowes diferentes a los que ya creíamos conocer, pero igualmente disfrutables. Por un lado, teníamos la esencia de la banda y por otro, nuevos elementos que apotaban mucha frescura y espontaneidad a su música. "Lions" es un trabajo lleno de imaginación e incluso la portada me transmite esa sensación de estar ante algo hecho de una manera única y diferente, lo cual es de agradecer en una banda que después de transitar por caminos más sucios y clásicos apostaban en este caso por un nuevo sonido en el que recogen otro tipo de influencias que hasta ese momento habían quedado enterradas. Hay cierto aire psicodélico que funciona como hilo conductor del disco y se percibe en portada, producción y en una especie de unidad que dota de cierta coherencia al conjunto. Detalles aquí y allá, temas enlazados... como digo, seguía existiendo esa faceta un tanto más clásica en canciones como la que abre el disco, la

zeppelinesca "Midnight From The Inside Out", pero la aparición de un single tan potente como "Lickin'", con un tratamiento de la guitarras y de la lírica totalmente distinto lo que habíamos visto, vino a corroborar que estábamos ante gente con un talento especial, capaz de evolucionar y de sorprender. Un disco que además rezuma elementos souleros (nada nuevo), pero vitaminados con ciertas dosis de funk en algunas progresiones instrumentales ("Come on" sería un buen ejemplo), con una sección rítmica más protagonista por momentos. En algunos momentos el disco vuelve a raíces conocidas, con la sencillez acústica que muchas veces son capaces de construir con verdadera personalidad ("Miracle to me", "Losing my mind"). Incluso encontramos a unos Crowes jugando con referencias sixties en "Cosmic friend" y "Lay it all on me". Dejo para el final, lo que hace de "Lions" definitivamente uno de los mejores trabajos de la banda: la colosal, inmensa "Soul singin", un tema que ya vale por cualquier disco entero que se nos ocurra, con esa bonita mezcla de fraseos lacónicos de Chris Robinson, que va siendo arropado por una banda que de pronto lo hace estallar todo por los aires en un estribillo memorable. Me consta que mucha gente dejó pasar por alto "Lions", sirvan estas líneas de acicate para retomarlo. Merece mucho la pena. 8/10

Jesús Sánchez

"Warpaint" (2009)



En el imaginario colectivo de los fans de The Black Crowes suelen existir algunas ideas que parecen inalterables, como que "Shake Your Money Maker" es mejor que "The Southern Harmony and Musical Companion" (¡de ninguna manera!), o que tienen discos menores que apenas merecen ser recordados, como "By Your Side" (1999) o este que nos ocupa, "Warpaint" de 2009. Y no, este trabajo no se merece esa consideración; "Warpaint" es una auténtica maravilla. Es inexplicable que cada disco de los Crowes se haya de comparar con sus dos primeros discos, trabajos en los que la juventud hacía que las canciones desprendieran una energía arrolladora y que las canciones fueran auténticos tiros de rock & roll. Pero los Robinson son gente de vastos gustos musicales y, además, el éxito desmesurado que obtuvieron hizo que se cansaran de ese sonido, del estilo directo de los Stones más negros y de The Faces, para abrazar corrientes más profundas de la música americana. En "Amorica" ya comenzaron a desmarcarse de ese estilo y, de alguna forma,

a grandes rasgos, no lo abandonaron desde entonces. Pero eso no hizo que los trabajos de la banda se resintieran, ¿cómo se puede pensar eso? Esto sucedió con "Warpaint", que pasó con muy poco reconocimiento. Habían pasado siete años desde el maravilloso "Lions", otro disco incomprendido. Marc Ford había abandonado el barco hacía tiempo, y **Audley Freed** nunca pareció estar a la altura. Sin embargo, en "Warpaint" reclutan ni más ni menos que a **Luther Dickinson**, un acierto total. Si en "Lions" la psicodelia había sido protagonista, en "Warpaint" parece, como indica el título, que se ponían de nuevo las pinturas de guerra y retomaban un sonido más clásico y vigoroso. La colección de canciones es MARAVILLOSA. Desde la inicial "Goodbye Daughters of the Revolution", enérgica y vitalista, las clásicas "Wounded Bird" (con esos maravillosos toques a lo Beatles más psicodélicos que tanto les gustan a los hermanos) y "Wee Who See the Deep", pasando por canciones que huelen a pantano como "Walk Believer Walk" o "God's Got It", o a folk old school como la preciosa "Locust Street". Y qué decir de ese final de viaje que es "Whoa Mule", deliciosa y acogedora.

En definitiva, "Warpaint" es un disco maravilloso y es incomprensible que no se le reconozca su enorme valía. Curiosamente ha estado mucho tiempo sin estar disponible en plataformas, a saber qué diablos pasaba por la cabeza de los

Robinson. 8/10

Javistone

"Before the Frost... until the freeze" (2009)



Podría afirmar sin rubor ni miedo a ninguna represalia que "Before the Frost..." es el mejor álbum de los Black Crowes se mire por donde mire. Pero... ¡qué dices! ¿Y "Shake your money maker"? ¿Y "Southern Harmony..."? ¿Sin Marc Ford? Ok, lo retiro. Pero, verdad que Vds. queridos lectores me entienden si son seguidores de los hermanos Robinson desde sus inicios. Porque cuando en el año 2009, un año después de anunciarse el enésimo comeback de la banda de Atlanta con Luther Dickinson de los New Mississippi All Stars como nuevo guitarrista, la banda al completo se encierra en una cabaña en el bosque de Woodstock (NY) para grabar en



vivo y en directo, su nuevo trabajo, nadie iba a presagiar tal magna obra. ¿Se acuerdan del revuelo con el primer single de adelanto titulado "I ain't Hiding" con ritmos disco a lo "Miss you" de los Stones? A algunos les pareció un dislate. Un servidor, desde ese inicio trotón supo que estábamos ante algo muy especial y dudo que nadie, a fecha de hoy ose afirmar que ese tema no es fantástico. ¿Se imaginan "I ain't Hiding" interpretada por **Otis Redding** devolviendo a los cuervos su guiño con "Hard to Handle"? Yo sí. Sigo. Para mí, el álbum es el colofón a lo que los cuervos (los hermanos) habían soñado siempre. Completar una trilogía (luego me explico) y grabar en Woodstock, lugar mítico donde los haya, tierra y coto de caza de **Bob Dylan** con **The Band**. Es más, no pudo haber "Before the Frost" sin antes discos como "Amorica" o "Three Snakes and one charm". Ambos álbumes de rock, pero con claras esencias roots eran necesarios para llegar a 2009 y que se grabase "Before the Frost...". De hecho, esos tres álbumes podrían incluso considerarse como una trilogía coherente en el cancionero de los cuervos si no tenemos los otros discos que se publicaron antes ("By your side" y "Lions"). Escucho de nuevo el disco para esta reseña y mis oídos vuelven a llorar: ese inicio espectacular con "Good morning Captain" y "Been a Long Time" nos presentan a unos Crowes completamente engrasados tragando millas cual locomotora perfectamente engrasada. Y claro, luego se viene uno de los mejores temas de los Crowes de todos los tiempos que incluso Chris Robinson reversionó con su **Brotherhood** y el añorado **Neal Casal**. "Appaloosa", una joya, un diamante hecho canción. Canten conmigo.... ¡Appaloosooooooooooooo!

La banda al completo sigue enseñando músculo con la fabulosa "A train makes a Lonely Sound" (suenan los Stones de 1972, los Stones de Exile). Una fantasía de tema que va in crescendo hasta sus últimas consecuencias. Podríamos seguir destacando otros temas como la acústica "The Last Place that Love Live" con un desgarrador Chris que está perfecto, "What is home" interpretada por Rich, la cinematográfica "Aimless Peacock", ese country delicioso de "Garden Gate" que invita a bailar alrededor del fuego y bajo la luz de la luna, o la fantástica "Shady Grove". Por cierto, **Larry Campbell** acompaña a la banda con sus instrumentos varios (banjo, pedal steel...). Si es que da igual. No hay un tema malo. "Before the Frost" es uno de esos álbumes irrepetibles al cual los melómanos le damos ese número mágico, que es el 10. Vamos terminando. Un detalle final y no por ello minúsculo. Fijense quienes son los compositores de todos esos temas. ¿Está Marc Ford? ¿Está Gorman? Verdad que no. Están los hermanos. The Black Crowes. Tomen nota. Ahora, pónganse en fila quienes digan que estos dos hermanos no son los Black Crowes. "Before the Frost... until the freeze" es el "Music from big Pink" de nuestra generación. La culminación musical de una banda única, de unos hermanos únicos, de un frontman y cantante mayúsculo, también único, que engloba y repasa con composiciones

propias, una amalgama de diversos estilos compendio de lo que es y significa la música americana. "Before the Frost...", al igual que el álbum de la casa rosa, es una obra maestra y colosal, se mire por donde se mire. Hoy por hoy, pese a que un servidor está más que satisfecho con "Happy Bastards", el último disco de los hermanos Robinson, "Before the Frost" se me antoja como un álbum irrepetible, producto de una época y de las circunstancias personales y profesionales de los Black Crowes que siguen ahí, pese a que les pique a algunos. Gracias Chris. Gracias Rich. 9/10

Sanfreebird

"Happiness Bastards" (2024)



Este ejercicio tan poco original de comentar la discografía de una banda no tenía otro objetivo que el de poner en adecuada perspectiva el lanzamiento de este último trabajo de los Black Crowes. Que "Happiness Bastards" ha sido objeto de un escrutinio desmesurado es una obviedad y eso, en realidad, está bien. La música es algo pasional, y pasional ha de ser la reacción que produzca. Sin embargo, algo que nos ha sorprendido en la redacción de Rock Bottom ha sido constatar que gran parte del fandom crowe ha catalogado el disco como mediocre, y en esta mediocridad se le ha comparado aquellos que llaman "discos menores". Es entonces, como digo, que hemos querido ahondar en cada uno de los lanzamientos para comprobar qué tan menores o mayores (siguen sin convencerme esos apelativos, pero es lo que hay) han sido todos y cada uno de ellos para luego desembocar en este "Happiness Bastards". La opinión de cada colaborador obviamente es la que es, pero al final, la sensación que da leer las reseñas anteriores es que el nivel de todos discos Crowes ha sido alto, muy alto. Y de esta forma creo que, a estas alturas, en 2024, tras una desbandada de exmiembros, las peleas de los hermanos y su comeback para celebrar su primer álbum en muchísimos años, los hermanos Robinson, léase The Black Crowes hayan facturado un disco tan coherente y notable como "Happiness Bastards" es una sorpresa.

Si se compara, como se ha hecho, a "Happiness Bastards" con esos discos llamados menores como "Warpaint", "By your Side" o "Lions", pienso que "Happiness Bastards", en lo compositivo y como ejercicio de estilo, es incluso más coherente y completo que los anteriores si tenemos en cuenta la dinámica, la historia y la leyenda de los dos primeros discos de los cuervos. Ese inicio espectacular, cual golpe en la mesa de "Beside

Manners" y sobretodo "Rats and Clowns" me dejó con tan sólo la primera escucha con la mandíbula desencajada. Suenan a los Black Crowes de siempre, pero distintos, cosa de lo que siempre han hecho gala los hermanos Robinson, nunca han hecho dos discos iguales, cada uno contiene y mantiene la esencia Crowe pero con elementos que han ido variando. Antes de la publicación del álbum ya nos habían dejado babeando con "Wanting and Waiting" pese a que la melodía nos recuerde a "Jealous again" y algunos osaran afirmar que "más de lo mismo", lo cierto es que suena a banda que sí, suena a ellos mismos, pero con una personalidad aplastante y añadiendo matices que hacen de ella una canción más que notable.

El álbum también tiene espacio para un lirismo más bluesy o americana del amado "Before the Frost..." con temas deliciosos como "Wilted Rose" (con **Lainey Wilson** a los coros), o "Bleed it Dry", un temazo grabado a fuego emulando al mejor Dylan de "Highway 61 revisited". Por cierto, Chris sigue cantando como los ángeles, cual frontman único que es. También hay espacio, como apuntaba, para temas rockeros, de esos de toda la vida, como la trotona "Dirty Cold Sun", "Follow the Moon" o ese medio tiempo acústico delicioso de "Kindred Friend".

El "pero" que incluso los más fans ponen, y en lo que los aquí firmantes también disienten, es en "Flesh Wound". Para Jordi "la melodía y producción le parecen demasiado moderna para mis gustos, hay algo ahí que no me encaja", y para servidor la canción es, sin embargo, una de las mayores sorpresas del disco, una composición alegre, desacomplejada, distinta y que supone precisamente un distanciamiento del canon Crowe (justo de lo que se le critica tanto, el inmovilismo). Un temazo de la hostia, al igual que en su día "I Ain't Hiding" hicieron un guiño al sonido disco 70, aquí los Crowes hacen un homenaje al sonido alegre y desenfadado de aquellos **Mr. Crowe's Garden** originales.

Terminamos. Algunos han afirmado que es un disco mediocre de una banda que vive de sus dos primeros discos. Bien, de acuerdo. Es su opinión, como la nuestra, la que acabamos de plasmar aquí es de que este "Happiness Bastards" es un disco coherente en la discografía de los Crowes, una discografía que siempre se ha movido entre la excelencia y el notable, y que sus trabajos no hayan vuelto a tener más "Remedys" o "Hard to Handle", en contra de lo que muchos puedan creer, no ha representado un agotamiento creativo, sino un camino autoelegido ajeno a hits y obligaciones comerciales. Esto es, la música por la música. Por lo que a nosotros nos compete, que los vientos sureños de Atlanta nos traigan más discos como estos en un próximo futuro.

Por cierto, en lo que estamos de acuerdos es en que es la portada más fea de todas las que ha sacado la banda. 7/10

Sanfreebird/Javistone



RIVAL SONS

**MADRID
LA RIVIERA
13.06.2024**



**PRIMAVERA
SOUND**

A LA VENTA EN  **Mutick**



El Rincón del Ninja

“El Cuervo” (“The Crow”)



En este número de Rock Bottom Magazine, nos ocuparemos de una película que en este 2024 cumplirá treinta años, un filme de culto y legendario que causó un gran revuelo debido a la desafortunada muerte del actor principal, el buen Brandon Lee. Basada en el personaje de los cómics de James O'Barr, nos presenta a un rockero llamado Eric Draven, quien regresa de la muerte acompañado por un cuervo para vengarse de aquellos que un año antes acabaron con él y su prometida Shelley.

Dirigida por el australiano **Alex Proyas**, supuso el debut en Estados Unidos del director. Fue una apuesta complicada llevar a la pantalla este cómic, ya que el rodaje tuvo todo tipo de problemas y dificultades. Inicialmente, Proyas quería rodar la cinta en blanco y negro, pero los productores se negaron rotundamente. Por ello, el director decidió filmar muchas escenas nocturnas y sombrías.

Para el papel principal se escogió a **Brandon Lee**, hijo del legendario **Bruce Lee**. Fue una tarea ardua para Brandon, ya que el creador del cómic no veía con buenos ojos esta elección, argumentando que Lee convertiría la película en una sucesión interminable de patadas. Sin embargo, Brandon se reunió con **O'Barr** y los productores, convenciéndoles de su admiración por el personaje, y logró quedarse con el papel. En las quinielas para interpretar el icónico papel de **Eric Draven** se barajaron nombres como **Johnny Depp**, **River Phoenix** o **Christian Slater**.

Lo que más se conoce mundialmente de esta película es el accidente que acabó con la vida de Brandon Lee. Fue un cúmulo de fatalidades, errores y poca profesionalidad. Hubo una gran cantidad de accidentes en el set con trabajadores, incluyendo uno que recibió una descarga eléctrica y otro que se atravesó la

mano con una grapadora. Según cuentan, la cocaína abundaba en el set de rodaje, el presupuesto se recortaba peligrosamente, además de enfrentarse a la lluvia y el frío. Pero el incidente más grave fue el que involucró a Brandon. En la escena en la que su personaje, Eric Draven, visita a Funboy, recibió varios disparos, uno de ellos con un trozo de bala real que acabó con su vida pocas horas después en el hospital. Este accidente fue aún más trágico porque inicialmente Funboy no iba a disparar al personaje de Eric Draven, pero el director cambió de opinión en el último momento. Al parecer, anteriormente, esa pistola había estado cargada con munición real, pero sin pólvora para escenas lejanas, pero al limpiarla para posteriores escenas no se realizó correctamente y quedó un trozo de bala real en el tambor. Al volver a cargarla con balas de fogeo, no se percataron de ese cuerpo extraño que, al ser disparado junto con la munición falsa, impactó en el estómago de Bradon. Por cierto, el encargado de revisar las armas en el film fue despedido unos días antes y, para más inri, ese día no había ambulancia en el rodaje, algo casi obligatorio en películas donde se rueda con armas.

El actor que apretó el gatillo fue **Michael Massee**, quien sin quererlo acabó con la

vida de Brandon Lee, lo que le sumió en una gran depresión y desapareció del mapa durante más de un año, llevando consigo un peso en la conciencia que nunca llegaría a liberar. Es más, solo en una entrevista habló del tema y nunca quiso ver la película.

Todo esto derivó en una tremenda incertidumbre, ya que Paramount decidió cancelar la película tras la muerte de Lee. Sin embargo, entre productores, director y la familia de Brandon decidieron que sería un buen homenaje terminar el rodaje y estrenar la película. Miramax entró en escena y retomó el proyecto, sustituyendo a Brandon Lee con escenas digitales, usando además su doble en escenas de riesgo y ciertos trucos. Hubo personas en contra de continuar con el proyecto, como el actor **Ernie Hudson**, quien abandonó el rodaje tras la muerte de Lee y no regresó.

Aunque la familia Lee dio permiso para terminar la película, demandaron tanto al productor **Edward Pressman** como al actor **Michael Massee**. Finalmente, se llegó a un acuerdo extrajudicial de tres millones de dólares. Con un presupuesto de 23 millones de dólares, la película recaudó casi 100 millones en los Estados Unidos. La expectación y el morbo eran tremendos por

ver una película en cuyo rodaje había muerto el actor principal. Se estrenó justo antes de Halloween, aunque con bastante antelación, y para abrir boca se lanzó la banda sonora de la película. Un soundtrack que fue un éxito bestial, llegando al número 1 del Billboard americano y vendiendo más de tres millones de copias. Con un listado de bandas que destacaba el cambio total del rock duro en los 90, con temas de grupos como Helmet, **The Cure**, **Pantera**, **Stone Temple Pilots**, **Rollins Band**, **Nine Inch Nails**, entre otros. Es destacable la escena en la que el protagonista se maquilla en el ático de su desvencijada casa mientras suena "Burn" de The Cure.

Otras curiosidades incluyen que Brandon Lee cumplió 28 años en mitad del rodaje de la película y se sometió a sesiones de maquillaje importantes. Había días en los que dormía maquillado para dar un tono distinto a ese maquillaje. Se cortó una escena protagonizada

por el actor Michael Berryman, quien interpretaba al personaje Skull Cowboy. Incluso el gato que aparece en la película, Gabriel, era el minino de James O'Barr, quien se dio ese capricho. No podemos olvidar mencionar que **José Luis Gil**, conocido por su papel en "Aquí no hay quien viva", fue quien prestó su voz a Brandon Lee en la versión española.

Con el paso de los años se fueron rodando una serie de secuelas de "El Cuervo", cada cual más desastrosa. La primera protagonizada por **Vincent Perez** poco tiempo después, que no convenció a nadie. Al menos vimos a **Iggy Pop** como villano. Pero lo peor vendría ya entrado el siglo XXI con un par de entregas cutres, una protagonizada por un caduco y trasnochado **Edward Furlong**. Incluso hubo proyectos de nuevos remakes protagonizados por **Mark Wahlberg** o **Bradley Cooper**. Para este año se espera el estreno de un reboot protagonizado por **Bill Skarsgård**, que ya ha comenzado

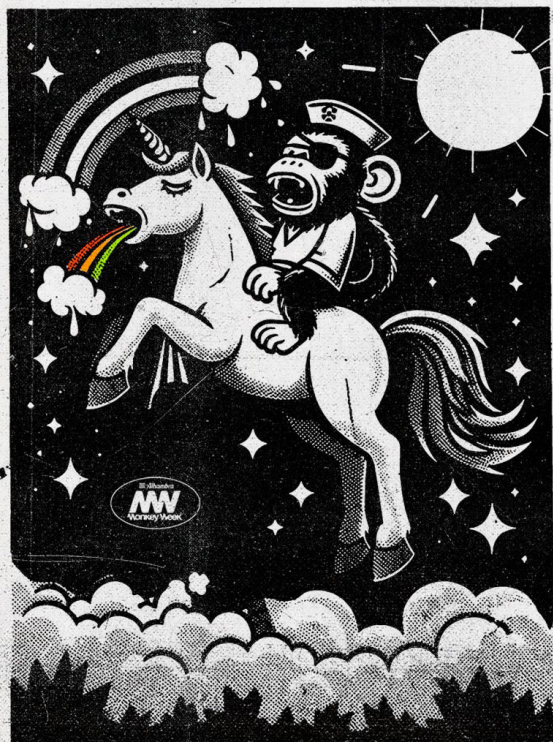
a ser rechazada por muchos de los fans de la original e incluso por gente como **Alex Proyas** o **Rochelle Davies**, quien interpretaba a **Sarah**, la amiga de Eric Draven en el film.

No podemos dejar de destacar la aparición en el film original de un tipo icónico en el cine de terror como es el caso de **Tony Todd** o la presencia un espectacular **Michael Wincott** haciendo el rol de **Top Dollar**, el villano de turno. Os recomiendo si podéis ver la película en versión original para entre otras muchas cosas disfrutar de la voz que tiene Wincott.

Es increíble cómo pasa el tiempo, recuerdo perfectamente el día que se estrenó "El Cuervo" en Canal Plus, corriendo fui con una cinta a casa de mi vecino para que me la grabase. Treinta años se cumplen del estreno de una película que cambió los estándares de seguridad en las escenas con armas en el cine de Hollywood. Larga vida a Brandon Lee, no llueve eternamente.

Alhambra

MONKEY WEEKEND



"EL MONKEY DEL PUERTO"

EL PUERTO DE SANTA MARÍA

14-15 JUNIO

PONY BRAVO /
MOHAMA SAZ /
VIVA BELGRADO /
JÚLIA COLOM / SHANGHAI BABY /
MARÍA DE LA FLOR /
VATOCHOLO / GAF Y LA ESTRELLA
DE LA MUERTE / LOS VOLUBLE /
NUEVE DESCONOCIDOS / RESTINGA /
PEDRO DE DIOS / LOS SARA FONTAN /
CUERDA HUIDA / SNACKBAR THE AMBASSADOR
DALILA / TEO LUCADAMO / MARCELO PANTANI
ESPERANTO / SICK BUZOS /
QUE DIOS TE LO PAGUE /
/ DUROVINO / SAN REMO / KARAOKE LOS JAGUAES /
MONDONGO BOY

monkey
WEEKEND
.ES

ENTRADAS EN
DICE

Ayuntamiento de
El Puerto de Santa María

Diputación
de Cádiz

fundación **sgae**

AGENCIA ANDALUZA DE
INSTITUCIONES CULTURALES
Consejería de Cultura
y Patrimonio Histórico

ARTISTAS
ALE

Alhambra

Caballero
desde 1830

Jägermeister

ENTRADAS EN
DICE

radio 3

REDD KROSS



Foto de Andrew Kvenvolden



“A menudo pienso en los muchos soldados caídos de nuestra generación que obtuvieron todo lo que pensábamos que queríamos, personas como Scott Weiland o Chris Cornell, ya sabes, Kurt Cobain... está claro que hay un patrón ahí, así que cuidado con lo que deseas”.

Redd Kross... poco se puede decir de la banda de los hermanos McDonald, una de las bandas más increíbles de... ¿los últimos treinta años? Hemos pasado demasiado tiempo sin saber nada de ellos desde que publicaron su último disco, el discreto “Beyond the Door” de 2019, pero su encanto y su magia continúan intactos. Steven se ha convertido en bajista de The Melvins y ha estado muy ocupado como para dedicarle tiempo a componer canciones con su hermano Jeff, y sin embargo en los últimos meses hemos ido recuperándolos de alguna forma. Primero, el documental dirigido por Andrew Wright “Born Innocent, The Story of Redd Kross” ha sido un verdadero regalo para cualquier fan de la banda. Además, fueron confirmados en la próxima edición del festival Azkena en Vitoria. Y por muchas menos razones, en Rock Bottom hacemos entrevistas y artículos, así que, ¿por qué no charlar con Steven?



Pudimos entrevistarle por cuestionario hace seis años, dándole la portada (una de las nuestras favoritas, sin duda) y por las conversaciones que tuvimos por email parecía un tipo entrañable. La realidad, tras el documental y la conversación de más de una hora vía Zoom con el pequeño de los McDonald, es que las expectativas se quedaron cortas: **Steven McDonald** es uno de los tipos más simpáticos que he conocido nunca, desde ese día es oficialmente una de mis personas favoritas del planeta. Durante una hora hemos hablado de todo con él del documental, de su relación con gente del cine como la familia **Coppola** o con **Tarantino**, de lo que significa realmente tener éxito, de KISS... ¡incluso de Yoko Ono! ¿Una de las mejores entrevistas que hemos hecho en siete años? ABSOLUTAMENTE. Y, además, hemos quedado con Steven en Vitoria para regalarle una camiseta de Rock Bottom a él y otra a su hijo, ¿cómo no vas a quererlos?

Sanabria: Hola, Steven, ¿cómo estás?

Bien, bien, ¿y vosotros? Tendría que haberme conectado una hora antes, ¿no?

S: Sí, hubo un lío con el horario porque hay una diferencia de nueve horas entre Los Ángeles y España, y todos pensamos que eran ocho horas.

No, son ocho horas, ¿verdad?

S: Probablemente sean ocho con Londres, aquí estamos una hora más al este, son nueve horas.

Ah, vale, ¿tenéis ya preparado el horario de verano? ¿Adelantáis o atrasáis el reloj?

S: Adelantamos, pero no pasa nada, hacia tiempo que Javi y yo no nos veíamos y nos hemos puesto al día (Risas).

Javistone: Es increíble lo joven que te ves, Steven... ¡Y qué pelazo!

Oh, gracias. Tú tienes una barba genial también (Risas).

S: ¿Cuántos años tienes?

Tengo 56.

S: ¡Jesucristo, pareces mucho más joven!

J: ¿Cómo está la situación ahora en Los Ángeles? Tengo entendido que la gente está yéndose de Los Ángeles a Texas o Florida, ¿es eso cierto?

¿Qué quieres decir, por los impuestos o algo

así? No lo sé. Bueno, si se va la gente, menos gente en las autopistas (Risas). No quiero presumir, pero Los Ángeles de noviembre a marzo o abril es quizás la mejor ciudad del mundo, eso es lo que tengo que decir.

J: Estuviste de gira con The Melvins el mes pasado, ¿cómo ha ido?

La gira fue genial. Fuimos de Nueva Zelanda a Australia y Japón, y hablando de diferencia horaria, fue la primera vez que pasábamos por Australia primero, así que superé el jet lag allí y fue la primera vez que estuve en Japón sin sentirme hecho polvo, porque es la misma hora.

S: Hay otras ocho horas de diferencia, pero en sentido contrario.

Sí, cruzas una franja horaria, pero no lo notas; Japón es tan psicodélico y normalmente voy bastante privado de sueño y en un estado muy psicodélico así que, aunque tardamos diez horas en llegar desde Perth, ya estábamos ajustados, era la misma hora, fue genial.

J: Has estado tocando con The Melvins durante bastante tiempo, ¿cómo surgió eso?

Bueno, los conozco desde hace años, pero creo que la primera vez que vi a **The Melvins** estaban tocando con Yoko Ono, haciendo una jam.

S: ¿Yoko Ono? (Risas) Tienes que contarnos esa historia.

Yoko hizo unas giras realmente geniales a

principios de los 90 con su hijo **Sean**, tenían una banda llamada Ima y creo que **Russell Simins** de **Blues Explosion** estaba tocando la batería, era increíble. Yoko cantando, en plan loco, sonaba increíble. Nuestro amigo **Bill Bartell** de **White Flag** y también de **Tater Totz**, se había hecho amigo de Sean y creo que le presentó a los Melvins, creo que esa fue la conexión, algo así. Bill estaba involucrado de alguna manera, pero creo que esa fue la primera vez que los vi tocar, no estoy seguro. Creo que estaban tocando "Don't Worry Kyoko" e invitaron a Buzz y Dale al escenario. El caso es que seguí en contacto con Buzz, se mudó a Los Ángeles por esa época. Muchos años después, estando con Off!, la banda de hardcore en la que tocaba, nuestro baterista, el gran **Mario Rubalcaba**, no pudo hacer la gira y Dale Grover estaba disponible; era una gira corta de tres semanas, y Dale se vino de gira y pudimos pasar más tiempo juntos de lo que nunca habíamos pasado. Entonces se dio la circunstancia de que los Melvins necesitaban otro bajista por esa época, así que cuando **Off!** se tomó un descanso empecé a tocar con los Melvins y no sé, se convirtió en algo habitual. Casi ha pasado una década, bueno, pasamos una pandemia que frenó las cosas, pero los Melvins siempre trabajan mucho, hicimos muchos conciertos online y cosas así, así que me mantuvieron ocupado.

S: Por cierto, ¿cómo está Dale? Porque no ha salido esta vez de gira con vosotros debido a una lesión de espalda.

Sí, tuvo esa lesión, pero le operaron con éxito y sé que ha estado en el estudio grabando algunos trabajos en solitario. Redd Kross vamos a empezar a ensayar pronto porque, como probablemente sepas, tenemos un concierto en el Azkena en camino, antes de que te des cuenta, y tenemos otro antes en Las Vegas en Punk Rock Bowling. Creo que delante de un montón de punk rockers borrachos es el mejor primer concierto que podemos hacer (Risas). Me pone muy nervioso.

S: Normalmente tocas en dos bandas completamente diferentes, tienes esas melodías pegadizas con guitarras rockeras de Redd Kross por un lado y por el otro tienes esa cosa intensa, diabólica con The Melvins. Te he visto tocar con ambas y encajas perfectamente en las dos bandas, pero son bastante diferentes, ¿son dos caras de la misma moneda en tu mente?

Sí, sí, tengo un lado **Buzz Osborne** (imita un grito) woarrghhh (Risas).

S: Y también tienes el lado melódico de tu hermano Jeff.

Sí, supongo que habito ese punto óptimo entre **Jeff McDonald** y Buzz Osbourne (Risas). No sé, con los Melvins tenemos muchas referencias musicales similares, pero simplemente las expresan de manera diferente, pero luego a Buzz le encantan los Beatles tanto como a cualquier otro y sí, a mi hermano le encanta **KISS** tanto como a cualquier otro, o **Black Sabbath**; siempre he amado las cosas extremas, me resulta muy divertido.

Hablaba antes sobre el difunto **Bill Bartell** de **White Flag**, siempre fue un punto en común para **Redd Kross** y **Melvins**, simplemente compartimos el amor por lo absurdo, supongo.

J: Tengo algo que quiero mostrarte, Rock Bottom te entrevistó hace cinco o seis años, no sé si recuerdas esta portada. Hemos hecho con ella y con la definición que hiciste entonces de Redd Kross una camiseta para la revista ¿te gusta? (Javi le enseña la camiseta que hemos hecho).

Wow, wow... ¡me encanta!

S: ¿Tenemos tu aprobación?

Claro, seguro... ¡quiero una!

S: Si quieres una, Javier va a Azkena y te va a dar una camiseta, así que si ves a un tipo loco calvo acercándose hacia ti con una camiseta, no te asustes, es Javi (Risas).

Si tienes una talla M, me encantaría tener una para mi hijo.

S: Ahora tienes que hacer dos, Javi.

J: Claro, dadlo por hecho.

Gracias, gracias. Recuerdo el concierto en el que se tomó esa foto...

J: Que en realidad es de una actuación con The Melvins...

Sí, fue increíble, estábamos tocando en un festival, estábamos abriendo para **The Hives**, y estaba dando lo mejor de mí mismo para impresionar a **The Hives** (Risas).

S: ¿Qué tipo de show tenéis planeado para Azkena? ¿Vais a tocar canciones nuevas?

Como decía, todavía no hemos empezado a ensayar, así que supongo que tocaremos algunas canciones del nuevo álbum. Creo que el disco nuevo saldrá justo después, creo que sale una semana tras el concierto en Vitoria. Aún no lo hemos anunciado oficialmente, pero sé que al menos la fecha de lanzamiento en Estados Unidos es a finales de junio y creo que en Europa será probablemente por la misma fecha, así que sí; estamos muy emocionados con el disco, así que seguramente incluiremos algunas en el repertorio, pero intentaremos hacer feliz a todo el mundo.

S: ¡Tenemos una primicia! (Risas). ¿Has visto el cartel del festival? ¿Quieres ver bandas como Demolition 23, Jane's Addiction, Mavis Staples y Queens of the Stone Age?

Sí, ¿quién más está? **Queens of Stone Age**, **Mike Monroe** y luego **The Rain Parade**, que no los veo desde hace millones de años. Sé que **David Roback** falleció, pero solíamos tocar juntos en los primeros 80, eran de la escena Paisley Underground, así que me sorprendió verlos en el cartel. Azkena es un gran festival. Tocamos con **The Melvins**, y siempre es divertido. Pude hacerme una foto con **Cherie Currie**, fue un momento clásico y ella me recordó de muchos años atrás, fue genial. Y se marcó un set triunfal, porque tuvo problemas con la lluvia y tuvo que tocar a la vez que **Iggy**, pero salió y fue una súper luchadora, lo dio todo.



J: Mi hija es una gran fan de The Runaways. Me gustaría llevarla algún día y ver a Joan Jett, ella también tocó en Azkena hace unos años. ¿Conoces a Joan Jett?

Jeff y yo entrevistamos a Joan una vez en los años 90, pero fue una entrevista telefónica, antes de estas entrevistas por Zoom, así que nunca he estado cara a cara con Joan, pero la he admirado prácticamente toda mi vida. ¿Qué edad tiene tu hija?

J: Catorce años.

Mi hijo tiene quince años y cuando estábamos en Azkena, **Dale Crover** llevaba a su hija de dieciocho años con nosotros y todos vimos a Cherie juntos, fue un gran momento, se sintió muy inspirada por Cherie. Hablando de Iggy Pop, tocó el año pasado en Azkena y fue realmente genial para mí porque pude ir a verlo desde el escenario, fue un honor verlo tan de cerca. Ya sabes, siempre es un gran festival, siempre me lo paso genial.

J: Es mi primera vez, estoy realmente emocionado.

Genial, es El festival. Ya sabes que **Redd Kross** se tomó un descanso desde como 1997 hasta 2006, y esa fue más o menos la razón por la que nos volvimos a juntar en 2000, para tocar en el Azkena, así que tiene un enorme significado para nosotros.

S: El año pasado se estrenaba el documental "Born Innocent, The Story of Redd Kross" que os ha devuelto al ojo público. Cuando has visto un millón de documentales sobre bandas que te encantan a veces te encuentras la típica historia desgana, pero este es uno de los mejores documentales que he visto en años. No lo digo porque te tenga delante

ahora mismo (Risas), realmente lo disfruté mucho. Fue un proceso largo porque las entrevistas se grabaron a lo largo de los años. ¿Cómo empezó?

Sí, mi pelo era más corto (Risas).

S: Se rompe el raccord en varias ocasiones. Está muy centrado los comienzos de la banda, ¿no?

Bueno, lo cierto es que no puedo llevarme ningún crédito por ese documental, **Andrew Wright**, el director, fue quie se centró en hacerlo y trabajó en él durante mucho tiempo, creo que comenzó alrededor de 2013 o algo así, es mucho tiempo, y estoy muy agradecido. Él quería hacer un documental del que estuviera orgulloso como película, y estoy muy agradecido por eso. Sé que algunas personas estarán decepcionadas porque nuestra carrera es tan larga y no se puede ahondar en todo, también hay muchos pequeños detalles que quizá se echen en falta. Creo que él la trató más como si asumiera que la mayoría de la gente no sabe nada sobre nosotros, lo cual es cierto (Risas), así que quería hacer una película interesante para cualquiera, independientemente de si conoces a **Redd Kross** o no. Creo que logró hacer un buen trabajo, y así que es interesante independientemente de si nos conoces o no. Lo único que diría para esa gente que está decepcionada porque la película no dura tres horas para abarcar más detalles, es que hay un libro que saldrá más adelante este año, y que parte de la película está en el libro (Risas).

J: ¡Ya tenemos dos primicias! (Risas).

S: Supongo que mucha gente te lo ha preguntado antes, estaba hablando con Javi antes sobre esto; la mayoría de la gente de mi generación os descubrió con la era de "Third

Eye", "Phaseshifter", "Show World", y los dos últimos álbumes apenas se mencionan en el documental, se despachan en cinco minutos y, por supuesto, esperábamos más sobre esos álbumes; entiendo que es imposible resumir la historia de una banda en dos horas. Cuando viste el documental, ¿echaste algo en falta? Cuando veo el documental, básicamente me desprendo de mi cuerpo (Risas), ya sabes, lo he visto dos veces ahora, y como os decía, principalmente estoy lleno de gratitud porque alguien encuentre nuestra historia lo suficientemente intrigante como para querer contarla, y puedo decir que la contó con mucho corazón.

S: El documental trae esta larga historia sobre hermanos en bandas; es imposible estar en una banda y no discutir con tu hermano, ¿conoces algún caso de dos hermanos que se lleven completamente bien sin ninguna discusión? Porque en el documental se pueden ver estas dinámicas entre tú, Jeff y tú.
Oh, ¿tú crees? (Risas).

S: Yo llegué a montar también una banda con un hermano y cada ensayo era un campo de batalla, lanzando botellas, gritos... (Risas).
Gracias, eso me hace sentir mejor. Es curioso porque este libro que vamos a publicar creo que es un caso raro porque está escrito en un estilo de historia oral, es una serie de entrevistas, pero las hicimos por separado.

S: Os pusieron en habitaciones separadas (Risas).
Claro, así que no estamos hablando al mismo tiempo e interrumpiéndonos. Contamos las historias creo que de manera similar y a la vez de manera muy diferente, y eso es interesante. Es una cosa extraña porque hay una dificultad única al tocar con alguien con quien estás tan entrelazado, pero luego también hay una ventaja única en eso, es muy difícil de expresar con palabras y a veces ha sido la cosa más frustrante del mundo, pero creo que, en última instancia, es por lo que estoy más agradecido, es la cosa más reconfortante del mundo sentirse tan entendido y poder hablar de manera tan abreviada musicalmente y a la vez literal con otro ser humano. Creo que la película captura eso y eso es genial. También pasa en nuestro nuevo disco, creo que habíamos visto un poco de la película y escribí algunas canciones, pero luego estábamos haciendo muchas entrevistas para el libro y este disco está muy influenciado por ambos proyectos, siento que son piezas complementarias. Como la canción al final de la película, escribimos esa canción para la película, se llama "Born Innocent", y es como "The Ballad of Redd Kross", contamos nuestros orígenes lo mejor que podemos y en el último minuto decidimos meterla en el nuevo disco porque ha inspirado todo el proceso de muchas maneras, encaja bien. Así que lo de nosotros siendo hermanos y que quede documentado, me parece genial. No solo en la película, porque ahora tenemos también este disco y este libro y siento

que no es como el cierre de una historia, parece más bien como un comienzo, como un nuevo capítulo. En términos teatrales es el comienzo de nuestro tercer acto, sí. Y que es un momento emocionante porque podría suponer cómo termina esta historia o realmente podría despegar desde aquí, o todo podría caerse a pedazos, quién sabe (Risas). Pero me siento inspirado, siento que es el comienzo de un momento en el que espero que podamos recapturar la inspiración. Como decía, el Azkena nos animó a seguir durante casi otros veinte años, fue en 2006, fue una inspiración, fue el concierto que nos inspiró a seguir intentándolo y ahora vamos allí de nuevo, supongo que es como una ceremonia de compromiso.

S: Como fans de toda la vida, Javier y yo tenemos esa sensación de que deberíais haber sido enormes, que teníais todo para ser una banda bigger tan life; las canciones, el look, el pelo (Risas)... Estabais destinados a la fama, parece que no encontrasteis el lugar y el momento correcto. ¿Te has sentido amargado al respecto?

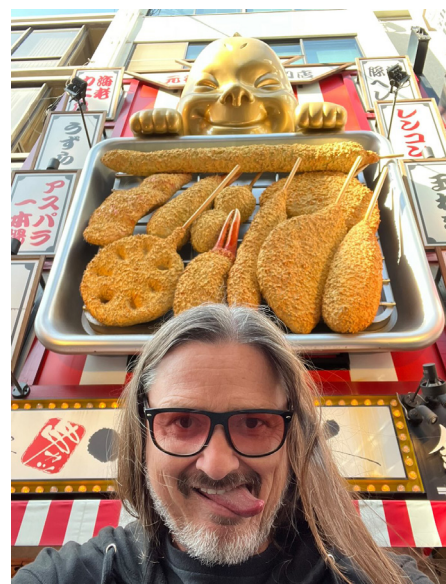
Claro, supongo, pero es algo tonto y pasajero. Creo que siempre todo se reduce a una letra de los **Rolling Stones**, y creo que "You can't always get what you want". Siempre cuando pienso que estoy teniendo algunos momentos verdaderamente profundos, de repente pienso, oh no, **Mick Jagger** ya inventó eso antes (Risas). A menudo pienso en los muchos soldados caídos de nuestra generación que obtuvieron todo lo que pensábamos que queríamos, personas como **Scott Weiland** o **Chris Cornell**, ya sabes, **Kurt Cobain**... está claro que hay un patrón ahí, así que cuidado con lo que deseas. De todos modos, la nuestra es una historia feliz; Jeff y yo tenemos familias que se quieren y todo nos ha salido bien. Además, siempre estoy lleno de esperanza y es una locura, tal vez tengo un poco de loco iluso, no lo sé, pero ya soy lo suficientemente mayor como para no preocuparme tanto si soy un bobo o no, pero a la vez me importa lo suficiente como para seguir intentándolo.

J: "Phaseshifter" y "Showworld" fueron álbumes perfectos, también me encanta "Rehearsing The Blues". ¿De qué álbum estás más orgulloso?

Bueno, esta es una respuesta muy cursi al estilo de **Paul Stanley** (Risas), pero de verdad me encanta nuestro nuevo disco, estoy realmente muy orgulloso de él. Te agradezco mucho tus amables palabras sobre nuestros otros discos, y estoy orgulloso de todos los discos que hemos publicado, pero hacer un disco no es fácil, siempre es diferente cada vez que entras, cambias un pequeño elemento de la química del grupo de personas o de canciones, la ciudad en la que estás grabando... todas esas cosas diferentes.

S: Es lo excitante del arte.

Hay momentos en los que sientes que no tienes ni idea de qué haces con tu vida, que no sabes qué estás haciendo, pero hay



momentos en los que te sientes inspirado. Y este disco ha venido en un momento en el que me sentía realmente inspirado. Además, hemos tenido la suerte de trabajar con un viejo amigo, mi querido amigo **Josh Klinghoffer**, con quien toqué en el grupo de **Beck** durante un año. Ahora se ha convertido en un músico de renombre mundial, tocando con los **Chili Peppers** durante una década, o ahora con **Pearl Jam**. Tiene trece años menos que yo y para mí siempre ha sido como el hermano menor que nunca tuve, así que es realmente genial que haya podido sacar tiempo y crear el espacio para interpretar ese papel conmigo y con mi hermano. Nos aseguramos a conciencia de comportarnos bien porque no queríamos decepcionarlo (Risas) y fue una experiencia alegre de principio a fin. En la ausencia de Dale, Josh realmente se lució, la gente lo conoce como guitarrista, pero es un as detrás de la batería y sacó cualquier recurso que tuviera que aportar a la causa y fue increíble. Creo que todo esto se transmite ;como dije, la película creo que es un gran punto de partida para la gente y también siento que, si no sabes nada sobre nosotros, solo escucha el próximo que es un álbum homónimo y creo que es un lugar perfecto para que la gente nos conozca.

S: Tengo otra pregunta sobre estos discos porque en los años 90 cuando las revistas aquí en España publicaban entrevistas con vosotros... Por supuesto estoy hablando de la era pre-internet cuando necesitábamos comprar revistas para saber sobre nuestras bandas favoritas; recuerdo que en algunas de ellas en Popular 1 o Ruta 66 a veces leía que no estabais satisfechos o que "Third Eye" no era vuestro álbum favorito y pensaba que estabais siendo irónicos o que lo decías en broma, y de repente cuando vi el documental y finalmente entendí por qué este sentimiento sobre el disco. ¿Es por la sobre producción? ¿Por la sensación de éxito que no llegó? ¿Lo puedes escuchar ahora con cierto desapego?

La idea de llevar esa especie de inseguridad o dolor durante tantos años es bastante vergonzosa, pero nunca he querido decir nada negativo sobre algo que la gente tiene

sus propios sentimientos al respecto, ya sabes. Hubo mucha presión al estar en una discográfica importante y la expectación de alcanzar esa aceptación masiva, pero todo era también un poco misterioso. No creo que entendiera del todo todas esas cosas y la presión que sentía. Como consecuencia sentí una sensación de fracaso al respecto y así es como se manifestó. Me sentí como un chaval que no soporta ver una foto de sí mismo, tan guapo a los doce años (Risas). Me sentí así con "Born Innocent" durante años, ya sabes, es tan descarado... simplemente pensé: "jodio a ese niño!". Con "Third Eye" fue un poco más difícil de procesar y digerir lo que sucedió, porque también en la industria musical hay todo tipo de experiencias extrañas donde tu estatus está en alza y todos quieren una parte de ti, pero luego tu estatus baja y todos desaparecen. Creo que cuando tenía veintitantos años no entendía nada de eso, y simplemente lo tomaba como algo personal. Aún leo entrevistas y no es que me esté comparando, pero **John Lennon** al final de su vida en 1980 hablando de canciones de los años 60 él solo recordaba algo que le molestaba ese día, cuando grabaron alguna canción. Era difícil para él separar la experiencia personal de una obra maestra, y eso siempre es reconfortante para mí, creo que eso es algo de lo que Jeff y yo hablamos mucho recientemente; estábamos haciendo un comunicado de prensa para nuestro disco y ver el documental "Get Back" de los **Beatles** al final de la pandemia fue muy inspirador porque te sientes identificado al ver que pasaron por todo lo que tú has pasado, y luego tener esa vista panorámica de su proceso de grabación y darse cuenta de que cuando estaban sacando una canción también sonaban un poco mal, incluso los Beatles que son la mejor banda de la historia. Pero en las etapas más tempranas de una canción, ya sabes, no siempre era de calidad Abbey Road y creo que eso es importante para mí porque realmente me han inspirado mucho, puedo darme cuenta de que John Lennon odiaba esa canción que amo, es una reacción negativa que me hace pensar: "oh, está todo en mi cabeza y en mis propias emociones locas, necesito separarlo".

S: Hazme caso, es un gran álbum, deberías escucharlo (Risas). Tengo otra pregunta sobre el documental. A lo largo de los años, hay muchas personas, como mencionaste antes, que eran fans de Redd Kross y lograron un éxito que tal vez otros también merecían. Estoy pensando en Kurt Cobain o incluso Axl Rose. ¿Ves la influencia musical de Redd Kross en otras bandas? ¿Te sientes halagado?

Es curioso, porque estoy demasiado cerca para ser objetivo. Es difícil para mí saberlo.

J: Bueno, no puedes negar lo de "Big Bang Baby" (Risas).

Sí, sí... siempre pensé que esa era la canción que me hubiera gustado que hubieran escrito para nosotros.

S: La primera vez os vi en vivo fue en los

90, abriendo para los Stone Temple Pilots en Madrid, yo era adolescente y era fan de los dos, pero ese día les barristeis del escenario, menudo show.

Bueno, esa fue una noche increíble, una experiencia memorable. Casi no llegamos al concierto porque había una huelga de taxis.

S: También recuerdo lo triste y confundido que estaba después del concierto cuando vi a Scott Weiland hecho polvo tratando desesperadamente de pillar droga en un bar.

Sí, eso resulta triste, ya lo decía antes sobre tener éxito, ten cuidado con lo que deseas porque lo puedes conseguir... Algunas personas no son muy amables con los Stone Temple Pilots y creo que incluso en el documental algunos de nuestros amigos hablan mal de ellos, y está bien porque es bueno que haya sinceridad, yo creo que estaban siendo protectores con nosotros, pero solo quiero dejar constancia de que siempre nos gustaron Stone Temple y estamos agradecidos de que nos llevaran de gira. Y, ya sabes, siempre fueron sinceros al decir que les encantaba nuestra banda, y Scott a pesar de todas sus... ya sabes, debilidades, siempre fue muy fan nuestro, y me contó que cuando estaba en el estudio (no recuerdo qué canción) a menudo pensaba en qué haría Jeff, y pensé que eso era halagador. Es triste, el ego es un lugar aterrador. Es difícil obtener tanta aprobación y que nos guste una palmada en la espalda, es bueno ser reconocido, pero creo que para, especialmente para una persona joven donde todavía estás buscando un sentido a quién eres, creo que puede ser muy peligroso y en efecto, ese fue un ejemplo de eso. Pero sí, ese concierto en Madrid... oh, Dios mío, fue una noche increíble. Y también para disculparme de nuevo, usamos el equipo de los Stone Temple esa noche, nos prestaron sus amplificadores porque todo nuestro equipo se estaba yendo a Londres para el último viaje y nosotros solo éramos responsables de llegar desde Barcelona con nuestras guitarras hasta Madrid, sí... ¡Pero nos enteramos esa mañana de que había una huelga de taxis y no pudimos llegar a la estación de tren! Fue todo un desastre, pero todo salió bien. Fue un momento mágico.

S: Steven, necesitamos hablar sobre la película "Spirit of 76". ¿Cómo te involucraste en esa maravillosa pero extraña película? (Risas).

El director, **Roman Coppola**, y Sophia también, eran fans de Redd Kross y de la serie "Desperate Teenage Love Dolls" en la que habíamos participado, que son pequeñas películas underground en Super 8 que hizo Dave Marquis, y a la vez estaban empezando con una compañía cinematográfica. Estaban en una posición única siendo los hijos de un famoso director de cine como **Francis Ford Coppola**, que además le había regalado a Roman una compañía de cine para su diecinueve cumpleaños, por lo que decidió fundar una compañía que iba a hacer películas de bajo presupuesto en la gran tradición de las

películas de los años 70, a lo **Roger Corman**. Dijo que sería una especie de copia barata de "Bill and Ted's Excellent Adventure", y utilizó todas las conexiones que tenía con la idea de incluir en la película a tantos personajes interesantes como fuera posible a la vez que a algunas personas extrañas del underground como yo y Jeff... una experiencia realmente única. Nos escogieron y nos ayudaron a

El Azkena nos animó a seguir durante casi otros veinte años, fue en 2006, fue una inspiración, fue el concierto que nos inspiró a seguir intentándolo y ahora vamos allí de nuevo, supongo que es como una ceremonia de compromiso.

convencer a **David Cassidy**, una elección divertida porque éramos fanáticos de "The Partridge Family". Y ya sabes, David Cassidy es otro ejemplo del peligro de la fama, especialmente para una persona joven, creo que era un tipo realmente talentoso, pero que el monstruo de la fama, como dice **Lady Gaga**, realmente lo afectó. Quizás esa sea una de las razones por las que ya no está con nosotros, porque no es mucho mayor que yo, pero, de todos modos, atesoro esos recuerdos. Fue un momento genial pasar el rato y hacer esas escenas con David Cassidy.

S: ¿Nunca pensaste en seguir una carrera como actor o fue solo una historia de una sola vez?

Bueno, claro, es un gran trabajo si puedes conseguirlo, pero sabes, yo... Es gracioso, tengo una tarjeta del SAG, soy miembro del Screen Actors Guild gracias a esa película, pero no creo que sea donde estén mis verdaderos talentos, ya sabes (Risas). Siempre estoy dispuesto a un desafío, creo que ahora podría hacerlo un poco mejor. Quiero decir, me veo en aquella película y veo que estaba un poco distraído, con esos acentos... porque estábamos exagerando el acento del valle, pero principalmente porque estábamos imitando a Bill y Ted, nos animaban a hacer eso, todos pensaban que así hablábamos realmente, como "Dude, tengo entradas para el concierto de **Grand Funk**" (Risas).

S: Puedo verte ahora como un villano, un malo en una película de Tarantino.

¿De veras? No estaría mal... Quentin me conoce. No sé si sale en el documental, pero la música de Redd Kross realmente debería haber sido utilizada en "Pulp Fiction", estuvo a punto de que la usaran. En el guion original dice en un momento "y luego corta a 'Blow You a Kiss in the Wind' de Redd Kross". Eso es porque conocíamos a Quentin, lo conocíamos desde cuando trabajaba en el famoso videoclub, mucho antes de ser un

aclamado director de cine. Él era solo el tipo que trabajaba detrás del mostrador en un videoclub, y casualmente era la mejor tienda de alquiler de videos cerca de Hawthorne, donde crecí, por eso lo conocíamos, solíamos charlar mucho, sobre cine y de cultura pop. Hay una escena en "Reservoir Dogs" donde todos los protagonistas están hablando de las diferentes fases de **Madonna**, ¿recuerdas al principio de la película, ¿verdad? Y creo que Quentin me da crédito a mí y a Jeff por eso, porque fue tomado de una conversación que tuvimos los tres.

S: En el documental salen muchos músicos famosos, gente de Sonic Youth y Veruca Salt, pero realmente me sorprendió y me alegró ver a Roger Manning Jr. de Jellyfish. ¿Hay alguna posibilidad de que Jellyfish vuelva?

Espero que sí. Es una lástima que gente con buena salud no sientan que es su obligación, al menos, hacer del mundo un lugar un poco mejor, ya sabes, hacer sonreír a la gente. Me mantengo en contacto con Roger, nos mandamos mensajes de texto con bastante frecuencia y estoy muy agradecido de que haya estado en nuestro documental y de haber trabajado con él de vez en cuando, pero no puedo responder a si **Jellyfish** volverán o no, pero es cierto que esos discos son un testimonio de lo buena que es la música y el efecto que tiene en la gente, de cómo la gente no la olvida. Y de **Andy Stummer** os diré que tuve el raro privilegio de trabajar con él hace unos doce años. Me llamó de la nada y me pidió que viniera a tocar en el disco de un artista que estaba produciendo, era... olvidé el nombre del artista, pero era algo

así como el **Bob Dylan** japonés, un tipo muy respetado. Grabamos en Sunset Sound, un estudio clásico en Los Ángeles donde se han grabado grandes discos y fue maravilloso, fue increíble ver trabajar a Andy, todavía lo tenía. Estaba componiendo para este artista también y las canciones eran geniales, pude escuchar sus demos y es un súper talento. Respeto su decisión de no salir y luchar en la carretera o cualesquiera que sean sus razones, no es el estilo de vida más fácil y tienes otras opciones, pero solo lanzo mi voto, sería genial si nos diera a todos al menos una o dos actuaciones, esos tipos son músicos tan talentosos que estoy seguro de que necesitarían muy pocos ensayos, a diferencia de mi banda (Risas).

S: Extrañamos a Jellyfish, qué gran banda, "Bellybutton", "Spiltmilk", todavía escucho esos discos y estoy asombrado por el talento de esos genios.

J: La próxima vez que mandes un mensaje a Roger, por favor dile que dos locos de España les echan de menos.

Sí, lo haré.

J: ¿Cómo te sientes como fan de KISS sobre la idea de hacer giras con avatares?

Fui al espectáculo en Londres. Recuerdo en la primera gira que hice con Melvins, todavía me estaba acostumbrando a mi entorno, por mucho que conociera a estos chicos, y en el autobús solo escuchamos el audiolibro de Paul Stanley (Risas).

J: En la entrevista anterior te conté que KISS deberían continuar con otros miembros y que serías un bajista perfecto como reemplazo de Gene Simmons, ¿no te

han pedido que te unas a ellos todavía?

Eso significaría ser un miembro de la compañía de giras, algo como "Esta noche en el papel de **Gene Simmons** estará **Stephen McDonald**" (Risas).

J: Y Nicke Anderson de The Hellacopters como Paul Stanley, ¿lo conoces?

Sí, también está en **Imperial State Electric**. Sí, hicimos una pequeña gira por Suecia con ellos. Nos puso el disco de esa nueva banda y nos dijo que era un punto medio entre "Alive" y "Destroyer", el disco de KISS que nunca hicieron (Risas).

S: ¿Cómo es que nunca te han reclutado para escribir canciones para KISS? Podrías haber escrito un álbum perfecto para ellos. Siempre contratan escritores de fuera, ¿por qué no te preguntaron? Sería la elección lógica y perfecta.

Quizás porque andaba en las fiestas equivocadas, supongo.

S: Estabas de fiesta con gente del cine y deberías estar con Paul Stanley.

Quizás me pidan escribir para sus avatares, (Risas) lo haría.

J: Bueno, si tuvieras que elegir entre Beach Boys, KISS o Beatles, ¿cuál sería tu primera opción?

Amo a KISS, obviamente, pero no existirían sin los Beatles, así que tengo que volver a los orígenes. Recuerdo darme cuenta en algún momento de que tanto KISS como los Beatles, aunque tenían tres cantantes en la banda, todos solo tenían dos soportes de micrófono al frente, y eso es interesante, no había uno en el centro. KISS estaban tratando de ser los Beatles de su generación, ya sabes, y lo lograron de muchas maneras.

J: Prácticamente todas las bandas han querido ser los Beatles.

Son la banda más influyente, pero he de decir que KISS tuvieron éxito en muchas formas únicas, crearon la Kissmania y eso fue equivalente para mí a experimentar la Beatlemania. Era demasiado joven para experimentar la Beatlemania, pero aun así dejó un impacto en mí, y a la vez pude experimentar la Kissmania. Pero al final, todo se reduce a esos dos soportes de micrófono.

S: Nunca me había dado cuenta de eso, es un buen punto.

Sí, y puedes ver a Ace asomándose por detrás de Paul y Gene para hacer coros, es muy interesante

J: Steven, ha sido un placer y gracias por tu tiempo, por tu música y estoy muy emocionado de verte de nuevo y esta vez en Azkena. Espero que podamos encontrarnos para darte la camiseta.

Sí, hazlo. Envíame un mensaje de texto y lo vemos cómo hacerlo. Muchas gracias, chicos, ha sido un placer.

Javistone/Javier Sanabria



"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE

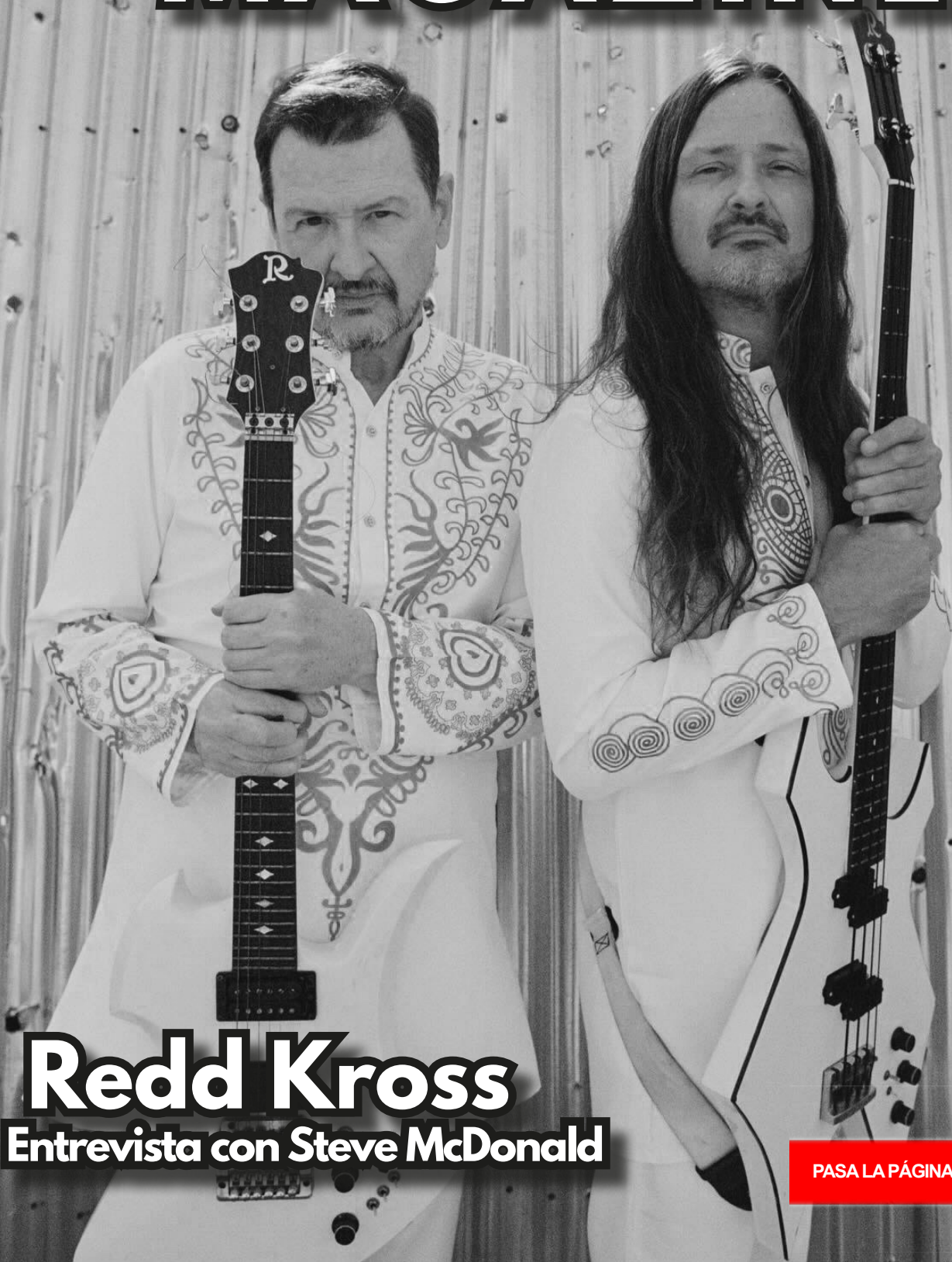


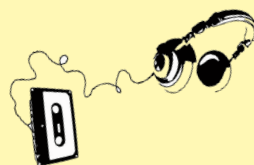
Foto de Gilbert Trejo

Redd Kross
Entrevista con Steve McDonald

PASA LA PÁGINA... ¡HAY MÁS!

SERIE BOOTLEGS

Por Sob 2024



La historia de los bootlegs corre en paralelo a la historia de la música en sí misma. Hay una escena en la película de Mel Brooks, “La loca Historia de las Galaxias” en la cual averiguan dónde está la base rebelde visionando la copia pirata de la propia película. Aquí parece una coña, pero realmente este mundo corría incluso más rápido que la industria oficial. Ya vimos en entregas anteriores cómo Pink Floyd sacaron “The Dark Side Of The Moon” en 1973 pero ya en sus conciertos de 1972 presentaban el disco casi al completo. Y claro, aquellos shows se grabaron (muchos de ellos aún a la espera de ser editados) ya que dejaban succulentos montantes de dólares en las carteras de los editores piratas de la época. Hoy en día, hace poco, se editó un concierto íntegro de la gira de 1973 con motivo del 50 aniversario del disco y, aunque es un documento maravilloso, no llega a la suela de los zapatos de lo que este año, a primeros del mes de febrero, vio la luz.

El mundo del coleccionismo se vio sacudido con la salida al mercado del concierto que se llevó a cabo en el Hollywood Bowl el 22 de septiembre de 1972 presentado como un “Original live quadraphonic sound”. Esto se pensaba que era totalmente imposible, pero una vez escuchado me parece, con mucho, el mejor trabajo que se ha realizado nunca en este submundo. **Pink Floyd** salió de gira con un sistema de sonido híbrido estéreo y cuádruple. Los altavoces cuádruples estaban dispuestos en un “cuadrilátero de diamante”: en el centro del escenario, en el centro del recinto a la izquierda y a la derecha, y en el fondo del recinto. También tenían un gran PA estéreo en el escenario. Cualquier micrófono o entrada del escenario podía enviarse a cualquiera de los dos sistemas en cualquier momento. Las mezclas en directo podían ser agresivas, con panoramas circulares de voces e instrumentos y con efectos de delay y de cinta en cuádruple.

Al parecer, Pink Floyd solo grabó cintas estéreo de esta gira, más destinadas a permitirles verificar sus actuaciones que a capturar el sonido y los efectos de sus mezclas en directo. Las mezclas cuádruples no se conservaron. Todo lo publicado anteriormente es en estéreo. Un puñado de actuaciones con múltiples grabadoras para el público han revelado restos de sus mezclas surround en directo. En el mejor de los casos, se trata de breves momentos de mezcla envolvente. En algunas ocasiones, la grabadora estaba justo al lado de los altavoces cuádruples para ofrecer una perspectiva única.

Pink Floyd nunca capturó una de sus mezclas cuádruples en directo. En este concierto, seis taperos lo hicieron. En 1972 no se conocían todos, y menos el afán de trabajar todos juntos para capturar lo que allí sucedió con el fin de ofrecer un show cuádruple. Los taperos suelen buscar buenos asientos lo más cerca posible del escenario y centrados. Esto da lugar a grabaciones similares en muchos casos. Capturar un concierto cuádruple de Pink Floyd requeriría ubicaciones estratégicas de las grabadoras para capturar los múltiples canales de los altavoces. Puede que no tengamos un grabador al lado de cada altavoz, pero aquí tenemos mucho con lo que trabajar. El taper 1 se colocó detrás de la mesa de mezclas, en el centro del recinto, directamente entre los altavoces cuádruples laterales, para grabarlos en estéreo; esta fuente se editó al poco tiempo, es la del taper llamado **Jon Wizardo**, quien recientemente ha cedido a un conocido archivista y coleccionista del Reino Unido todo el material de aquella época, incluido el equipo con el que se grabó. El taper 2 está cerca del escenario y en el centro, con la mejor fidelidad y sonido cercano. La grabadora 3 estaba cerca del altavoz cuádruple izquierdo. El canal cuádruple trasero está alejado, pero esto nos da una imagen cuádruple del sistema estéreo del escenario y del canal cuádruple frontal frente a los canales cuádruples laterales. Y luego un micrófono más cercano en el canal cuádruple izquierdo.

Recientemente se han descubierto nuevas copias de menor generación de estas

grabaciones; muchos masters de la época no se han conservado como deberían. Estamos hablando de cintas de bobinas de principios de los años 70; algunas copias de esos masters son las que se transfirieron a círculos de coleccionistas en aquella bendita década; estas copias son las que han sido digitalizadas por expertos. Las herramientas de audio digital actuales permiten realizar los ajustes de microvelocidad de precisión necesarios para sincronizar estas grabaciones con una perfecta conservación del audio sin pérdidas. Esto permite realizar una grabación multipista del evento a partir de la cual trabajar para restaurar el sonido en directo con un equilibrio más natural y un sonido envolvente.

Estas grabaciones son ya de por sí superiores a la media (para grabaciones de público) y nos ofrecen un show de gran energía y, lo más importante, un show completo de la gira de 1972, no solo lo que ha sacado la banda, que falta todo lo que no es la parte de “The Dark Side of the Moon”. Combinadas todas las cintas, revelan un concierto en directo con un sonido pleno y una mezcla cuádruple, con sus efectos cuádruples únicos. Es lo más cerca que vamos a estar estos días de poder vivir lo que allí ocurrió, ya que los archivos de la banda no parecen abrirse para estos conciertos; solo aparecen en las aplicaciones de streaming conciertos de baja calidad que publica la banda para mantener los derechos sobre esos shows, privando a los seguidores de experiencias como esta. Si queréis escuchar esta nueva edición, solo me lo tenéis que usar el código QR que incluimos más arriba.

El rincón del Capi



The Diesel Dogs, “The Shipwreck”

No las tenía todas conmigo en un principio, ya que los madrileños The Diesel Dogs llevaban como nueve años sin sacar nada a la calle y, sin atreverme a preguntarle a Javi por ello, en mi cabeza rondaba la idea de que la banda podía estar en dique seco. Pero mira por dónde, casi una década después, la en principio banda bilbaína (ya solo queda Javi de los originales), nos obsequia con lo que, para mí, es su mejor álbum publicado, y son palabras mayores, porque sus cuatro anteriores lanzamientos son parte de mi biblia musical. Yes que siempre me ha encantado su estilo, tan maduro, tan americano, en el que priman las historias, y más que canciones parecen producir novelas cortas con música de fondo.

Gente como **Tom Petty** aparece claramente en su ADN, pero no te dejes engañar, ya que bandas como **The Clash** son sin duda otro de sus referentes y por supuesto no lo esconden en ningún momento. Las influencias de estos tipos en sus canciones abarcan casi todo, desde el cine hasta la política, y por supuesto, las novelas, consiguiendo con todo ello que esta sea una de nuestras bandas más “maduras” y, pese a que esto es una puñetera utopía siendo de donde son, uno de nuestros grupos con mayor proyección internacional a priori.

En “The Shipwreck”, nos obsequian con todo un repertorio de éxitos que abarcan lo mejor del Rock and Roll, el Rock atemporal, sonidos claramente Americana y, por supuesto, el Punk Rock, ya que no hay que olvidar que estos tipos es lo que hacen, buen Punk y buen Rock, con un guiño incluido a los **Minor Threat** en la portada. Y es que, me repito, es para mí el mejor álbum de los Diesel Dogs, con una producción digna de los grandes a cargo de dos tipos que saben mucho de esto, **Álvaro Escribano** y **Fernando Pardo**, que logran sacar unos magníficos matices en este contundente disco. Ya desde el título, un tema importante en las letras de este nuevo disco de los madrileños son los perdedores, los losers,

las caídas, las decepciones, las tragedias, vamos, un libro de **Bukowski** con música, y además de la buena.

Pero hablemos un poco de las grandes canciones que componen este “The Shipwreck”. Abren acelerando con un tema festivo y divertido llamado “When We Were Young”, plagado de grandes coros y que te adelanta desde un buen principio que estás delante de un discazo. En “Hold On” sacan su lado más “London Calling”, con unas teclas que erizan los cabellos y una melodía que enamora y que te prepara para el temón del disco, su “Dried Roses”, en el que Petty o **Bruce Springsteen** asoman claramente, pero sin dejar de sonar como una banda auténtica y con un sello personal indiscutible. El siguiente tema es quizás el más crudo del álbum, y en “Society Disgusts Me, Advertising Sickness Me, Computers Make Me Puke” sacan su lado más salvaje y su cara más Punk, relajando un poco las pulsaciones con el último tema de la cara A, el no menos adictivo “Drink the Night Away”, con cierto aire a Mike Ness. “1929” fue uno de los singles avanzados del disco y es por algo, con ese aire de nuevo a los británicos The Clash, aunque por supuesto como sigue siendo habitual en la banda, plagado de mil aromas más y, también de

nuevo, con el tema “loser” de fondo, aunque para nada, de manera deprimente. Y también perfumes a clásicos del glam en el siguiente y estupendo “The Flight”, tema que te arranca una sonrisa desde los primeros acordes y que precede a la adictiva “The Year John Ford Saved My Life”, corte de nuevo plagado de referencias yankies, con steel incluida y que, compositivamente, es quizás la mejor canción del disco. Y un gran disco hay que saber cerrarlo. Quizás muchos esperarían el tema más salvaje al final, pero para nada, en “Safe in the Arms of Rock’n’Roll” nos espera ese tema que te arranca las lágrimas y te emociona sí o sí, adornada con la magnífica colaboración a las voces de la estupenda **Nat Simmons**.

No queda otra, si no te conformas con más de lo mismo, “The Shipwreck” es tu nuevo álbum de cabecera, ese disco al que volver y volver para subir y bajar sin parar y para el que esté harto de discos lineales y que suenen a lo de siempre. Es un disco que podría merecerse una crítica bien escrita y mucho más culta que la de un servidor, pero que estoy seguro no la va a tener más sincera y apasionada que esta que acabas de leer. Chicos, si vais a volver a crear una obra de arte como esta, merece y mucho la pena esperar otro lustro para ello.



Azkena festival 2024

Demolition 23, la gran sorpresa del Azkena 2024



Una de las citas más esperadas del festival Azkena Rock de este 2024 es la presencia en el recinto de Mendizabala de una de las bandas con una de las carreras más breves y casuales, pero a la vez con uno de los trabajos más brillantes que recordamos en una época en la que tan difícil era progresar para las viejas glorias como fueron los años 90. Demolition 23 fueron el resultado de un cúmulo de casualidades alrededor de la figura de un revitalizado Michael Monroe que daba un giro a su carrera en solitario, tras los erráticos años finales de Hanoi Rocks. A mediados de los 80, todo cambia en el seno de los fineses. Adicciones y muertes trágicas aparte, la banda se encuentra al borde de la desaparición consecuencia de cierta sequía compositiva, tal vez consecuencia del distanciamiento entre Monroe y Yaffa con Andy McCoy.

La desaparición de **Razzle** supuso además un cambio drástico en ver la vida y en ver la música de un Michael Monroe que buscó nuevos aires, trasladando su espacio vital a los Estados Unidos. Allí fue donde, en contacto con gente como **Steven Van Zandt** echó a andar su carrera en solitario con dos discos que ya hacían presagiar un giro en su carrera, algo más alejado del glam rock de su banda anterior. Pero hablemos de Demolition 23; pertenecen a esa nómina de bandas formadas por casualidad en la que una conjunción de talentos, consecuencia más de la casualidad y de las circunstancias que de una planificación sería, da como fruto uno de los mejores trabajos del rock'n'roll de los años 90. Y ojo, no estamos hablando de una época en la que destacar fuera precisamente sencillo. En realidad, el público que aclamó ese disco anónimo de Demolition 23 llevaba unos años muy pendiente de la carrera de Monroe tanto en solitario como en unión de fuerzas con Steve Stevens y **Sami Yaffa**, habitual escudero del rubio cantante, en el proyecto bautizado **Jerusalén Slim**.

Con Monroe testeando la escena americana,

implicado en ir estableciendo contacto con diferentes músicos, tocando en garitos y componiendo temas nuevos junto a Yaffa, surge la oportunidad de llevar a disco de la mano de Stevens lo acumulado. Grabado a finales de 1993 en los Power Station de Nueva York, el resultado final es un robusto ejercicio de enraizamiento de una actitud de reivindicación de unos principios inamovibles en lo que era la trayectoria vital de unos músicos que hicieron de la necesidad virtud a través de un ejercicio de revisión de las dos grandes fuentes del punk, tanto americano como inglés. Es así como a lo largo de un trabajo brillante encontramos clarísimos puntos de unión entre esa necesidad de llevar a cabo un trabajo potente y un background punkero, imposible de obviar.

Producido como decimos por el mismo Little Steven, el álbum único y homónimo que esperamos escuchar en su integridad en el ARF supone una inapelable sucesión de trallazos de actualizada raigambre punkrockera. No sólo se recoge a lo largo del trabajo ese poso callejero del que hablamos, sino que es elevado a una categoría superior al poner sobre la palestra

una producción que curiosamente mantiene una especie de orden dentro del maravilloso caos sonoro. El trabajo sirve no sólo para dar salida el talento compositivo de dos músicos en estado de gracia, sino que incluye igualmente varios guiños a amigos desaparecidos, en una especie de glorioso obituario alrededor de las figuras de íconos como **Stiv Bators** y **Johnny Thunders**. Del primero se recoge una emotiva "Ain't nothing to do", mientras que la sombra de Thunders se alarga en la revisión de "I wanna be loved". En la nómina de temas propios, es prácticamente imposible elegir unos sobre otros, porque cada disparo es memorable, tanto que pienso que Monroe desde entonces no ha sido capaz de siquiera igualar, ni en solitario ni con los posteriormente reformados **Hanoi Rocks**, la calidad de temas como "Nothing's alright", "The scum lives on" o "Hammersmith palais", tema este que además encierra un poco esa mirada nostálgica a los viejos tiempos. Treinta años después, y en tierras vitorianas, esa mirada nostálgica tendrá replica en una de las primeras tardes del verano. Lo esperamos con verdadera ansia.

Jesús Sánchez



20, 21 & 22.06.2024
Vitoria-Gasteiz

LAST
TOUR



20.06

JANE'S ADDICTION

TY SEGALL

TARQUE & LA ASOCIACIÓN DEL RIFF

BONAFIDE · WHISPERING SONS

BRIGADE LOCO · TXOPET

21.06

QUEENS OF THE STONE AGE

L7 plays "Bricks Are Heavy" · ARDE BOGOTÁ · GLEN HANSARD

DEMOLITION 23. · REDD KROSS · THE RAIN PARADE

THE REAL MCKENZIES · LA PERRA BLANCO

THE BLACK HALOS · DEA MATRONA · EZPALAK

22.06

BAND OF HORSES · SHERYL CROW

MAVIS STAPLES · WARREN HAYNES BAND

ST. PAUL & THE BROKEN BONES · ALL THEM WITCHES

PSYCHEDELIC PORN CRUMPETS · THE DETROIT COBRAS

LEDAKARIS MUERTOS · THE PLEASURE FUCKERS

□ L.T. · MOONSHINE WAGON · ENTROPÍA

...

DISPONIBLE A PLAZOS / EPEKA ESKURAGARRI · AZKENAROCKFESTIVAL.COM



ORGANIZADOR OFICIAL

ASOCIACIÓN DE ROCKEROS DE VITORIA



araba-alava

foro autonómico de cooperación territorial

ORGANIZADOR OFICIAL

ASOCIACIÓN DE ROCKEROS DE VITORIA



ORGANIZADOR OFICIAL

ASOCIACIÓN DE ROCKEROS DE VITORIA



“Fallout” y el interminable fin de la humanidad



No me gusta demasiado hacer críticas, sobre todo cuando el producto en cuestión me fascina desde hace más de una década. Podría ponerme a analizar la serie de forma pormenorizada, pero mi opinión de entusiasta no les va a aportar demasiado. Si ya conocen el universo de “Fallout” y les gusta, dejen de leer esto y vean la serie, es una adaptación maravillosa. En caso contrario, lo mejor que puedo hacer para situarlos es intentar explicarles qué es “Fallout”, a fin de que decidan si darle una oportunidad o no.

¿Qué es Fallout?

Es una saga de videojuegos creada por **Tim Cain** en 1997 y consta de seis entregas principales aparecidas entre 1997 y 2018: “Fallout”, “Fallout 2”, “Fallout 3”, “Fallout: New Vegas”, “Fallout 4” y “Fallout 76”. Existen extras, pero lo que se conoce como el canon (todos los elementos que el autor intelectual de un determinado universo ficticio ha desarrollado para conformar la cosmogonía de este) de la historia lo podemos encontrar ahí. Ahora que ya sabemos qué es, les voy a explicar de manera resumida de qué trata. “Fallout” no es una historia, es una ucronía. Una versión alternativa de la humanidad a partir de la Segunda Guerra Mundial, centrada en los Estados Unidos de América. No han adaptado un relato que ya conocemos los que hemos explorado los juegos, han continuado escribiendo la historia, pero tanto los personajes como sus devenires son nuevos para todos. No existen grandes discrepancias ni contradicciones entre lo que ya sabíamos y lo que nos están contando. Tampoco hay elementos de la trama que requieran de un conocimiento previo, todo aquello que necesitan saber lo van a encontrar en los episodios que tienen disponibles en Prime Video.

¿En qué consiste esta ucronía?

La respuesta corta, citando al filósofo **Mark Fisher**, es que nos resulta más “fácil imaginar el fin del mundo, que el fin del capitalismo” (Capitalist Realism: Is There No Alternative?, 2009). Fisher no ha tenido nunca nada que ver con “Fallout”, pero su frase resulta ideal para intentar sintetizar tan compleja ucronía. “Fallout” es una distopía retro futurista sobre

el futuro que nos hubiera acontecido tras una guerra nuclear entre Estados Unidos y la extinta Unión Soviética. Un mundo arrasado, pero no acabado; uno en el que el capitalismo es la causa, pero eso no hace recapacitar a nadie. Si esto te resulta interesante, merece la pena que no sigas leyendo y llegues completamente virgen a la experiencia. ¿Se hacen estas profundas reflexiones en la serie? No, la verdad.

El tono

“Fallout” no es un drama bélico, en absoluto, y los responsables de la serie lo saben muy bien. Al mando están **Jonathan Nolan**, creador de “Westworld” y coguionista, junto a su hermano, de cintas como “Interstellar” o “The Dark Knight”, y Todd Howard, productor ejecutivo de Bethesda Game Studios, productora de la serie, y responsable del desarrollo de “Fallout 3”, “Fallout 4”, “Fallout 76” y, la próxima entrega, “Fallout 5”. Nolan y Howard mantienen los tres pilares sobre los que se sostiene este edificio: la violencia, la aventura y el humor. Unas veces muy negro, otras bastante surrealista, pero presente en todo momento. Han sido tan fieles al juego, que incluso la estructura recuerda al devenir de una partida de “Fallout”, una de esas que te mantienen despierto varios días vagando por el yermo en el que se ha convertido el otrora primer país del mundo. Lo único que puede ahuyentar espectadores es la ingente cantidad de violencia explícita, lo cual es esencial en el videojuego, pero no para todos los públicos.

La ambientación

El universo de estos videojuegos, que son

RPG, siglas en inglés de role-playing game, juegos de rol en castellano, arranca después de las bombas atómicas que EE. UU. lanzó sobre Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945. Esto terminó con la Segunda Guerra Mundial, dio por empezada la Guerra Fría y es el momento exacto en el que Tim Cain abre una línea espaciotemporal alternativa. En ella, el progreso tecnológico y cultural queda estancado en los años 50. Para entendernos, no se desarrollan ni la circuitería ni los transistores ni nada posterior. El rock and roll no evoluciona, **Bob Dylan** no llega a ser la voz de nadie y las drogas psicodélicas no llegan a causar furor y esquizofrenia a partes iguales. La música, el cine, la literatura, la publicidad, la moda y, en definitiva, todo lo demás, permanece anclado en el tiempo. Así mismo, la tecnología es exclusivamente analógica o atómica. Es por esto que la serie arranca en una versión de Los Ángeles, California, que remite a las viejas películas de **Elvis Presley**, pero en 2077. El sábado 23 de octubre, para ser más exactos, día en que acontece la llamada Gran Guerra, un conflicto nuclear entre las principales potencias del mundo, con EE. UU. y la URSS como principales contrincantes. En dos horas, el mundo queda reducido a cenizas. A partir de ese momento, los personajes, el argumento y los acontecimientos históricos que nos son descritos, han sido creados exprofeso para la versión televisiva. Es más, la serie tiene lugar en 2.296, dos siglos después de la Gran Guerra. Con todo esto tienen datos de sobra para dejarse llevar por la propuesta de Amazon Video, espero que la disfruten.

Dolphin Riot

“Blue Lights”



La BBC es sinónimo de buen gusto, calidad e interés en material catódico, y hasta la fecha, nunca me ha defraudado. Tras series de gran calado personal como “Time” (“Condema”), acabo de visionar la primera temporada de “Blue Lights”, una serie irlandesa en una onda similar a “Line of Duty” o “Happy Valley”, ambas excelentes, pero aquí hablamos de una serie real, con personajes creíbles, nada impostados, totalmente reales. ¡Ojo! Con esto no quiero decir que las series citadas no lo fueran.

La trama es bastante sencilla: **Grace**, **Tommy** y **Annie** son tres novatos que, tras pasar su período de prueba, son destinados a una comisaría de Belfast, comenzando a patrullar sus calles, las cuales son un pilar indiscutible en el desarrollo de la trama, con policías con bastante bagaje, dos de ellos, y Annie con una “enchufada” a la que le da miedo salir de la comisaría.

Tras las lógicas secuencias de acción, todas bastante creíbles, los momentos de tensión y suspense acompañan a cada capítulo, con instantes en los que yo, particularmente bastante sensiblero, he llegado a emocionarme e incluso soltar alguna lagrimita. Armas, drogas, la sombra del IRA, el odio de los habitantes de los barrios hacia la policía, y la corrupción política y policial completan el entramado que, como os decía, pese a ser la típica serie de polis y delincuentes, tiene mucho para disfrutar y sentir. El trabajo actoral es altísimo, con prácticamente un elenco desconocido, al menos para mí, salvo **Richard Dormer** (sí, el recordado **Beric Dondarrion** de “Game of Thrones”) como el policía curtido en mil batallas, y el malo de turno, **John Lynch**, en un papel hecho a su medida; los dos literalmente saltan de la pantalla, sin desmerecer, por supuesto, al resto.

En definitiva, un gran producto para degustar y disfrutar desde el primer minuto. ¡Ah! Se me olvidaba, el maravilloso “Love the One You’re With” de Stephen Stills suena en una secuencia para recordar. Y atentos, ¡la segunda está al caer...!

J.L. Crespo, Zepi



El Rincón de Paulie Joffrey Baratheon (“Juego de tronos”)



Hace unos años en una conocida revista hicieron una votación para saber quién era el personaje más odiado de la historia de la televisión. Por ahí pululaban seres tan poco recomendables como nuestra adorada **Livia Soprano** (que ya ha aparecido en esta sacrosanta sección), la incomprendida **Skyler White** (“Breaking Bad”), gente tan repelente como **Dawson Leery** (“Dawson crece”) o **Ted Mosby** de “Cómo conocí a vuestra madre”, hasta incluso el pobre **Caillou** o la insoportable **Dora la exploradora**. Pero por encima de todos, reinando por todo lo alto estaba uno de los más grandes hijos de puta que han aparecido por nuestra pantalla amiga: el incommensurable montón de basura **Joffrey Baratheon**. Si en “Juego de tronos” la inmensa mayoría de personajes, y son incontables, tienen personalidades complejas y con claroscuros, el bueno de Joffrey no deja dudas: es un hijo de puta retorcido sin compasión alguna.

Más allá de haber nacido en la realeza, lo cual no suele aportarte nada bueno al desarrollo de tu ego, Joffrey ha sido criado por una **Cersei Lanister** que también es un regalo, una mujer manipuladora hasta el extremo, que detesta a su marido y se acuesta con su hermano, de quien justamente son todos sus hijos. Sin embargo, su maldad está por encima de cualquier problema de cuna o educación, el niño salió así, un hijo de puta sin solución. De entrada, su primera gran decisión cuando es coronado rey en plaza pública y, a pesar de la petición de **Sansa Stark** y de Cersei de perdonarle la vida al pobre **Ned Stark** (o posiblemente debido a ello, porque desde luego se le ve disfrutar hasta el orgasmo viendo sufrir a los demás), es cortar le la cabeza, en una escena realmente impactante.

Su reinado no es un remanso de paz

precisamente, pese al intento continuo de su madre de que actúe con un poco de cabeza, no para de mostrar su caprichoso comportamiento. Ordena casarse a **Tyron Lannister** con Sansa, un enlace totalmente innecesario; ordena a mutilar a bardos; a desollar a plebeyos (sí, quitarles la piel) y decapitar a cualquiera que le mire mal, o que no le mire, vaya. Su sentido de la vanidad es absoluto, es ansia por el poder y desprecio por la vida ajena. Ni siquiera tiene un componente sexual, ni de ambición de ningún tipo. Es, simplemente, un sádico, un niñato totalmente cruel, un monstruo. De pequeño se le recuerda destripar una gata embarazada solo por placer y de adolescente-rey no tiene problema alguno en mandar asesinar a un aún niño **Brandon Stark** como el que manda a alguien a comprar pan a la esquina. Y como rey no es precisamente un ejemplo de nada reseñable, cuando Desembarco del rey es atacado es incapaz no ya de blandir una espada y luchar de forma digna como habría hecho sin duda su “padre” **Robert Baratheon**, sino que lo deja todo en manos de Tyron (lo cual no es precisamente una mala decisión) y, es más, como la culebra cobarde y ruin que es, sale literalmente corriendo, serpenteando entre las callejuelas de la ciudad.

Su último servicio a esta sección lo ofrece en su propia boda, con **Margaery Tyrell** (que ya viuda se haría la víctima, pero sabía que le había tocado la lotería), humillando sin piedad a Tyron, hasta que Joffrey bebe vino de su copa y comienza a sentir cómo el aire se le va, comienza a sangrar por la nariz y muere entre terribles dolores ante la indisimulada alegría de media Invernalía. Y frente a nuestras pantallas, pocas veces se habrá festejado más la muerte de ningún personaje como la del entrañable Joffrey.

Javistone

“Mi reno de peluche”



“Ella comenzó a invadir mi vida, siguiéndome, esperando fuera de mi casa o enviándome miles de mensajes.” Las obsesiones, el acoso y la salud mental se unen en esta tragicomedia de horrible nombre (“Mi reno de peluche”, aunque en realidad sería “bebé reno”), cuyo vertiginoso visionado me ha dejado en estado de shock. Casi por casualidad, y sobre todo por el boca a boca, he accedido a ella con un poco de reticencia, ya que es innegable que muchas veces el excesivo bombo que se le da a una serie, película o disco puede salirte rana; en esta ocasión ha sido al contrario como decía al principio. Continúo reponiéndome de la experiencia.

Esta desquiciada y espeluznante escalada hacia lo peor del ser humano tiene un nombre propio, bueno, dos: **Richard Gadd**, director, guionista y protagonista cuya propia experiencia como comediante en Edimburgo es el eje central de la historia; y por el otro lado, **Jessica Gunning**, su antagonista tan metida en su papel (me recuerda muchísimo a la terrorífica **Kathy Bates** de “Misery”), que en algunas secuencias llega a ser horripilante y terrorífica. No es spoiler porque se anuncia claramente al comienzo de un capítulo: hay un episodio en el que se muestra con todo lujo de detalles el descenso al infierno de las drogas (MDMA, LSD, crack, heroína, cocaína), unido al abuso sexual. A mí, particularmente, me ha removido bastante las entrañas, dejándome bastante tocado. ¡Estáis avisados!

Un apunte, antes de convertirse en serie, se estrenó en el Festival Fringe de la ciudad escocesa en 2019 como obra de teatro. Después de ganar varios premios, se convirtió en la experiencia visual que se puede visionar tranquilamente (¡bueno, es un decir!) en el calor del hogar. ¿Hasta qué punto la obsesión por una persona te da licencia para llegar al límite? La respuesta... en siete capítulos.

J.L. Crespo, Zepi.



Todos somos Howard Tyrion Lannister (“Juego de tronos”)



Era inevitable evitar caer en la tentación de ofrecerle la otra cara de la moneda que **Joffrey Baratheon** representa en **El rincón de Paulie** a uno de los personajes más entrañables y más puteados de la historia de la televisión, precisamente el tío de este: el brillante **Tyrion Lannister**, brillantemente interpretado por **Peter Dinklage**.

Tyrion es uno de los tipos más carismáticos, no ya de “Juego de tronos”, sino de la historia de la televisión. Su enanismo provoca que nadie le tome en serio, desde el primer episodio queda claro que Tyrion va completamente a su aire. No puede empuñar una espada y no parece tener ningún don más allá de beber y follar hasta perder el sentido. Y, sin embargo, esa costumbre esconde dos cosas que se hacen evidentes pronto: posee una inteligencia descomunal (muy por encima por la mayoría de zumbados que lo rodean) y que en el alcohol y el sexo trata de ahogar todo el dolor que la vida le ha regalado. De entrada, su padre **Tywin Lannister** (enorme **Charles Dance**) gran militar de la casa Baratheon, lo detesta debido a su deformidad y a que le hace culpable de la muerte de su madre durante el parto.

El bueno de Tyrion, no suficientemente jodido ya por nacer enano y haber perdido a su madre, es maltratado psicológicamente por su padre y su hermana **Cersei** durante toda su infancia, alcanzando su paroxismo cuando se enamora de una campesina, **Trisha**, y se casa en secreto con ella. Al enterarse Tywin, le dice a Tyrion que Trisha es una prostituta y ordena que sea violada por un grupo de guardias ante los ojos del pequeño Lannister. Tyrion creció con el dolor de haber sido engañado por Trisha y haber sido humillado por su padre, hasta que mucho tiempo tras la muerte de Tywin, **Jaime Lannister** le reconoce a Tyrion que su padre le obligó a mentirle, que Trisha nunca

fue una prostituta y que aquel amor fue real. Lo normal en cualquier familia, esas cosillas curten.

Pero eso son minucias, durante toda su vida Tyrion es maltratado por gran parte de los que se cruzan con él, especialmente su sobrino Joffrey, un maníaco y sádico despreciable. Sin embargo, Tyrion en ningún momento se mueve por la ira o por el resentimiento (bueno, a su padre le dispara una ballesta, pero el cabronazo se lo merecía, que además lo sorprendió encamado junto a su novia de entonces), y eso hace que simpatice con muchos personajes con los que, en teoría, debería estar enemistado, especialmente con gente de la familia Stark.

A pesar de todo, es nombrado Mano del rey para evitar más meteduras de pata de Joffrey, demostrando una capacidad innata para la política y la toma de decisiones, con la brillante defensa de Desembarco del rey como colofón, en cuyo fragor de la batalla (porque sí, pese a su escasa capacidad física no duda en coger una espada y luchar cuerpo a cuerpo) queda con una cicatriz espantosa en la cara y pierde la mayor parte de la nariz. Una victoria brillante, pero cuya gloria se adjudicaría su padre (¡Three times father of the year... Tywin Lannister!), que no contento con eso, degrada a su hijo y le obliga a casarse con **Sansa Stark**. Tyrion, tan pequeño de tamaño y grande por dentro, le hace saber a la joven esposa que no tiene intención de consumar el matrimonio. Cuando Joffrey muere (con el tiempo se sabe que fue cosa de la abuela de su esposa y de Sansa) Tyrion es acusado y encarcelado, encarcelamiento del que se libra para comenzar una huida que acabará con él como mano del rey de **Bran Stark**.

Un grande Tyrion Stark.

Javistone

SPOTIFILM

BY TALÍ CARRETO



Supongo que, si lees estas líneas en pleno mayo, ya habrás caído en los múltiples encantos que encierra esa sorpresa catódica que ha sido “Fallout”, la adaptación que **Lisa Joy** y **Jonathan Nolan** (sí, el hermano de **Christopher**) han realizado del exitoso videojuego de Bethesda Game Studios. Dejarse arrastrar por los ocho impecables episodios de la serie de Amazon es toda una delicia: adentrarse en ese universo distópico tan deudor de “Mad Max” como de “Planeta Prohibido”, descubrir el talento de una **Ella Purnell** post “Yellowjackets” o saborear la veteranía de ese eterno secundario de oro llamado **Walton Goggins**, reencontrarse con los rostros de **Kyle MacLachlan**, **Michael “Por siempre Ben” Emerson** y, oh sorpresa, ¡**Michael Rapaport**!... al que le teníamos muy perdida la pista, aplaudir esos efectos especiales en los que no chirría el CGI o regocijarse en los momentos más descaradamente gore... Lo dicho: una auténtica delicatessen. Y, por si fuera poco, ahí está además la música, esa banda sonora de aroma retro que ya era un must también en cada entrega de la saga de videojuegos. El origen de esta historia apocalíptica radica en unos hipotéticos años 50, un mundo de cócteles sin molotov, series del Oeste en blanco y negro y, por supuesto, paranoia nuclear a lo “Watchmen”. En unos decorados así, la ambientación musical no podía ser otra que una sucesión de oldies preñados de nostalgia, voces de crooner y damas del smooth jazz, todo un preámbulo al

rocanrol de **Elvis** y compañía. Hablamos de **Nat King Cole**, **Betty Hutton**, **Perry Como**, **Dinah Washington**, **Glenn Miller**... o **The Ink Spots**, que son nuestros protagonistas en este Spotifilm de hoy.

De hecho, tal es la relevancia de esta banda en la BSO de “Fallout” que su versión de “Maybe”, un tema original de **Allan Flynn** y **Frank Madden** de 1940, se convirtió en la canción que servía de cabecera en la primera entrega del videojuego original, luego en tema recurrente en las emisoras de Diamond City, Galaxia, New Vegas o Apalaccia que sonaban mientras jugabas en las secuelas, y es la también el soundtrack que acompaña a Lucy portando la cabeza del dr. Wilzig a través del Yermo en el tercer capítulo de la serie televisiva. Formados a principios de los años 30 en Indianápolis, The Ink Spots se ajustan como un guante a las intenciones de los creadores de “Fallout”: su música, con ese sonido vintage tan disco de pizarra, es ideal para recrearse en la nostalgia de un pasado (siempre) mejor. Sus canciones sirven por igual para un día de lluvia y tristeza, que para una mañana soleada que invite a la sonrisa. Basta pegarle las orejas a composiciones como la deliciosa “Into Each Life Some Rain Must Fall” compartida con **Ella Fitzgerald** y que abre el segundo capítulo como contrapunto un tanto cínico a la secuencia de los experimentos con cachorritos; todo un clásico como “I Don’t Want to Set the World on Fire”, que los creadores del videojuego

quisieron precisamente como tema principal y que ahora en la serie cierra los créditos del mismo episodio dos; ese “We’ll Meet Again”, todo un himno durante la II Guerra Mundial y con la que el mismísimo **Kubrick** cerraría su “¿Teléfono rojo? Volamos hacia Moscú”, bombazo nuclear incluido; o la canción que pone coda final a la serie, la ¿esperanzadora? “We Three (My Echo, My Shadow, and Me)”, y que nos deja a todos los espectadores con ganas de más, como debe ser.

Y si aun te quedas también con ganas de más Ink Spots, siempre podrás rastrear las voces de **Charlie Fuqua**, **Deek Watson**, **Jerry Daniels**, **Orville Jones** y **Bill Kenny** (que sustituiría al original Daniels) en infinidad de películas y videojuegos de todo pelaje y condición. Títulos como “Toro salvaje”, “Los amantes de María”, “Días de radio”, “Joe contra el volcán”, “Malcolm X”, “Cadena perpetua”, “Esfera”, “Australia”, “Revolutionary Road”, “El clan”, “Manchester contra el mar”, “El estrangulador de Boston” o la reciente “Desconocidos”, además de producciones para la pequeña pantalla como “El detective cantante”, “Expediente X”, “Los Simpson”, “Héroes”, “Rockefeller Plaza”, “The Walking Death”, “The Blacklist”, “Érase una vez”, “Better Call Saul”, “Watchmen” o “Star Trek: Picard”. Nada mejor, sin duda, que una buena melodía para acomodarnos, cóctel en mano y con un maratón cinéfilo así, a esperar el Día del Juicio Final.

“Calles de Fuego”, una fantasía rock



A la mayoría de los colegas de mi generación nos unen muchos recuerdos de aquellas sesiones continuas en los cines de barrio en las que nos pasábamos muchas tardes de sábado, regadas en algunas de ellos con cerveza y cigarrillos de la risa. Y lógicamente, bastante de esa añoranza es debida a esas películas que descubríamos y que nos situaban en una realidad alternativa, permitiéndonos creer en la magia del cine.

“Quadrophenia”, “The Wanderers”, “The Rose”, “Hair”, “La Vida de Brian” o “Saturday Night Fever” son solo algunos ejemplos de esos largometrajes que nos hacían soñar despiertos y que abrían nuestra mente a nuevos horizontes que, afortunadamente, algunos encontramos. En 1984 se estrenó un film por el que por lo menos, un íntimo amigo y yo, seguimos suspirando, “Calles de Fuego”.

“Una fábula de rock & roll”, “Un western urbano” eran algunos de los reclamos publicitarios que anunciaban la película, con lo que me fue imposible resistirme a su visionado: el rock & roll ya circulaba desde hacía muchos años por mi vida gracias a las enseñanzas de mi padre, y las películas del oeste habían marcado mi niñez (“The Searchers” de John Ford, posiblemente sea mi film preferido de todos los tiempos). Además, el añadido de ese cartel promocional con los moteros, el supuesto protagonista con un rifle en la mano, la cantante bajo la luz de los focos, y las frases “El Malo, La Bella. El Valiente. La Música”, qué más podía pedir...

La típica historia clásica de chico bueno salva a chica buena de los malos de turno adquiere con la sapiencia de **Walter Hill** (“The Warriors”, 1979, otra de mis películas de juventud) otra lectura gracias a la resultona puesta en escena y la variedad de géneros que recorre: acción, western, música, la estética cómic, y por supuesto, el rock & roll que planea sobre todo el metraje. De esta manera nos adentramos en una ciudad postapocalíptica (está rodada en Chicago, principalmente en la parte de

la ciudad que está debajo de las vías del metro) en la que impera la ley del más fuerte, dominada por la violencia de las pandillas moteras a las que se enfrenta ¡cómo no! el héroe solitario.

Tom Cody (Michael Paré), un exsoldado y mercenario, llega a su ciudad después de la llamada de su hermana Reva para salvar a la chica que le rompió el corazón, la cantante **Ellen Ain**, claro homenaje a **Helena de Troya (Diane Lane)**, que ha sido secuestrada por la banda de **Raven Shaddock (Willem Dafoe)**, imponente en uno de sus primeros papeles, con un curioso look con tiras de cuero y látex, los **Bombers** en un concierto sin que nadie pueda hacer nada por impedirlo. Para ello se cruza en el camino con **McCoy (Amy Madigan)**, una ruda mecánica de coches con gran habilidad para soltar los puños, junto al manager y novio de Ellen, **Billy Fish** (el inefable **Rick Moranis**), ambos se unen a Cody para encontrar a la artista. Dafoe está impresionante en su papel de matón en una interpretación para enmarcar mientras que Paré, del que prácticamente no se volvió a saber nada más, borda un papel que le convirtió en uno de los grandes mitos cinematográficos de los ochenta, al igual que Diane Lane fue protagonista de algún sueño húmedo por aquella época. Con respecto a la elección del casting, existe una anécdota bastante curiosa: Amy Madigan se presentó a la audición para el papel de hermana de Tom Cody, pero le sugirieron que interpretase en su lugar al personaje de Paré. El director, fiel admirador de **Howard Hawks**, le dio el papel, pero no lo reescribió ya que era la perfecta

mujer “hawksiana”, hecho que dio especial empaque a la película. Y otra anécdota de regalo: la panda de moteros de Raven estaba compuesta por auténticos Hells Angels para dar mayor realismo a las escenas en las que aparecían.

Hill recurre a diversos recursos estéticos para la realización, desde una infinidad de filtros que proporcionan a muchas escenas aires de videoclip ochentero, hasta el patrón de montaje sincronizado con el ritmo apabullante de la acelerada banda sonora que confluyen en el clímax del film con la lucha entre Cody y Raven, luchando con auténticos martillos de carbón en... ¡alerta de spoiler!... lo dejo ahí. Y a pesar de que, como os comentaba, el guion no es nada original, por no decir que está súper trillado, Walter Hill infunde al metraje alguno de los rasgos que definen trabajos suyos como “The Driver” (1978), “The Long Riders” (1980) (de este film tomaron su nombre The Long Ryders, la banda de Sid Griffin), “Southern Comfort” (1981) o la trepidante “48hrs” (1982): empatía y caracterización evocadora que dotan a cada personaje de una aura amigable, pese a ser, en algunos casos, seres despreciables como el motero Raven o Fish, el manager y amante de Ellen que disfruta pagando a Tom Cody para que recupere a su chica. Por otro lado, evita también la esperada reconciliación entre héroe y dama, dedicando gran parte del desarrollo a forjar la unión entre Cody y McCoy.

La energía y el tono un poco exagerado de la película impregna también, por supuesto, la banda sonora con una primera actuación de la

estrella Ella Ain con su grupo interpretando la dinámica "Nowhere Fast", en la espectacular primera escena del film, muy influenciada por mi querida **Pat Benatar** en un no reconocido guiño, y por el tema "Paradise by the Dashboard Light" de **Meat Loaf** y la maravillosa **Karla de Vito**. **Jim Steinman**, productor de Loaf y artífice del incommensurable "Bat Out of Hell", escribió dicho tema y la deliciosa "Tonight is What it Means to Be Young" para Fire Inc., grupo que formó exclusivamente para "Calles de Fuego", es decir, son ellos los que realmente interpretan la canción, no Ain y su banda. El resto son temas propios de la década, con esos teclados ochenteros como "Sorcerer" de Marilyn Martin, "Never Be You" de la excelsa Maria McKee y, claro está, el fabuloso "One Bad Stud" de **Davin Alvin** y sus legendarios **Blasters** que interpretan en una de las escenas más calientes y demoledoras del metraje sobre

el escenario de un sudoroso y viciado club de la ciudad. El score es obra de **Ry Cooder** con unos samplers con elementos étnicos que van cambiando de intensidad gradualmente y de manera caótica para recrear el ambiente violento por el que discurre la historia.

La idea original que se presentó a Universal, productora de la película, era que "Streets of Fire" fuera la primera parte de una trilogía, pero el sonado fracaso en taquilla en Estados Unidos mandó al traste cualquier intento de continuación, además se sumó el cambio de directiva en la posproducción del film que motivó que se estrenara sin ningún tipo de promoción o publicidad. Por otro lado, en Europa y Japón sí que funcionó bastante bien, adquiriendo incluso el status de película de culto que, a día de hoy, siguen manteniendo sus fans, entre los que me incluyo. Cuando

se editó en formato VHS en USA fue cuando se descubrió esta pequeña joya que, gracias a ello, consiguió una buena legión de die hard fans en tierra americanas que pudieron disfrutar de un homenaje que la saga de videojuegos "Streets of Rage" (SEGA) realizó con algunos personajes, escenarios y situaciones inspirados totalmente en "Calles de Fuego".

Y hasta aquí este pequeño y sentido recuerdo a este western cuasi futurista en el que los caballos han sido sustituidos por motos, el vaquero protagonista es un antiguo soldado y los pieles rojas son Hells Angels, todo ello con estética de cómic y una entrañable banda sonora. Dadle una oportunidad, serán noventa minutos bien aprovechados.

J. L. Crespo

THIRTY YEARS... IS NOT ENOUGH!

DIAMOND DOGS

22 DE MAYO
WOLF, BARCELONA

23 DE MAYO
CLAMORES, MADRID

24 DE MAYO
ROCK & BLUES, ZARAGOZA

25 DE MAYO
LOCO CLUB, VALENCIA

26 DE MAYO
LEMON ROCK, GRANADA
(SON ESTRELLA GALICIA)

27 DE MAYO
LA GUARIDA DEL ANGEL
JEREZ DE LA FRONTERA

28 DE MAYO
BABYLON, LEÓN

29 DE MAYO
GARUFA CLUB, A CORUÑA

30 DE MAYO
FACTORÍA, AVILÉS

31 DE MAYO
ALDEAROCK
ALDEA DE SAN MIGUEL
(VALLADOLID)

1 DE JUNIO
AREATZA MUSIK & BEER, AREATZA

2 DE JUNIO
OCTAVO ARTE, SEGOVIA (WIC)

CELEBRATING THEIR 30TH ANNIVERSARY PLAYING THE

Too much is always better than not enough

ALBUM IN FULL & MORE!

KILLER KIN





“Cuando te digo que Killer Kin va a por ti, lo digo en serio. No importa si estás allí para bailar, hacer slam, jam, o te has tropezado accidentalmente con una de nuestras exhibiciones salvajes. Todo el mundo forma parte del espectáculo, y creo que te darás cuenta de ello al presenciarnos; tanto si deseas participar como si no”.

En la costa oeste americana van apareciendo unas cuantas bandas que nos están volando la cabeza, una detrás de otra. En el número pasado traíamos en portada a los enormes Miranda & The Beat, y en este, es el turno de la banda de Connecticut, Killer Kin (atentos al próximo número de Rock Bottom porque seguiremos explorando aquella excitante escena punk rock). Una auténtica salvajada, su primer disco, titulado como ellos, es lo más feroz que he escuchado en mucho tiempo. Imaginate juntar a los Stooges, Motorhead, Turbonegro, los New York Dolls y un Bon Scott pasadísimo de vueltas al frente, junto a la guitarrista más explosiva del mundo. Macarrismo y un sonido abrasador, pero con canciones redondas, crudeza y calidad, eso no se ve todos los días. Vienen de gira por nuestro país, y aunque la distribución de sus conciertos es la que es (ni un solo concierto de Madrid hacia abajo), os recomiendo que, bajo ningún concepto, os perdáis sus actuaciones. Antes de saber que venían a nuestro país, este viejo redactor ya había perdido la cabeza con su disco e inevitablemente tuvo que charlar con Matt y Chloe, cabezas visibles del proyecto. Que no os engañen, el rock no está en los discos de esos dinosaurios sacacuartos de Seattle, está en ratas de cloaca como Killer Kin.

Lo primero... ¡qué disco habéis grabado! Hacía tiempo que no me volaban la cabeza como lo habéis hecho vosotros... Creo que desde "Apocalypse Dudes" de Turbonegro no escuchaba semejante bomba de punk y rock tan furioso.

Matt: ¡Joder, tío! Gracias por el cumplido y la comparación con uno de los grupos más grandes que han existido. Hay un demonio dentro de cada uno de nosotros y ese demonio es una figura de rock and roll escandalosa, y acabas de demostrarlo... ¡Turbonegro forever!

¿Estáis contento con el resultado del disco?

Matt: Estoy absolutamente encantado de que por fin hayamos sacado nuestro disco de debut. Es un auténtico testimonio de lo que es el trabajo duro, un tributo a nuestras influencias, y el reflejo de los momentos buenos y malos que las últimas vueltas alrededor del sol nos han traído.

Creo que Chloe y Mattie formasteis la banda en 2018.

Chloe: Sí, Matt y yo empezamos la banda en 2018. Yo por aquel entonces estaba aprendiendo a tocar la guitarra, así que todavía no tenía ni idea de qué coño estaba haciendo, la verdad (Risas). Estábamos probando cosas con algunos riffs que se me ocurrieron, y al final algunos amigos se unieron a las sesiones. De todas formas, no empezamos a componer en serio hasta que, alrededor de 2021 se estableció la formación actual, compuesta por nuestros amigos **Brady** a la guitarra y **Marco** al bajo, es entonces cuando empezamos a componer lo que se convirtió en nuestro primer disco. **Jason**, nuestra batería, ha estado con nosotros prácticamente desde el principio. No creo que tuviéramos ningún plan serio sobre lo que queríamos hacer con él, y seguimos sin tenerlo, ¡pero hasta ahora ha sido muy divertido!

El nombre es un homenaje a Arthur Kane, el bajista fundador de la banda de rock New York Dolls, ¿no? ¿Qué tan importante son los New York Dolls para vosotros?

Chloe: Sí, el nombre está inspirado en Arthur Kane y su banda posterior a los Dolls con **Blackie Lawless** (antes de **W.A.S.P.**), la **Killer Kane Band**. "Long Haired Woman" fue la primera canción que insistí en que versionáramos, aún conservo un audio en directo de cuando empezábamos y la tocábamos. El nombre en realidad era casi una broma, solíamos decir que éramos los descendientes de Arthur (Risas), y luego se nos quedó... The Dolls significan mucho para mí porque no sólo me enamoré de su música, sino también de todos los demás proyectos que surgieron a partir de ellos.

Matt: Los Dolls y sus contemporáneos significan para mí algo más que mi mundo particular lleno de basura y barras de Lipstick. Esos dos discos, las actuaciones en directo, los bootlegs, los proyectos anteriores y posteriores al grupo... son pilares fundamentales en nuestras vidas. He pasado muchos días con sus noches golpeándome la cabeza y cantando junto al señor Johansen desde que conducía, fumaba sin parar y bebía en el instituto. Chloe fue la

primera persona a la que conocí que conocía a los fantásticos cinco neoyorquinos, así que congeniamos al instante. En el pasado hemos versionado a la banda de Killer Kane, a **Johnny Thunders**, **The Dolls** y **Gang War**, tanto en directo como ensayando

Más allá de los Dolls... ¿cuáles serían vuestras influencias? Y no me refiero únicamente en el tema musical, porque a nivel actitud, tengo claro que tenéis unas directrices muy potentes y muy marcadas. Así a bote pronto diría que, si metes a los Stooges del "Funhouse", Motorhead, Turbonegro, con Bon Scott al frente, agitas mucho y le prendes fuego con gasolina, saldríais vosotros... ¿En quién os fijáis?

Matt: ¡Maldita sea! El martillo suele venir a destrozarte los sueños, pero has dado en el clavo y... ¡nos has definido a la perfección! No es una pregunta difícil, pero tu análisis provoca una respuesta verborreica (Risas). Somos una banda de venganza, como muchos de nuestros héroes... así que intentaré ser breve. Somos una banda que nace en un garaje, machacándonos en un sótano al que no vas a querer bajar, vamos a patear las calles y a desnudar tu alma con rock & roll. **The Stooges, The Schizophonics, The MC5, Motörhead, AC/DC, The Stones, Black Flag, The Doors, Radio Birdman** (Yeah-hup!), **Misfits, James Brown, The Dolls, Annihilation Time, The Dead Boys, Turbonegro**... y todo lo que esté entre medias o vagamente relacionado con esa clase de este salón de la fama que acabo de citar. En realidad, esto más sencillo... ¡estamos siempre empapados del "Raw Power" de los Stooges; ¡No lo olvides!

Chloe: Me inspira el aplomo y la ferocidad de los diferentes artistas... ¡más que su habilidad técnica! No me malinterpretes, eso también importa, pero la actitud es lo que más me atrae. Creo firmemente en la idea de que la gente sólo quiere que la entretengan... ¡así que más vale entretenerla! Por nombrar algunos artistas que me influyen, **Malcolm y Angus Young, Lemmy, Poison Ivy, Blackie Lawless, Johnny Thunders, Ron Asheton, James Williamson, Paul Stanley, Wendy O' Williams, Joan Jett y Lita Ford**.

En disco desprendéis una energía arrolladora, es imposible quedarse quieto mientras sonáis. Hace años que no escuchaba algo con lo que me excitase

Creo firmemente en la idea de que la gente sólo quiere que la entretengan... ¡así que más vale entretenerla!

tantísimo la idea de escucharlo en vivo. ¿Cómo son vuestros directos? ¿Hacéis prisioneros o arrasáis con todos?

Matt: ¡Gracias de nuevo! Es todo lo que podía llegar a esperar transmitir. Cuando te digo que Killer Kin va a por ti, lo digo en serio. No importa si estás allí para bailar, hacer slam, jam, o te has tropezado accidentalmente con una de nuestras exhibiciones salvajes. Todo el mundo forma parte del espectáculo, y creo que te darás cuenta de ello al presenciarlos; tanto si deseas participar como si no. Chloe es una Motörbanger, yo tengo Motörmouth y los chicos **J-Boy, Brady "The Cat", y Marco**, son pistones bien engrasados, pistolas disparando a discreción en todo momento. Al final de la actuación, sabrás por quien vas a dar tu vida de ahora en adelante y vuestros lectores te lo recordarán... ¡it's the Kin!

¿Cómo fue la grabación del disco? ¿Dónde lo grabasteis y cómo? ¿Quién os lo produjo? ¿Teníais alguna idea de cómo queríais sonar?

Matt: La grabación de nuestro álbum fue bastante rápida y sencilla. Algunas partes se grabaron a lo largo de varios meses debido a las restricciones del Covid, los trabajos de cada uno y los problemas de agenda que teníamos en aquel momento. La rutina de arrancar y parar es bastante agotadora para un grupo de Rock 'n' Rollers hambrientos que buscan exorcizar algunos demonios cubiertos de sudor, pero por suerte grabamos en el estudio Sans Serif de New Haven, Connecticut, EE.UU., con nuestro hombre de confianza y miembro del grupo de indie folk-rock **The Tines, Sam Carlson**. Sam es un excelente ingeniero con una actitud positiva,



un maravilloso sentido del humor, un bolsillo lleno de sabiduría y un oído que nunca parece agotarse, aunque él te diga lo contrario. Es un mago. Gracias a todos los que nos han apoyado y a todos los que nos han jodido porque nos han dado la razón para continuar.

Chloe: Como es mi primer grupo, grabar el disco fue territorio desconocido para mí. No tuvimos a nadie que produjera el disco, así todos contribuimos en los aspectos de producción. Creo que tengo una idea mucho mejor de cómo quiero que suene el próximo disco ahora que tengo experiencia grabando, pero con el primero me dije: ¡que suene bien! Lo único que me importaba era asegurarme de que la energía que desprendemos en directo se trasladara a la grabación para que la gente que nunca nos ha visto pueda imaginarse cómo sería.

Chloe Rose se ha convertido en un icono en nuestra redacción, una fiera con la guitarra, imagen es impactante, arrogante, fuerte e incluso parece que domina a Mattie con la cadena...

Chloe: Intento hacer lo que me sale instintivamente en cuanto a la actuación y la ropa que llevo; para mí, no debería ser algo sobre lo que tengas que pensar demasiado. Pienso que las actuaciones en directo con las que crecí, que veía sin parar y que tuvieron una gran influencia en mí fueron las de W.A.S.P en el Lyceum en 1984, Guns N' Roses en el Ritz en 1988, las primeras grabaciones de los Stooges, KISS, Motörhead, Iron Maiden (especialmente los dos primeros discos) Judas Priest, Plasmatics, la época de Bon Scott en AC/DC, The Cramps, The Runaways y muchos más, así que imagínate. A los 18 o 19 años empecé a coleccionar revistas antiguas como RIP,



Kerrang y Hit Parader, y también me inspiraron de muchas maneras.

Muchas veces las revistas pueden ser tan importantes como las propias bandas

Chloe: Sin duda. Además, en aquel momento de mi vida, estaba en remisión de un linfoma de Hodgkins, un cáncer que me habían tratado entre los 17 y los 18 años, de forma que pasaba la mayor parte del tiempo en casa leyendo sobre grupos, viendo actuaciones en directo y videos musicales antiguos.

¿Los diseños que llevas son cosa tuya?

Chloe: Es toda ropa mía que he ido coleccionando a lo largo de los años.

¿Quién te inspira en general?

Chloe: No sólo me inspiran los héroes del rock n' roll y el heavy metal, también me han atraído siempre las actrices, modelos, groupies y zorras de vídeo de los años 60, 70 y 80.

Tienes un sonido muy afilado, muy agresivo, a la guitarra.

Chloe: Como decía antes, aprendí a tocar por mi cuenta hace algunos años, simplemente tocando canciones que quería aprender. Luego intenté escribir mis propios riffs, que yo creo para eso me ayudó haber estudiado a tocar el piano de pequeña. En aquella época, con la guitarra no me importaba mucho si lo hacía bien o mal. Entonces, además, no tenía trabajo, así que ni siquiera podía permitirme comprarme una guitarra propia. Le pedía una prestada a mi tío hasta que ahorré lo suficiente

para comprarme la Explorer que uso ahora.

Desde fuera da la sensación de que desde Nueva York están saliendo formaciones muy excitantes. Estáis vosotros, están Miranda & The Beat, a los que entrevistamos el mes pasado, Mala Vista... ¿Es algo real? El punk rock ha vuelto o nunca se fue.

Chloe: Ambas son grandes bandas de Nueva York. Siempre habrá una escena para lo que te guste, sólo tienes que saber dónde encontrarla. La costa este es genial porque puedes ir a otros estados fácilmente. A pesar de lo pequeño que es Connecticut no hay duda de que existe una escena y una cantidad decente de grandes bandas. Creo que cuando la gente oye Connecticut, especialmente cuando decimos que somos de allí, se quedan como "¿qué cojones?". Pero en lugar de fingir que somos de Brooklyn o algo así, ¡yo lo acepto! La verdad es que no está tan mal (sobre todo New Haven) y en su día albergó algunos clubes y locales muy chulos en los que han tocado un montón de artistas emblemáticos. Obsession (heavy metal de los 80) era de aquí, y Wendy O' Williams vivió aquí los últimos años de su vida. A pesar de que los locales están disminuyendo, la gente de aquí siempre encuentra la manera de hacer que las cosas sigan sucediendo.

Otra banda que me ha volado la cabeza por completo son 95 Bulls, ¿los conocéis? Me parecen una jodida maravilla, qué sonido... ¿los conocéis? ¿qué os parecen?

Matt: 95 Bulls son como una analogía de lo que fueron los Chicago Bulls de 1995, en el sentido de que arrasan con todo. Dominan la psicodelia, revientan tímpanos oídos por donde pasan y te elevan con esa descarga eléctrica que generan. El "matador" más hábil de España no tendría ni la más remota posibilidad de enfrentarse a los Bulls (Risas).

Tenéis planes de venir a Europa... No os quepa ninguna duda de que en España os recibiríamos con los brazos abiertos.

Chloe: Estaremos de gira por Europa por primera vez este mes de mayo, jempizando en España!

Javistone

El Beasto Bookings presenta

KILLER KIN

high-energy punk and roll desde USA

MAYO 2024

JUEVES 09 BARCELONA Meteoros
 VIERNES 10 ARC DE BARA Munster Raving Loony Party
 SABADO 11 COX TIT Blues
 DOMINGO 12 MADRID Wurflitzer Ballroom
 LUNES 13 OURENSE C.C. Auriense
 MARTES 14 FERROL La Room
 MIERCOLES 15 A CORUÑA Marái Gras
 JUEVES 16 OVIEDO La Lata De Zinc
 VIERNES 17 PORTUGALETE Sastraka Gaztetxea
 SABADO 18 (mediadía) GASTEIZ Helladorado
 SABADO 18 (noche) DONOSTIA (Dabadaba)

NOVEDADES

Sarria, "El Mundo es Cruel (pero creo en él)" (Esmerarte)



Que Nacho Sarria era un tipo con talento lo sabe cualquiera que se hubiese acercado a su música. Con su debut, "Sarria", ya nos dejó a todos completamente boquiabiertos hace dos años con un trabajo inspirado en el primer disco de Charly Riverboy (cómo no sentirse inspirado en una obra como "Riverboy"). Sin embargo, Nacho quiso desmarcarse de ese punto de partida y con una banda completamente distinta a la que grabó aquel disco, definió lo que ha de ser su transcurrir artístico y sonoro. Con "Flor" parecía que iba a recorrer caminos muy distintos, y sin embargo no ha sido así. "El Mundo es Cruel (pero creo en él)" es la continuación lógica de su primer disco y no solo está a la altura del antecesor, sino que puedo decir que lo supera. Más profundo, más personal, con más matices... y, sobre todo, una colección de canciones formidables en las que transmite una madurez artística impropia de su edad y a la vez una frescura en su propuesta que es sencillamente maravillosa. Regurgitar sonidos retos 60's y 70's y que suenen terriblemente modernos y con una personalidad que tira de espaldas no es sencillo, y Nacho lo consigue, sin duda. Grabado en el Puerto de Santa María y producido con buena mano por Paco Loco estamos ante un disco soberbio. Canciones como "Mi amor no se vende (se regala)", temas que abrazan el alma como "Rosas negras" (pero qué canción, por Dios santo...), maravillas como "Flor" o la inicial "El cálido paso del tiempo", que te atrapan como "Algo bueno va a venir"... joyas atemporales desde ya mismo de un disco imprescindible, como la carrera de Sarriá.

Javistone

Rod Stewart With Jools Holland: "Swing Fever" (Warner Records)

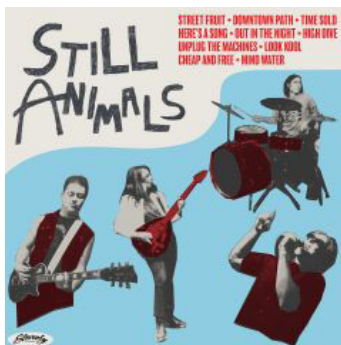
La verdad es que el amigo Rod Stewart no está haciendo precisamente grandes discos en las últimas décadas. Se puede disfrutar, por momentos, con sus repetidos volúmenes de "The Great American Songbook". Este magnífico "Swing Fever" es una especie de coda para dicha aventura musical al pasado. Pero lo que realmente ha supuesto que estemos ante un nuevo buen disco de Rod es la participación del prácticamente infalible Jools Holland. Una especie de Rick Rubin



o Joe Henry, de los que hacen que calidad y buenos resultados están garantizados. Juntos han creado un sentido homenaje a las viejas orquestas de swing, jazz y rhythm and blues de mediados del pasado siglo. Temas y compositores entre los más clásicos del género. Músicos de primerísimo nivel, orquesta arreglos y productores también de relumbrón, hacen que este disco sea una gozada de principio a fin. Disfrutarán todos esos "jóvenes" enganchados con bailar swing, pero también quienes se dispongan a oír este artefacto y recuerden a Louis Prima, Ray Noble, Frank Sinatra o Nat King Cole. ¡Vientos, coros, pianos, pero también un Rod cantando bien y con real alegría!

Txema Mañeru

Still Animals: "Still Animals" (Slovenly Recordings)



Una banda así tenía que caer en las redes de Slovenly Recordings. Y es que el cuarteto de Missouri hace crudo y desnudo rock'n'roll con ramalazos garageros y punks según la ocasión. Guitarras que chirrían, un bajo demoledor y una batería implacable. Todo con la buena producción de Andy Peterson (Home & Office, Trauma Harness, Lumpy And The Dumpers). Rudos y machacones que pueden gustar por igual a fans de los Dictators que a los de Gluecifer o Hellacopters. Comienzan con las guitarras crujientes y el raw r'n'r de 'Street Fruit'. Siguen con la rabiosa 'Downtown Path', uno de los dos temas que superan los tres minutos y uno de los dos recuperados de su primera maqueta de 2021 junto a la declaración de principios de 'Unplug The Machines'. Se declaran orgullosos de pus pintas freakies con la intensa y rompedora

'Look Kool'. Un temazo que en menos de 2 minutos tiene hasta un guapo estribillo y unos eficaces punteos. Finalizan con esa rabia high-energy rock'n'roll del otro tema que supera los 3 minutos que es su 'Mind Water'. Estaría guapo que vinieran por aquí con sus compañeros de escudería, Th' Losin Streaks que acaban de sacar un tercer LP fantástico como "Last House".

Txema Mañeru

The Who: "Live At Shea Stadium 1982" (Universal)



La verdad es que es prácticamente imposible encontrar algún directo oficial de The Who del que no nos quedemos prendados. Ha habido muchos y destacados, sólo en la última década. Me vienen a la mente excelentes documentos antiguos como el "Live At The Fillmore East 1968" o "Live At Hull" o vivos y recientes como "Quadrophenia - Live In London" o el último con el nombre The Who With Orchestra, "Live At Wembley". Pues bien, si te gustan, como a mí, The Who, tampoco te podrás resistir a este documento de 1982 en la gira en la que fueron teloneados por The Clash. Era el año del flojo "It's Hard" y esa es la principal novedad. Así, además de muchos de sus más inolvidables clásicos, tenemos temas de ese disco que solo tocaron en esta gira como 'Sister Disco', 'The Quiet One', el excepcional tema titular con destacados punteos o ese 'Eminence Front' con toques casi soul que igual les inspiraron los propios The Clash. Tienes edición en doble compacto, con coqueto triple digipack, y una, aún mejor en triple vinilo, algo que sucede también con el recomendable y reciente "Live At Wiltern" de The Rolling Stones, también con muchas sorpresas soul y hasta Solomon Burke como invitado. El 'Love Reign O'er Me' es sublime. ¡Si puedes, hazte con los dos!

Txema Mañeru

T.O.C.: "T.O.C." (Lengua Armada / Kasba Music)

La verdad es que nos gusta y, muy a menudo, sorprende cualquier cosa que haga Nano Ruiz. T.O.C. es su nueva y libérrima aventura en la que combina postpunk, power pop, punk rock y rock alternativo con unas historias que realmente vuelven a llegarte muy adentro. Su desbordante energía y frescura piden a gritos atentas escuchas a gran volumen. En su sello hablan de referencias a Killing

Joke o los salvajes (ahora no tanto) Metz. Acertadas, desde luego, pero yo también citarí, por ejemplo, a Sonic Youth, Lagartija Nick, The Hellacopters o Vlack. El buen disco (mejor en vinilo) comienza por el brutal segundo single titulado '¿Quién Te Crees?'. Un tema con gancho y poderío en el que, sí, es muy fácil acordarse de los primeros y más agresivos Metz. En 'Nueva Galaxia' tenemos una combinación de fuerzas entre Lagartija Nick y Hellacopters. El primer y acertado single es 'Fue Un Error' con espléndidos riffs y melódico power-pop, pero también con pegadizo estribillo de tonos épicos. Letras como las de 'La Era del Miedo' o 'Culpa y Obsesión' son joyas de Nano en las que perderse. En directo, aún en formato dúo, pueden ser espectaculares y el 17 de mayo será su presentación en la Sala Starving de Madrid.

Txema Mañeru

Liba Villavecchia Trio: "Birchwood"
(Clean Feed Records)



Ya pasaron por las páginas hace 2 años con su buen debut en este sello de jazz de prestigio internacional titulado "Zaidín". Las críticas fueron muy positivas por aquí, pero también a nivel internacional, algo que volverán a reeditar con este superior, aún, "Birchwood". Se nota la andadura del trío y los conciertos que han celebrado aquí y fuera. Siguen siendo adalides del free-jazz con nombres claves en su formación como Ornette Coleman, Thomas Chaplin o Evan Parker. Yo metería también a Charles Mingus y a todo el jazz fusion de Weather Report, Return To Forever, Mahavishnu Orchestra y el patriarca de estos, Miles Davis. Arrancan muy free-jazz y muy Mingus (sobre todo cuando domina el contrabajo de Alex) con el tema titular, que suena a versión de clásico. Más experimentales y acercándose a Ornette o Sun Ra en los más de 8 minutos de 'Lublin'. La pelea entre el saxo alto de Liba y la batería de Vasco es épica. Más relajados, pero también muy anárquicos y libérrimos en 'Blue Quinoa', sobre todo en los últimos minutos de los más de 10 que dura el tema. Saxo sublime y acelerado a la par de la sección de ritmo en 'Anima'. Paz y saxo más melódico en 'Deep Yellow'. ¡Seguirán aumentando su proyección internacional!

Txema Mañeru

LIBROS

"La isla trasnochada", Belisario Flores
(Ed. Ediciones Lastarria y De Mora)

LA ISLA TRASNOCHADA



Belisario Flores



Nuestra querida editorial Ediciones Lastarria y De Mora nos trae otra joya que hemos disfrutado con la misma voracidad con la que los personajes de "La isla trasnochada" se "devoran" los unos a los otros en una novela ambientada en una Bolivia destrozada por la sublevación militar y el golpe de estado, y en la cual el caos se ha apoderado del país. En esta situación extrema, un grupo de elegidos (por motivos puramente económicos y clasistas, por supuesto) decide alojarse en un lujoso centro comercial encerrados a cal y canto viviendo una especie de experiencia new age, alejados de las grotescas penurias de la gente de a pie, a la espera de que una organización internacional llamada Do iT se haga cargo de ellos como los elegidos que son. La historia de estos intrépidos escogidos por la divina providencia es absolutamente demencial, podría decirse que es un glosario de la estupidez humana, una versión moderna de "Rebelión en la granja" de Orwell en la que se desnuda la naturaleza de nuestra especie, que puede ser cruel, amable, divertida, terrorífica... pero, sobre todo, clasista y egoísta, con la sensación de que no hay duda alguna: no podemos hacer nada, estamos perdidos.

Mario Murillo y Diego Loayza (quienes están detrás del seudónimo Belisario Flores) logran hacer una crítica feroz y amarga, pero desde luego también muy divertida, es inevitable no reírse con estos iluminados cuando se les llena la boca hablando de ese Do iT International, ese personaje tan entrañablemente odioso como Janvier (una suerte de repelente coaching ontológico que promete a los elegidos el traslado al paraíso, que no podía ser otro que Estados Unidos), esas ricachonas prepotentes, los hijos del general, la ida de castigar a los culpables desde una catapulta para grabarlos en video, esas conductas deliciosamente pomposas... "La isla trasnochada" conforma un todo donde todo es falso, salvo la condición humana.

Javistone

Eduardo Izquierdo: "Pearl Jam: El Último Gigante Que Camina Sobre La Tierra"



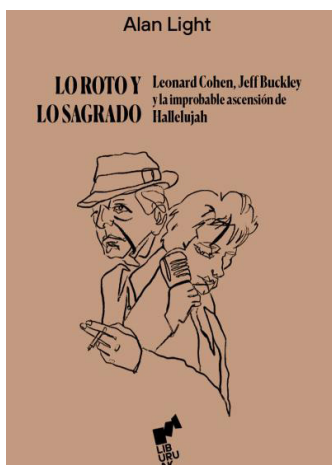
Aunque lo habitual en Redbook es encontrarnos con bandas más veteranas es un placer que haya hecho la excepción con Pearl Jam. Más aún cuando han vuelto a contar con la prestigiosa firma de Eduardo Izquierdo (Ruta 66) que puede que sea ya el autor con más libros en la editorial. Así, a bote pronto, me vienen los de The Doors, "Country-Rock", "Folk" o "Punk", pero sé que hay algunos más. También es una de las pocas bandas con biografía que continúan con vida, aunque es cierto constatar que será difícil que vuelvan a entregarnos discos como "Ten" o "Vs.". Ambos discos tienen capítulos destacados con dichos títulos, por cierto. Eso sí, siguen siendo infalibles y arrolladores en directo. Los de Seattle fueron padrinos del grunge junto a Mudhoney, Nirvana, Soundgarden, The Afghan Whigs o Screaming Trees, por citar algunas de las otras bandas esenciales del género. Género que contó con la bendición y las influencias de Neil Young y junto a quien firmaron también un más que destacado "Mirror Ball". Por cierto que el capítulo titulado "El Tito Neil" es una gozada y en él nos hablan también de sus adorados Buffalo Springfield. Antes nos hablan de sus 3 "precedentes" como se pueden considerar a Green River, Mother Love Bone y Temple Of The Dog.

Han vendido ya más de setenta millones de discos, siendo número uno en tres décadas distintas. Además han obtenido dos premios Grammy y cinco American Music Awards. La voz de Eddie Vedder es una de sus armas principales. También sus intimistas y poéticas letras, además de su actitud claramente punk que les ha hecho enfrentarse con las grandes corporaciones (Ticketmaster, por ejemplo) para así hacer siempre lo que les ha venido en gana. Tiene infinidad de discos oficiales en directo y aquí tenemos comentados sus 10 mejores conciertos en uno de los capítulos de los Anexos en los que también tenemos el lógico "Eddie Camina Solo". Destaca también que se hayan mojado repetidas veces en controvertidas cuestiones políticas. El apartado fotográfico es realmente amplio y muy cuidado y no falta la ya habitual Playlist

para poder escuchar todas sus mejores y muy numerosas canciones. Un libro merecido que hará las delicias de sus muchos seguidores entre nosotros.

Txema Mañeru

Alan Light: “Lo Roto y Lo Sagrado: Leonard Cohen, Jeff Buckley y la improbable ascensión de Hallelujah” (Liburuak)



Tras el también recomendable “Royalties de Ultratumba”, de Eamonn Forde, sobre cómo la industria mantiene vivo el nombre de un artista tras su muerte, con casi 800 páginas, llega este otro gran ensayo-investigación en la Colección “Burua” de la estupenda editorial Liburuak. Esta vez, más breve ya que solo necesitan 268 páginas. Aquí el atractivo tema tratado por Alan Light versa sobre una de esas canciones inmortales de la historia. Para mí, ‘Hallelujah’ desde luego lo es. En el título tenemos a Leonard Cohen, su creador, y al gran Jeff Buckley, pero hay muchas más emocionantes versiones de esta inmortal canción. Entre mis favoritas, está la del gran John Cale (The Velvet Underground) que, por ejemplo, protagonizó algunas de las escenas más emotivas de toda la buena saga “Shrek”. En versiones en castellano, la reina es la que hizo Enrique Morente dentro del “Omega” junto a los Lagartija Nick.

Pero en este libro tenemos más. Toda la fascinante historia de una de las canciones más queridas de la historia y eso que cuando la publicó Cohen, no llamó demasiado la atención. Eso no fue obstáculo para que sea uno de los temas más grabados de la historia y con artistas realmente significativos. Todo ello viene con el análisis pormenorizado del periodista musical Alan Light. Un análisis efectuado a través de una amplia investigación con entrevistas en profundidad. Light co-presenta el programa musical diario Debatable en SiriusXM. Fue redactor jefe de Rolling Stone, editor musical fundador y redactor jefe de Vibe, y redactor jefe de Spin. Es colaborador habitual de The New York Times, The Wall Street Journal o Esquire. Es autor de “Let’s Go Crazy: Prince and the Making of ‘Purple Rain’”; biografías de Johnny Cash, Nina Simone y los Beastie Boys; y fue coguionista de las memorias de Gregg Allman y Peter Frampton. Denuedo con una preciosa

ilustración de cubierta, en esta ocasión a cargo de Irene Villalva. El libro comienza con dos buenas citas sobre el tema de Leonard Cohen y Jeff Buckley. Por supuesto, no falta la letra completa del tema en inglés y en castellano que es un canto a la vida más que un canto religioso. Buen “Prefacio” e instructiva “Introducción” bastante amplia. Luego tras 13 Capítulos un estupendo y dilucidador “Epílogo” que funciona casi como resumen de la buena historia narrada. Alan nos descubre cómo llegó una canción relativamente desconocida a convertirse en un himno internacional de la resiliencia y la tragedia humanas, que cada generación siente haber descubierto y reivindica como propio. De paso nos hace sentir y saber cómo las personas volcamos todas nuestras emociones en una canción. ¡Pero, qué canción!

Txema Mañeru

José María Díez Monzón: “Hispavox El Sonido de una Época” (Lenoir Ediciones)



Desde luego que el sello español Hispavox marcó el sonido de toda una época en este país. Todos los que crecieron comprando singles (más tarde LPs) entre los 60 y los 80 tenemos muchos de estos discos en nuestro poder. No hay más que echar un vistazo a la espectacular contraportada de este libro de amplio formato (al igual que los de Deep Purple o Status Quo, también en Lenoir) Citaré algunos de los que aparecen y tengo como son Solera, Módulos, Pic-Nic, Los Pekenikes, Cánovas, Rodrigo, Adolfo y Guzmán, Alaska y Los Pegamoides, Nacha Pop y Radio Futura. Pero también aparecen otras joyitas como Raphael, Miguel Ríos, Karina, Los Ángeles, Los Mitos, Los Pasos, Los Payos o Mari Trini, entre otros.

Pero es que en las 324 páginas de este detallado libro aparecen cientos de portadas más a todo color que son una joyita visual. Hay muchas otras fotos en blanco y negro con muchos artistas y detalles de la fábrica y de los estudios también. En esos años la compañía discográfica Hispavox se convirtió en la pionera de esa industria del vinilo en España. El Sonido de Hispavox (conocido como Sonido Torrelaguna) fue tan importante durante la década de los años 60 y 70 que marcó a toda una generación de jóvenes que escucharon,

bailaron y se enamoraron con su música y sus artistas como le ocurrió a un servidor. El ingeniero de sonido de Hispavox, José María Díez Monzón, nos narra todo lo que sucedió allí cuatro décadas después. También llega el camino que siguió hasta su desaparición en 1986. Además de los artistas citados anteriormente también aparecen a lo largo del libro otros tan significativos como Ramoncín, Dinarama, Banzai, Bulldog, Alcatraz, Juan Pardo o Massiel. Nos hablan también de sus productores básicos, Rafael Trabucchelli y Waldo de los Ríos que marcaron una época irrepetible en el panorama musical de nuestro país. ¡Una gozada el volver a recordar esos tiempos y esos discos!

Txema Mañeru

Pere Gené / Sergio Martos: “Dejadme que os cuente algo del grupo LONE STAR” (Editorial Milenio)

Los Lone Star se merecían un libro así y más aún con la ayuda del gran Sergio Martos (Ruta 66), también cantante de los recomendables y prolíficos Schizophrenic Spacers que van a decir adiós con un último y espectacular disco. Aquí tenemos todo sobre este grupo de tan extensa y mutante trayectoria. Trayectoria que fue del pop-rock sesentero hasta el hard-rock más 70's pasando hasta por algún experimento jazz y, también, con algunos devaneos progresivos. Martos ha puesto orden en la vida y en la cabeza de Pere junto al propio cantante. Además, ha tenido la modestia de contar con variadas y acertadas voces invitadas de músicos tan variados como los controvertidos Ramoncín, Santiago Auserón, Teddy Bautista o Sherpa, o el gran Micky. De hecho, el buen Prólogo lo firma

Auserón y el certero Epílogo lo firma el también citado Ramoncín. 324 páginas en la Colección Ensayo / Música de Milenio con 32 de ellas repartidas, mitad y mitad, entre fotos en blanco y negro y las otras en color. Algunas realmente significativas de sus hitos mayores como la de los 3000 espectadores que metieron en un portaaviones americano y las estupendas portadas de todos sus discos. Pere, con ayuda de Sergio, nos cuenta, en primera persona y con voz propia, su historia y la del grupo con todo lo que sucedió a su alrededor social y musicalmente desde 1958 hasta el año 2000. No faltan buenas y lógicas aportaciones del resto de integrantes de Lone Star, en sus diversas etapas y formaciones. Pere se nos revela como un músico inconformista y experimentador, sin miedo a avanzar contra viento y marea. Se le conocía como “La voz española más negra” y tienes que volverle a oír cantar, además de ese ya emblemático ‘Mi Calle’, otras joyas de diferentes épocas como ‘La Leyenda’, ‘Soñar’, ‘Las Campanas De La Catedral’, ‘Thinkin’ Of You’, ‘Chica Solitaria’ ‘¡Adelante!’ o ‘Pobre Pescador’, entre muchísimos más que puedes escuchar en la cuidada web llevada por su hijo. ¡Un grupo totalmente válido hoy en día y un excelente repaso a sus logros!

Txema Mañeru

TOMAVISTAS

24 / 25 MAY / 2024
CAJA MÁGICA · MADRID



first names

THE BLAZE · BELLE AND SEBASTIAN
THE JESUS AND MARY CHAIN
LOS PLANETAS (30th Anniversary of "Super 8")
DINOSAUR JR. · DRY CLEANING
STANDSTILL · BAIUCA · ALIZZZ
DERBY MOTORETA'S BURRITO KACHIMBA
BODEGA · LA LUZ
HURRAY FOR THE RIFF RAFF

and many more...

TOMAVISTASFESTIVAL.COM



TAN DE MADRID como TOMAVISTAS

PARTNER



MEDIA PARTNERS



INSTITUTIONAL PARTNERS



The Smoggers... Caminando por el lado oscuro del rock'n'roll



Inasequibles al desaliento, Fernando y Ana, mejor dicho, The Smoggers y su séquito cavernoso caminan desde hace más de quince años por los caminos más oscuros del garage europeo con un poderoso estilo definido desde hace bastante tiempo. Después de haberlos visto presentando su nuevo disco “My Last Rock’n’Roll” con un vigoroso directo, ya no teníamos excusa para hablar con ellos y revisar su carrera.

¿Cómo fue el proceso de grabación y ese devenir hacia otras fuentes o caminos?

El disco ha sido creado y grabado como los anteriores. Tras meses componiendo los temas y haciéndolos crecer en el local de ensayo, nos encerramos varios días para grabar el disco en Holler Analog Estudio, donde grabamos desde 2012 nuestro material. Sin duda, el trabajo de mezclas y producción en este álbum sí ha sido más estricto y cuidado. Seguramente, los guiños y pequeños giros hacia otros estilos han sido más evidentes porque en el mismo proceso de composición quería salir de los típicos recursos utilizados en los discos de garage y mostrar ciertas influencias que están ahí desde hace décadas y podían aportar más frescura al nuevo trabajo.

Entre las canciones del disco, me llegaron a la primera el tema homónimo, el arrasador comienzo con “Don’t Try to Help Anymore” y, sobre todo, esa epopeya sonora con ecos a The Doors (opinión personal) llamada “Let Me Down”. ¿Creéis que es vuestro trabajo más completo? ¿Ese acercamiento a nuevas sonoridades es “el comienzo de una buena amistad”, parafraseando a “Casablanca”?

Podría serlo. Nos gusta pensar que hemos hecho un disco de rock’n’roll creado por una banda de garage. Lo que suceda en los próximos años no lo sabemos, pero sí te puedo decir que siempre hemos hecho con nuestras canciones lo que en ese momento nos pedía el corazón sin pensar si estábamos haciendo algo dentro de la ortodoxia o no.

Imagino que durante todo este año levantaréis pasiones presentándolo por todo el territorio y fuera de nuestras fronteras...

Indudablemente, el directo es un desafío tras

la salida de un disco nuevo. Es la prueba de fuego donde los temas quedan expuestos sin los artificios del estudio. El respetable es el que sentencia soberanamente si molan y si el disco merece ser comprado. Por el momento, la acogida es muy buena y esto puede hacer pensar que es nuestro disco más completo, aunque creo firmemente que el tiempo lo dirá.

Ahora un poco de vuestra historia. ¿Qué recuerdos os traen aquellos primeros ensayos en Sevilla definiendo lo que iba a ser vuestro sonido? ¿Creo que el camino a seguir, ese que se dirige por el garage más oscuro, lo teníais bastante claro no?

No creas, en los primeros años los miembros originales compartíamos gustos, aunque con diferencias estilísticas y estéticas a tener en cuenta en la composición de los temas. Aunque el garage estaba como denominador común, flirteábamos con dos ramas de éste: el garage británico ligado al Medway Sound de Billy Childish, más LOFI y la visión más oscura del estilo ligado a bandas norteamericanas del Revival. Con la marcha de uno de los miembros originales que compartía conmigo la creación de los temas se perfiló totalmente nuestra visión de lo que hacemos que sí tiene como elemento importante el sonido más oscuro.

Decidme uno o dos grupos por el que sintáis adhesión inquebrantable.

The Cramps y The Fuzztones... ¡sin duda!

¿De dónde surgió el nombre para el grupo? ¿Fue el original o hubo algún otro?

Le dimos algunas vueltas al nombre, pero pronto surgió The Smoggers, que simbolizaba totalmente nuestra identidad, y alude al término “Smog” y la contaminación nociva de las grandes

ciudades. Un nombre oscuro que nos venía al pelo (Risas).

Tras estrenaros discográficamente en dos recopilatorios, llega el momento de entrar al estudio para registrar vuestro primer disco; para ello, contáis con la ayuda de un experto en el sonido que andáis buscando, el prolífico Jorge Explosión que junto a Mike Mariconada se ocupan de dar forma a ese tratado de raw garage crudo y primitivo llamado “Smoggin your Mind” (2011). ¿Creéis que si no lo hubieseis grabado en los estudios Perrotti, conocida como la “meca analógica”, de Jorge el resultado hubiera sido otro? Por otro lado, entiendo que ese era el motivo principal para grabarlo en Gijón.

En esos primeros años el desconocimiento de cómo hacer las cosas era brutal. Nunca habíamos estado en un estudio de grabación. Indudablemente, no queríamos perder el tiempo en grabar una maqueta que no supiera recoger lo que intentábamos hacer y miramos pronto a Circo Perrotti para recoger ese primer 10” al que tanto cariño tenemos. No solemos pensar qué hubiera pasado si lo hubiéramos grabado en otro sitio.

¿Cómo surge la posibilidad de participar en septiembre de ese año en el festival Blast Off Fest de Nottingham? De los grupos con los que compartisteis escenario,

Al editarnos el sello inglés, Dead by Mono Records, un tema en una recopilación de bandas internacionales que hizo, ese mismo sello nos abrió la puerta para ir a tocar a ese festival, el Blast Off, y nos abrió la puerta para tocar en Europa desde muy pronto.

¿Pensasteis que erais ya parte de la escena

garagera europea?

Sí, sabíamos que era una experiencia muy guay, pero también te digo que casi en ningún momento éramos conscientes de la trascendencia o no de la banda en esos primeros años.

¿Cuál de ellos os voló la cabeza?

Flipamos con el bolo de los Mourning After.

Si digo The Fuzztones, ¿qué es lo primero que os viene a la cabeza?

¿Lo primero? Mucha admiración. Tengo grabada una imagen en el instituto a finales de los 80 con el "Live in Europe" de los de Rudi Protrudi, grabada en un cassette, y escuchada una y otra vez en bucle. Me volaron la cabeza a la primera.

Tocar con ellos seguro que ha sido uno de los highlights de vuestra carrera.

En 2010 tocamos por primera vez abriendo para ellos y fue un subidón total. Las siguientes veces igual, ¡¡cómo no!!

Para vuestro segundo disco, volvéis a contar con Mariconda para las labores productivas. El resultado es un 7" con orgullosas referencias al grupo de Protrudi, motivadas en parte por la armónica de Fernando y el hiriente, en el buen sentido, Farfisa de Ana. ¿Se puede decir que fue un homenaje a Fuzztones?

En esa segunda grabación nos trajimos a Mariconda a Málaga al estudio de Maxi. No lo recuerdo como un tributo a los Fuzztones aunque sí es verdad que en ese momento empezábamos a facturar temas muy influenciados por ellos en nuestro estilo y forma de entender el garage. Nuestro tributo a los Fuzztones llegó hace muy poco cuando Chaputa Records plasmó en un single el "She's Wicked" de Protrudi y el "Strychnine" de los Sonics hace pocos meses. Hemos tardado dieciséis años en verbalizar algo que era muy evidente.

Después de las siguientes rodajas sonoras editadas en 2012 y 2013 os podéis considerar pieza clave de una corriente que apuesta por el garage rock y el fuzz de los sesenta y por reivindicar a oscuros grupos de ese estilo que, gracias a vosotros, hemos descubierto. ¿Con qué grupos de nuestro país os sentisteis hermanados en ese momento?

En esos primeros años teníamos muy buena relación con los madrileños The Moonstones por ejemplo.

Si tuvierais que elegir un combo de los sesenta como estandarte, ¿cuál sería?

Los Sonics son la banda estandarte en mayúsculas.

Entre junio y septiembre de 2013 actuáis en las islas británicas, Bristol y Londres, y en Oporto. Aparte ya habíais participado en festivales en Suiza o Italia, ¿había llegado vuestro momento para expandir vuestro estilo por el continente?

Las salidas a Inglaterra y Europa han sido recurrentes hasta la pandemia y seguramente hayan contribuido a que tengamos un lugar en los giradiscos de los fanáticos del fuzz en toda

Europa. Siempre ha sido súper emocionante salir de España a tocar nuestras canciones.

En verano de ese año llega el reencuentro con Mike Mariconda en Málaga para la grabación de "Join the Riot", uno de mis discos preferidos con una tensión sonora que no te suelta en ningún momento, arropada por un ritmo frenético que define totalmente el "sonido smoggers".

Ese álbum me trae recuerdos contradictorios. Por un lado, me encuentro voces como la tuya, que me transmiten su gusto por ese álbum y, sin embargo, para nosotros, ese LP generó la ruptura de la primera formación, tras seis años. Fue un disco muy rápido, grabado con mucha más actitud que técnica. Es cierto que todo eso abrió la puerta a replantear el sonido y nuestra forma de trabajar, pasando Ana de los tambores a su instrumento natural, el teclado y yo me quedé como único compositor, voz y guitarra de la banda.

La presentación del disco os lleva, hasta bien entrado 2014, aparte de por los clubes hispanos a seguir difundiendo vuestro catecismo garagero por festivales ingleses, holandeses, alemanes y algunos conciertos en Francia. Ya era norma para vosotros tirar de furgoneta y recorrer Europa, ¿no?

¡Totalmente! Esos años fueron una locura con bolos en España y bolos fuera. Un finde hicimos un viernes en Berlín y el sábado en Hastings (Inglaterra). Una actividad frenética que se tradujo en hacer bolos buenísimos y bolos de mierda.

"Shadows in My Mind" (2016), "Dark Reaction" (2018) y "Get Stoned on Fuzz" (2019) son una gloriosa trilogía que os convirtió en una de las bandas más reputadas del continente y en uno de los buques insignia de vuestra discográfica Soundflat Records.

Esos tres álbumes simbolizan el cambio hacia la unidad compositiva, estilística, estética y sonora, anclándonos totalmente en los 80 revivalistas y en sus máximos defensores. Ahora que lo pienso, no los había visto como una trilogía, pero... ¡tiene todo el sentido! (Risas).

¿Cómo afectó al grupo ese horrible período en el que el mundo que conocíamos se fue a la mierda?

¡¡Uffff! Como a casi todos. La sensación de que todo se iba al traste incluyendo las bandas y el rock'n'roll como lo habíamos conocido hasta ese momento. Cuando empiezan a pasar los meses, nos dimos cuenta de que teníamos que hacer algo, ya que tocar en directo y grabar era imposible. Proyectamos ese período en dos direcciones: la primera, ir componiendo los temas de lo que sería el siguiente álbum "Funeral" cuyo título apocalíptico deja claro como estaban las sensaciones y emociones de lo que habíamos vivido desde marzo de 2020. Por otro lado, planteamos un trabajo de masterización de un conjunto de temas para lo que sería nuestro primer recopilatorio. Esta idea se tradujo en un disco, gracias a la apuesta del sello norteamericano Dead Beat Records, que hizo realidad nuestro "13 Years of Fuzz Insanity".

En 2021 llega "Funeral" con un sonido apabullante en las guitarras y unos teclados que yo definiría como atmosféricos que dotan al cancionero de una fuerza quizás contenida en otros trabajos anteriores. ¿Puede ser el antecedente sónico de "My Last Rock'n'Roll"?

Tienes razón totalmente, es el disco bisagra para entender lo que significa "My Last Rock'n'Roll". Fue la transición tras el "Get Stoned", un disco contaminado por la renovación de la banda con nuevos miembros en la batería y la guitarra. De hecho, esa transición termina con la salida de Gusti, el bajista, que nos había acompañado desde el principio durante trece años. En ese nuevo trabajo enterramos muchas cosas. Desde ese momento, el verano de 2021, en la formación me acompañan Ana al teclado, Antonio a la guitarra, David a la batería y Mufas al bajo.

Vuestro bolo como teloneros de "The Lords of Altamont" en marzo de 2022 en la madrileña sala Moby Dick (una maldita lumbalgia me impidió ser testigo de lo acontecido) es registrado para un disco en vivo: "Live with the Evil. Live in Madrid", editado por El Beasto Records. Para mí, define totalmente cómo suenan Smoggers en directo, con una formación aplastante.

Esa gira acompañando a los de Cavalieri fue brutalísima. Prueba de ello, es ese disco en directo. Lo curioso es que ese concierto de Madrid era el tercero que hacíamos juntos, la formación actual, pero parecía que llevábamos meses tocando con esta formación por la química y feeling que la banda desprendía en el escenario. El sonido de ese plástico es increíble. Totalmente recomendable.

Aparte de vuestros temas, se incluyen tres excelentes adaptaciones, entre ellas una sorprendente "Thirteen Women (an Only One Man in Town)" que yo conocía de Bill Halley & His Comets, pero que vosotros tomáis la ácida revisión que hicieron Renegades en 1966. ¿Cuál es el filtro elegido para elegir las covers que vais a interpretar en vuestros shows?

Hasta el 2019, las covers que grabamos o tocamos en directo tenían en común que no eran temas hiper famosos dentro del imaginario garagero. Tras el "Get Stoned..." decidimos empezar a hacer grandes clásicos del garage tanto patrio (el "Radio Go" de los Macana, por ejemplo) como internacionales "13 Women", "Hang Up", "99th Floor", "Strychnine", "She's Wicked"... para llevarlos a nuestro sonido y estética. La verdad es que funcionan muy bien y suelen convertirse en la guinda del pastel de nuestros bolos.

Pues creo que no me dejo nada en la recámara, volveros a daros las gracias por una carrera llena de actitud e independencia y por unas canciones que guardamos celosamente en nuestro interior.

Gracias a ti por dejarnos expresarnos ampliamente y gracias también por lo de actitud e independencia, ya que creo que esas palabras reflejan lo que somos.

J.L. Crespo, Zepi

Otra columna de nada

Jesús Sánchez



Uno de los universos literarios más fascinantes a los que se puede enfrentar un lector joven, en una etapa de la vida como es la adolescencia, es el de la novela negra, considerada como gran contenedor de subgéneros varios. Llegué a ella como muchos, impulsado por el amor al cine clásico que, afortunadamente en los años 80, era de consumo habitual en mi hogar. Recuerdo aquellos ciclos de la segunda cadena de nuestra tele patria, y fue gracias a los dedicados a Howard Hawks o John Houston que entré en precoz contacto con tótems como Raymond Chandler y Dashiell Hammet ("El halcón maltés" y "El sueño eterno" respectivamente). Hasta ahí, la historia es común a muchos de nosotros; de las pelis pasas a las novelas, y de esa cabeza bicéfala incontestable vas ampliando el abanico de autores y obras.

El cine en la tele, a las diez de la noche, en glorioso blanco y negro como diría el desaparecido **Carlos Pumares**, hizo que nuestras lecturas profundizasen en ese universo de perdedores, de tipos con moral de doble filo. Lógicamente, mi **Philip Marlowe** y mi **Sam Spade** imaginados tenían el rostro de **Humphrey Bogart**. Pero eso es otra historia. Estamos hablando de tipos carismáticos intentando hacer el bien a pesar del habitual recurso a la violencia, el subterfugio o la mentira. Medios que justificaban un buen fin.

El cine como impulsor del atrezzo mental de la lectura me llevaba también a pensar por qué era todo más bonito en blanco y negro. Y no se trataba solamente de la intriga y del suspense; el género dramático, el romántico... todo lucía genial en esa infinita gama de grises. Recuerdo la primera vez que vi "Breve encuentro", no podía imaginar esas vidas en color. Así que esas lecturas inducidas por el cine, se convirtieron también en mi plató personalizado. Leía, por tanto, en blanco y negro.

Resulta paradigmático el caso que hoy traigo. La recién estrenada versión televisiva de "El talento de Mr. Ripley" (titulada sencillamente "Ripley" en Netflix, lo que da que pensar que recorrerá toda la saga, o eso espero con todas mis fuerzas) me ha hecho evocar esos días de lecturas imaginativamente cinéfilas. Y he recordado como, fue precisamente a través de una peli en blanco y negro, que descubrí el retorcido colmillo de una autora como **Patricia Highsmith**. Enclavada habitualmente en el saco del género negro, la realidad es que rompió con maestría ciertas reglas no escritas, pero generalmente asumidas en el mundo de la ficción. En buena parte de su obra, Highsmith huyó del arquetípico protagonista del que hablaba más arriba. En el caso que nos trae, la autora da el protagonismo a la némesis del héroe. Con una fuerte carga de, no sé si llamarlo, sadismo literario, Highsmith penetra en las entrañas del lector, poniendo a prueba lo que podríamos denominar cierta "ética lectora". Y si alguien podía coger el testigo de la propuesta y adaptar brillantemente a Highsmith para la gran pantalla, ¿quién mejor que otro adalid del doble filo, como **Alfred Hitchcock**?

del mal protagonista. Años después abundaría en obras con planteamientos similares (me viene a la cabeza la obra de **Jim Thompson**), pero siendo adolescente, enfrentarse a una cinta protagonizada por sendos homicidas supuso algo parecido a la demolición de cualquier cimiento ético que pudiese sostener mí ya de por sí perturbada adolescencia. Y así fue como entendí que la literatura y el cine no era solo asunto de héroes y buenazos, sino también de psicópatas y villanos con los que, en un momento dado, congeniar en la más estricta intimidad.

Netflix nos da ahora la oportunidad de recuperar este ejercicio a través de una nueva y espectacular revisión del que seguramente sea el protagonista más querido y odiado a la vez de la obra de la Highsmith. Podría recomendar a quien no conozca la novela que empezase por ella, se diese tiempo a olvidarla, y ver la serie al cabo de un tiempo. Pero en estos años de vértigo y urgencia, si hubiese que elegir un sólo camino para adentrarse en la turbia mente de Ripley, recomendaría de cabeza la serie. Primero, porque es la mejor adaptación posible de la novela, sin desmerecer a las cintas protagonizadas por **Alain Delon** ("A pleno sol", **René Clément**, 1960) y **Matt Damon** ("El talento de Mr. Ripley", **Anthony Minghella** 1999). Segundo, porque si había que darle un rostro definitivo a esa ambigua personalidad, esa maldad tranquila del personaje, la elección de **Andrew Scott** resulta todo un acierto. Y tercero, porque si nos dejamos llevar por el placer cinéfilo sin distraer el anhelo literario, la serie es un festín visual. En glorioso blanco y negro. Un movimiento que realza ese ambiente tenso e inquietante que en la novela es responsabilidad exclusiva del lector. La serie por tanto te pone en bandeja todos los aspectos



(lujo, premeditación, intriga, sadismo) que acaso apenas pudimos imaginar como lectores. Sus ocho episodios beben de las mejores fuentes posibles, no solamente por la enjundia del material literario que sostiene al conjunto, sino también por las referencias al cine de Hitchcock, por su acercamiento intencionado al neorrealismo italiano o por su cercana visión a esa "grande bellezza" que atesora el país con forma de bota. El guion además apela a la paciencia del espectador, que tendrá que acompañar a la historia como un testigo más de los hechos. Tomar partido o no por el protagonista es cuestión de cada uno.

Sin duda alguna, entre lo mejor que ha lanzado la plataforma de la N en su historia. Vedla, leedla, disfrutadla.

OTRO PODCAST DE NADA

Jesse S H O W

La bitácora de un cincuentón desnortado



Y así fue como, merced a la espléndida "Extraños en un tren", me adentré en el mundo



PATROCINADORES OFICIALES / BAKESLE OFIZIALAK

Bilbao bbkE

EKAINAK 14-15 JUNIO 2024
BI EGUN MITOEKIN · DOS DÍAS DE LEYENDA
BILBAO ARENA

14 VIERNES
OSTIRALA

THE PRETENDERS
THE JAYHAWKS
THE SCREAMIN'
CHEETAH WHEELIES
SUSAN SANTOS

EXCLUSIVE SHOW
IN SPAIN 2024

ZIIN & THE MELODY BREAKERS · SOTOMONTE
ARNAU & THE HONKY TONK LOSERS

15 SÁBADO
LARUNBATA

DEEP PURPLE
CANNED HEAT
BLUES PILLS · PETTI

EXCLUSIVE SHOW
IN SPAIN 2024

NEVADAH
THE RIBBONS · KINKI BOYS



TICKETS

www.musiclegendsfestival.com



KOLABORATZAILEAK / COLABORADORES

EL CORREO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

ANTOLAKTZAILEAK / ORGANIZADORES

DEKKER

Funky y Feroz: La Revolución Blaxploitation



Seguimos con nuestro repaso a los thrillers setenteros, centrándonos esta vez en esa sensacional rareza llamada Blaxploitation. Ya hemos comentado en estas páginas la sacudida que sufría la sociedad yanqui en estos años, pero es menester centrarse en los que lo estaban pasando peor, y para colmo solo aparecían representados en el cine como macarras o criminales; la población negra en Estados Unidos enfrentaba profundas desigualdades y una discriminación arraigada en todas las facetas de la vida. A pesar de los avances en el Movimiento por los Derechos Civiles, la segregación racial persistía en muchos aspectos, desde la educación hasta la vivienda y el empleo. Es cierto que la legislación de derechos civiles había sido promulgada, pero llevarla a cabo en los Estados del sur era un sueño quimérico. Y no es que fuese mucho mejor en otras partes del país; los índices de criminalidad e inseguridad ciudadana en los guetos se disparaban a cuotas descomunales mientras que la violencia racial se desataba, como en los disturbios de Watts en Los Ángeles en 1965 (treinta y cuatro muertos, miles de heridos). La pobreza era desproporcionadamente alta entre los afroamericanos, creando un círculo vicioso en el que el acceso limitado a oportunidades económicas generaba aún más pobreza.

La discriminación laboral era lo común y un padre de familia negro se las veía de todos los colores para mantener a su familia. Para mantenerla en la pobreza, porque no había muchas más opciones, al menos al lado “bueno” de la ley. La falta de acceso a una educación de calidad perpetuaba el ciclo de desventaja, con escuelas segregadas y recursos educativos insuficientes en las comunidades negras.

Con estos mimbres, la población negra en Estados Unidos enfrentaba un panorama marcado por la discriminación sistémica, la pobreza generalizada y la lucha continua por la igualdad de derechos y oportunidades. Luego iban al cine a relajarse, y sus hermanos eran bufones o criminales. El hartazgo estaba, me parece, más que justificado. Era hora de hacer un cine por y para negros.

El término “blaxploitation” mezcla dos ideas: “Black”, que abarca no solo la piel, sino también una identidad cultural y social, y “exploitation”, que hace referencia a un peculiar tipo de producción, alejado de los grandes presupuestos (y en general del buen gusto estándar).

El término fue acuñado por **Whitney Williams**, columnista de *Variety*, en 1946. Inicialmente, se refería a películas que exploraban temas controvertidos y actuales que podían resultar provechosos en la publicidad y la promoción; básicamente sexo, drogas y cualquier tema mínimamente escandaloso, como el divorcio o el aborto. Esto hizo que el término adquiriese connotaciones abiertamente negativas en la década de los 50, cuando se apostó desde el género por temáticas sensacionalistas y morbosas. Por supuesto, cuanto más controvertidas, mejor. El resultado les salió redondo: los jóvenes cachorros, alentados por la revolución del Rock N Roll, acudían en masa a los autocines, y productos con una inversión ínfima resultaban altamente provechosos. Acordaos de **Roger Corman**.

En 1972, otro periodista de *Variety*, **Junius Griffin**, introdujo el término “Blaxploitation”. Griffin era un relamido miembro de la NAACP (Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color, en sus siglas en inglés) y lo utilizó con un tono despectivo y condescendiente; junto a otros activistas, formó la “Coalición contra Blaxploitation”, que tuvo bastante

menos éxito que **Shaft** y sus catecúmenos. En un principio, directores, productores y actores se sintieron insultados por la etiqueta (¿no lo hacen todos los artistas?) pero con el tiempo, esta se convirtió en una forma genérica de identificar y comercializar rápidamente este tipo de cine, y a día de hoy ha perdido esa connotación degradante.

Novotny Lawrence, autor de “Documenting the black experience” afirma que podemos definir Blaxploitation como un género que abarca películas realizadas entre 1970 y 1975 por cineastas tanto negros como blancos con “la intención de capitalizar las expectativas de la audiencia negra”. A falta de mejor definición me quedo con esta, aunque me doy cuenta de que se queda corta. Veamos, pues, de dónde viene, y a dónde va.

No podemos entender la Blaxploitation, como decía, sin atender al cambio social y político; hablamos de una década marcada por una agitación social y política inédita en Estados Unidos; todo surge con el Movimiento por los Derechos Civiles y la lucha por la igualdad racial. Estos movimientos inspiraron un cambio en la cultura popular, dando voz y visibilidad

a las comunidades afroamericanas que habían sido históricamente marginadas y sub representadas en los medios de comunicación.

El término "blaxploitation" mezcla dos ideas: "Black", que abarca no solo la piel, sino también una identidad cultural y social, y "exploitation", que hace referencia a un peculiar tipo de producción, alejado de los grandes presupuestos (y en general del buen gusto estándar).

A su vez, esto provoca una demanda de diversidad en el cine. La audiencia negra buscaba ver historias que reflejaran sus propias experiencias y perspectivas en la pantalla grande. Hubo una creciente demanda de películas que representaran de manera auténtica las comunidades negras y abordaran temas relevantes para ellas, y se alejaban de tópicos malintencionados y claramente racistas. Antes de la Blaxploitation, la representación de los afroamericanos en el cine de Hollywood era limitada y estereotipada. Bueno, sí, era muy racista. La Blaxploitation surgió en parte como una respuesta a esta representación insatisfactoria. Incluso en películas que rechazaban ese estereotipo como "The Heat of the Night" (1967) algunos críticos señalaron que todavía presenta a los personajes negros de manera inofensiva, el protagonista, interpretado por **Sidney Poitier**, es representado como un "negro blanco" que es aceptado por la sociedad blanca debido a su comportamiento "no amenazante".

Tampoco nos podemos quedar con la conciencia social como único detonante del género: los estudios cinematográficos vieron el potencial económico de dirigirse a la audiencia afroamericana. La Blaxploitation ofrecía una oportunidad para producir películas de bajo presupuesto que podían generar grandes ganancias al dirigirse a un mercado demográfico previamente descuidado. Y apostaron por él. Y se llenaron los bolsillos. Además coincidió con el periodo crepuscular de los grandes estudios, lo que provocó cambios en la industria cinematográfica que permitieron la producción y distribución de películas independientes, que no necesitaban justificarse ante los viejos mandamases que, no seamos ilusos, se hubiesen espantado ante esos violentos machos alfa morenos. Esto facilitó que los cineastas independientes y los estudios más pequeños entraran en el mercado y produjeran películas que atendieran a audiencias específicas, incluida la comunidad afroamericana.

No es mi intención elaborar una lista de "lo mejor de", pero en aras del contexto señalemos las más conocidas: "Shaft", por supuesto, dirigida por **Gordon Parks**, (1971) y titulada en castellano "Las noches Rojas de Harlem" (¿rojas?, ¿por qué?). Tomando el clásico rol

de detective tipo **Sam Spade**, John Shaft se pavonea con chulería desde Harlem bajando a Manhattan, despreciando a los blancos y luciendo afro y tres cuartos de cuero. Ojo, la peli ganó un Oscar, a la mejor banda sonora, un Groove infeccioso compuesto por **Isaac Hayes**. La más famosa del lote, pero no la mejor.

Ese título debe ser para "Super Fly" (1972): dirigida por **Gordon Parks Jr.**, sigue la historia de Priest, un traficante de drogas en Harlem que busca su salida del mundo del crimen. Con una apabullante banda sonora a cargo de **Curtis Mayfield** la película examina las complejidades de la ambición, el poder y la supervivencia en un entorno urbano marcado por la desigualdad y la corrupción. Y glorifica la figura del traficante, para qué lo vamos a negar.

Hay que nombrar también a "Foxy Brown" (1974) donde **Pam Grier** se come la pantalla como la poderosa Foxy, en una compleja mezcla de mujer empoderada e hiper sexualizada a la vez, que no se detiene ante nada para vengar a su hombre y acabar con el crimen organizado. Grier fue recuperada para la causa por **Tarantino** en "Jackie Brown", su particular homenaje a un género que le marcó como pocos en la infancia. Aprovecho para recomendar encarecidamente la lectura de sus "Meditaciones de cine", inspiración directa para este artículo.

Como todo género, la Blaxploitation tuvo su cúspide y rápido crepúsculo: tampoco daba para mucho, es cierto. El declive lo inicia "Dolemite" (1975) con **Rudy Ray Moore** como carismático proxeneta y artista del rap que busca vengarse de aquellos que le traicionaron. Como **Shakespeare**, pero en cutre: humor irreverente, artes marciales improvisadas, o quizá inventadas, y unos diálogos entre el ingenio y la idiocia. A mí me chifla, lo confieso.

Pero dejo para el final mi favorita, una de las mejores películas de la historia, a la altura de "Sed de mal" o "Centauros del desierto". Os cuento; el Maderfaker es un antro funky situado en Malasaña en el que uno puede echarse unos torpes y negros bailes; las paredes, si tus ojos pueden todavía enfocar, se visten con pósters de clásicos Blaxploitation entre los que destaca el poderosísimo cartel de "Blacula", que siempre me ha causado una extraña fascinación, de hecho, me sigo sorprendiendo (una y otra y otra vez) leyendo en viva voz las delirantes exclamaciones que lo adornan: "¡Vampiro Diabólico!", o la perla: "¡Más mortal que Drácula!". Un momento, ¿más mortal que Drácula?, pero, ¿cuán mortal es Drácula?; la frase me maravilla. En dicho póster destaca la imagen de la cara de **William Marshall** con un extrañísimo gesto manual, como achinándose los ojos, chata nariz y presumiendo de dentadura; mortal, sin duda (pero, ¿más que Drácula?). Remata la imagen un simpático troquelado en el que vemos a nuestro héroe dispuesto a dentellear (¡ñam!) a una desventurada señorita en ¿bañador?, una escena que,

confieso, yo no recuerdo ver en la película. Una imagen poderosa, sin duda, que siempre me acompaña, cada uno con sus obsesiones.

¿Y qué puñetas es "Blacula"? No voy a mentir; es un disparate sin pies ni cabeza que hay que visionar cada cierto tiempo. Filmada en 1972 fue un considerable éxito entre el público negro y recibió -curiosamente- calurosas críticas; pero, ay, el argumento es descacharrante. Con el fin de dotar al personaje del vampiro de cierta dignidad se le convierte en un príncipe africano (Mamuwalde, ¿ok?) que viaja a Transilvania (toma, rigor histórico) para detener el comercio de esclavos, o alguna mamarrachez por el estilo; resumo: hay traición y queda maldito para toda la eternidad en forma de vampiro. Time warp: estamos en L.A, son los 70 y suenan wah-wahs y profundas voces negras que hablan de amooooor. Nuestro Mamuwalde vuelve de la tumba (no queréis saber cómo) y se enamora de su morena **Nina Harker**, y se dedica a mordisquear cuellos aquí y allá.

Dos cosas destacables; cuando se vampiriza, además de los colmillos, le crecen... ¡las patillas!, dándole un aspecto a lo **Sly Stone** de ultratumba. Una barbaridad. La segunda; la interpretación de Marshall es, por no decir otra cosa, discutible; a lo largo de la película se va ablandando hasta resultar abiertamente patético; el hombre era actor serio, venía del teatro y quizá quiso dejar su impronta en el imaginario colectivo. No, hombre, no. Mira a Shaft, mira a Priest.

Como no puede ser de otra forma la banda sonora apabulla con pelotazos de soul y funk compuesta por **Gene Page** y con un espectacular cameo de los **Hues Corporation** (sí, los de "Rock The Boat"), que impregnan de elegancia y de sudor la escena memorable en el bar.

Y como última curiosidad; mi primer recuerdo de "Blacula" es verla cuando era niño y quedar horrorizado por una escena en la que una vampira afro-yonkie corre en cámara lenta por un pasillo para mutilar a un pobre tipo que pone cara de pánico. ¿Quién es ese tipo? Ni más ni menos que **Elisha Cook Jr.**, un verdadero gigante (de la interpretación, medía apenas 1,60).

Hay que acercarse a "Blacula" con cierto distanciamiento, advierto, si uno no está ducho en las artes de la Blaxploitation le puede resultar estomagante.

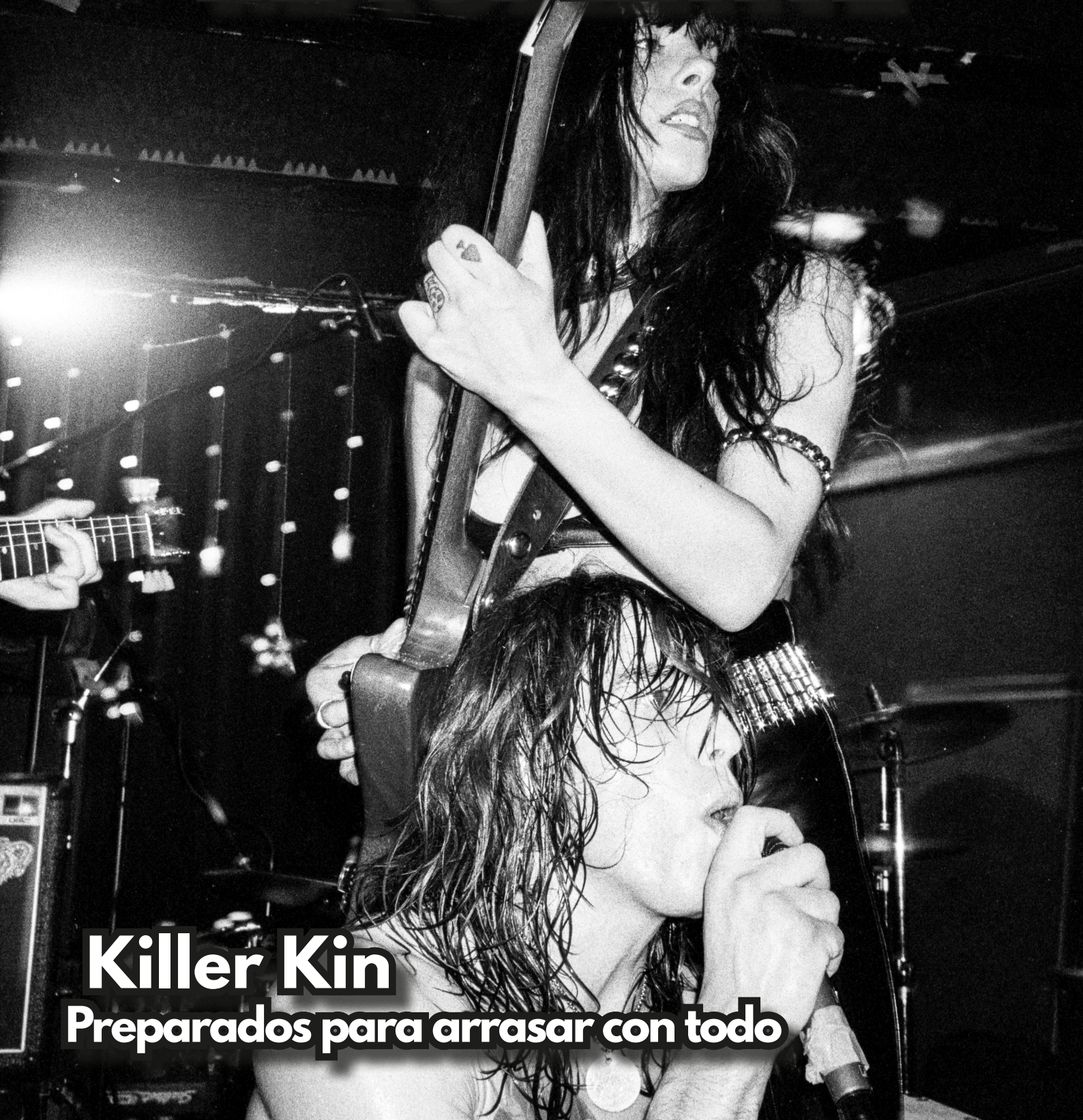
Como cabía suponer, se intentó exprimir la gallina con títulos como "Blackenstein" o "Dr Black, Mr Hyde", y hay una secuela de "Blacula" titulada "Scream, Blacula, Scream", pero uno se puede imaginar la calidad de estos artefactos: meh. Y ese es el principal problema con la Blaxploitation en general: demasiadas ganas de sacar tajada y poca chicha. En cualquier caso, quédate con las (pocas) recomendables, ahuécate el pelo, y contonéate porque that's the way ah,ah, ah, ah, I like it.

Javier Sanabria

GUN LA PERRA BLANCO THE BLACK CROWES REDD KROSS KILLER KIN THE SMOGGERS AZKENA

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Killer Kin
Preparados para arrasar con todo